

DEJANDO HUELLAS

**HISTORIA DE UNA LUCHA
SOLIDARIA CONTRA EL CÁNCER**

Sociedad
Anticancerosa
de Venezuela

70 años

Sumario



70 AÑOS DE LA SOCIEDAD ANTICANCEROSA DE VENEZUELA

DEJANDO HUELLAS

HISTORIA DE UNA LUCHA SOLIDARIA CONTRA EL CÁNCER

Caracas, 2018

Sumario

COMITÉ EJECUTIVO DE LA SOCIEDAD ANTICANCEROSA DE VENEZUELA

DR. CONO GUMINA
PRESIDENTE

DR. JAVIER SOTELDO
PRIMER VICEPRESIDENTE

ECON. MARCEL ARELLANO
SEGUNDO VICEPRESIDENTE

DRA. ELIZABETH U. DE SALAS
TESORERA

DRA. JUDITH AVENDAÑO
DIRECTOR PRINCIPAL

LIC. MORELLA RAMÍREZ A.
ASISTENTE JUNTA DIRECTIVA

DR. JUAN SAAVEDRA
GERENTE GENERAL

© *Dejando Huellas*, 2018
ISBN 978-980-7891-00-4
Depósito Legal: M12018000740

COORDINACIÓN EDITORIAL
Comstat Rowland, Comunicación Estratégica, C.A.
directora@comstatrowland.com
Teléfonos: +58 212 9918724; +58 414 3027998; +58 412 3212810

INVESTIGACIÓN, REDACCIÓN Y PRODUCCIÓN EDITORIAL
Enrique Castejón Lara
enrique.castejon@gmail.com
Tel. 58 212 9433863 - 58 414 3276719

FOTOGRAFÍAS:
Las fuentes de las fotografías que ayudan a ilustrar la presente obra son indicadas, cuando así haya sido requerido, en sus respectivas leyendas. La mayoría de ellas pertenecen a los archivos históricos de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela y a sitios públicos sin restricciones, como Wikipedia.org. Algunas composiciones fotográficas incluyen imágenes de licencia gratuita, cortesía de Stockvault.net.

IMPRESIÓN:
Gráficas Venprint, C.A.
Tel. 58 212 2371718



DEJANDO HUELLAS

Esta obra está dedicada a la sociedad venezolana, la cual siempre ha respaldado, con sus aportes, colaboración y confianza, nuestra lucha contra el cáncer en el país.

AGRADECIMIENTOS

La Sociedad Anticancerosa de Venezuela desea dejar expresa constancia de su agradecimiento a las siguientes personas –identificadas en estricto orden alfabético–, por su gentil y valioso aporte para la elaboración del contenido de la presente obra. Sin sus testimonios, vivencias y recuerdos, no hubiese sido posible realizarla. A todas ellas, nuestra infinita gratitud.

Alexandra Calvo Revete

Eva Martínez

Francisco Medina

Haydeeliz Salazar de Carrillo

Humberto Díaz Rodríguez

Isidoro Zaidman Walzer

Leopoldo Moreno Brandt

María Renza Bernardini

Rafael Barrios Armas

Silvia Bernardini

SUMARIO

<i>Presentación</i>	9
<i>Prefacio</i>	13
<i>Prólogo</i>	17
<i>CAPÍTULO I</i>	21
<i>Germina el Sentimiento de Solidaridad</i>	
<i>Capítulo II</i>	33
<i>Estructura de Lucha</i>	
<i>Capítulo III</i>	85
<i>Recursos Solidarios</i>	
<i>Capítulo IV</i>	111
<i>Expansión de la Esperanza</i>	
<i>Capítulo V</i>	141
<i>Juntos por la Vida</i>	
<i>Capítulo VI</i>	181
<i>Una Historia que Recién Comienza</i>	
<i>Palabras Finales</i>	205
<i>Dejando Huellas</i>	



En la foto: Lic. Pedro Pacheco, Dr. Cono Gumina, y el Dr. Javier Soteldo.

PRESENTACIÓN

CAMINOS DE ESPERANZA

*H*ace setenta años, un grupo de hombres visionarios —de diversas profesiones— crearon una institución privada y sin fines de lucro para enfrentar una terrible enfermedad que comenzaba a amenazar seriamente a nuestra sociedad. Fue una labor exigente que ameritó tenacidad y perseverancia para poder alcanzar esa meta y hacerla perdurar en el tiempo.

Afortunadamente, fueron hombres y mujeres de temple que contaron con el liderazgo decidido y firme de hombres como el doctor Alejandro Calvo Laird. Él nos dejó el legado de promover la educación masiva, la detección temprana y la investigación científica como las principales herramientas para combatir el cáncer. Sólo con esa fortaleza de convicción se podía lograr el objetivo de erigir una organización de carácter social e independiente que concentrara saber, destrezas y voluntades para frenar la incidencia del cáncer en el país. Setenta años después, la Sociedad Anticancerosa de Venezuela (SAV) no sólo se mantiene con creciente vitalidad, sino que se proyecta con extraordinaria fuerza hacia el futuro gracias a la visión de sus creado-

res. Es un camino recorrido que, a su vez, abre nuevos horizontes de lucha contra la enfermedad.

Por esa razón, nos enorgullece presentarle a los venezolanos este libro que no sólo recoge la obra cumplida a lo largo de su historia; sino que también expresa los nuevos programas y planes para hacer aún más eficiente la lucha contra el cáncer en los tiempos por venir.

*Como presidente de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela, me enorgullece que hoy esta obra editorial —**Dejando Huellas**— pueda estar en sus manos, ya que constituye una relación histórica vivencial, llena de testimonios de quienes han estado vinculados a nuestra institución, de manera directa e indirecta, y que han sido testigos fundamentales de esa nueva visión médica, profundamente humana, frente al drama que suele involucrar el cáncer.*

Seguimos adelante porque como médicos estamos comprometidos con todos los venezolanos hacia la prevención y a llevar el mensaje del valor que tiene mantener una vida ordenada y saludable. No olvidamos que la vocación de servicio de los médicos está orientada a prestar todos sus conocimientos para que, si el diagnóstico requiriese de una mayor atención, el paciente tenga la posibilidad de ser atendido con los tratamientos adecuados y superar la enfermedad.

Culmino estas líneas dando las gracias por la solidaridad y generosidad con la que la Sociedad Anticancerosa de Venezuela siempre ha contado y seguirá contando, tanto nacional como internacionalmente, para lograr una permanencia útil y eficiente proyectada en el tiempo.

Como lo describe esta obra, existe un trazado topográfico de los nuevos caminos que debemos seguir, sin descanso, para revitalizar la fe y la esperanza que los venezolanos han puesto en nuestra labor de combatir una enfermedad que, a pesar de su severidad, es perfectamente derrotable si se diagnostica a tiempo.

Dr. Cono Gumina F.
Presidente.

PREFACIO

Tuve el placer y el honor de recibir la invitación de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela para escribir el prefacio del libro sobre la institución, en virtud del septuagésimo aniversario de su fundación, al servicio de los pacientes con cáncer en el país.

Me encuentro muy identificado con la Sociedad Anticancerosa de Venezuela (SAV) desde mis muy remotos años en que era estudiante de Medicina y se realizaba la inauguración del Hospital Hogar Padre Machado, el 16 de octubre de 1959, fundado y destinado a todos aquellos pacientes con cáncer sin recursos, fuimos parte de los estudiantes de Medicina que deseosos de conocimientos ingresamos al Hospital. Empecé como externo en septiembre de 1961 y, dos años más tarde, en septiembre de 1963, fui uno de los internos que nos graduamos de médicos, en la segunda promoción del Hospital, habiéndome correspondido el honor de haber sido designado, por mis compañeros de Graduación, como orador de orden de la promoción que llevó el nombre del director del Hospital y jefe del servicio de Cirugía N° 1, Dr. Alejandro Calvo Lairt, baluarte y fundador no sólo del Hospital, sino también de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela, que nació el 12 de noviembre de 1948 en el Club Los Cortijos de Caracas, bajo los auspicios del Club de Leones e impulsada por un grupo de personas, que realizaron un trabajo extraordinario bajo la sabia dirección del Dr. Calvo Lairt.

La Junta Directiva de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela (SAV) quedó formada por el Sr. Raúl Santana (presidente), Sr. Feliciano Paganíns (vicepresidente), en sus inicios, ya que posteriormente se sumaron otras personas, entre ellas Jesús M Bianco, J.M Hernández, Alberto Feo, Gloria Peñalver, M E. Castro Herrera, Alejandro Calvo Lai-

ret, Cristóbal Restrepo, Héctor Rumbos, quien gestiona en Maracaibo la primera organización filial de la SAV.

En enero de 1949, el Sr. Feliciano Pacaníns asume la presidencia de la SAV comprando la Sede de la Sociedad, ubicada de Canónigos a Esperanza, N° 43 en San José, Caracas por Bs. 60.000, En la misma Sede de la Sociedad, en la parte posterior del inmueble nace la "Residencia Alberto Plaza Izquierdo", creada para aquellos enfermos con cáncer procedentes del interior del país y que no tenían recursos económicos, ni donde hospedarse.

En el año de 1950 se instala, en la esquina del Pájaro la primera Clínica de Prevención del Cáncer y continúan aumentando en otras regiones de Venezuela las filiales de la SAV, en Valencia, Barquisimeto, Los Teques, San Cristóbal y Mérida.

En noviembre de 1953, se da inicio a la construcción del Hospital y en 1954 se realiza la "Primera Subasta de Canciones", de gratos recuerdos, por iniciativa de los señores Leonardo Azuaje y Amador Bendayán, que brindaba grandes beneficios económicos para ayudar a la construcción de tan importantes obras.

En 1959, cuando se termina la construcción del Hospital Hogar Padre Machado ubicado en el Prado de María, el costo del mismo fue: Terreno: Bs. 283.000, construcción: Bs. 2.330.155 y dotación: Bs. 572.728, 96. Total: Bs. 3.185.883,96.

Con el correr del tiempo, la demanda de servicios por parte de los pacientes fue aumentando y los consultorios y las camas se hicieron insuficientes, lo que trajo como consecuencia que las autoridades del Hospital y de la SAV se reunieran y se dieran cuenta de que había que ampliar los servicios. Así nació "La Torre de la Esperanza" y, conjuntamente los Post Grados de Cirugía Oncológica, Radioterapia, Oncología Médica y Gastroenterología, hubo un renacer y volvió la primavera a la Institución y cantaron con júbilo las aves del cielo; porque el Hospital se había transformado de un "hospital hogar", que recibía pacientes terminales, en un Hospital activo.

Creo justo resaltar en este momento la labor realizada por las hermanas de la congregación de Santa Ana, que ingresaron al inaugurarse el Hospital,

como una bendición de Dios; porque no tan sólo eran Enfermeras Graduadas —lo puse con mayúsculas para resaltar su importancia, porque se desempeñaban como tales en los quirófanos, consultas, terapia intensiva, hospitalización y cargos directivos—, sino que eran el “poder moral” del Hospital.

El Dr. Alejandro Calvo Lairt fue presidente de la SAV en dos periodos: De 1971 a 1972, entregándole el cargo al Dr. Carmelo Lauría Lesseur, quien estuvo de 1972 a 1973 y recibíendola de éste para desempeñarla entre los años de 1973 y 1974.

En 1972, comenzaron los Cursos de Post Grado para graduar médicos especialistas en cirugía oncológica y radioterapia en el Hospital, al cual se le cambia el nombre por el de Hospital Oncológico Padre Machado. La primera promoción de cirujanos oncólogos, en 1975, también llevó el nombre de Dr. Alejandro Calvo Lairt. En esta oportunidad se graduaron de especialistas los médicos siguientes, en orden alfabético: Andrés De Armas, Jorge San Miguel, Leopoldo Moreno Brandt, Trina Hernández de Vernaez. En radioterapia egresó la Dra. Ingrid Nass de Ledo. Tuve el honor por segunda vez, porque ya me había tocado en 1963, cuando me gradué de médico en la misma institución, de dar el discurso en representación de los graduandos al ilustre padrino de la promoción, Dr. Alejandro Calvo Lairt, director y jefe del Servicio N° 1 de Cirugía del Hospital, a los distinguidos miembros del pódium, al personal, a la madre superiora de la congregación de Santa Ana, a los familiares y amigos que nos acompañaron en el acto; pero, yo creo es de justicia plasmar en este momento, que cuando ese grupo de médicos jóvenes entramos al hospital ávidos de conocimientos, empujados por el dios Cronos para llegar al Olimpo del saber, encontramos a un médico de nuestro mismo grupo etario, que se convirtió en guía y tutor de cada uno de nosotros. Ése es el Dr. Iván González Lares, el primer especialista cirujano oncólogo formado en este Hospital, quien posteriormente llegó a ser subdirector y director del mismo.

En el tercer año del Post Grado de Cirugía Oncológica en el Hospital, nos dieron a los cursantes la posibilidad de trabajar como médicos consultantes en la Clínica de Prevención del Cáncer, ubicada de Canónigos a Esperanza, siendo director de la misma el Dr. Rubén Merinfeld, y allí continué laborando con la SAV hasta que el año de 1983, cuando el Dr. Rafael Coutinho

Gonzáles, jefe del servicio de Patología Mamaria del Hospital me invita a formar parte, como adjunto del servicio de Patología Mamaria, retirándome de la Clínica de Prevención para integrarme a dicho Servicio, llegando a ser Jefe del mismo hasta diciembre de 2008, fecha en la cual me retiré de dicha institución.

De tal manera que, gracias a Dios, mi vida como médico siempre ha estado ligada a la SAV y al Hospital Oncológico Padre Machado, instituciones que no sólo se dedican a luchar contra esa terrible enfermedad, sino a formar los médicos especialistas que tratan a los pacientes que la padecen.

Dr. Leopoldo Moreno Brandt

** Miembro Activo de la Sociedad Venezolana de Cirugía*

** Miembro titular de la Sociedad Venezolana de Oncología*

** Miembro Titular de la Sociedad Venezolana de Mastología*

** Individuo de Número, Sillón XXXVI, de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina.*

Caracas, agosto 2018

PRÓLOGO

Qué tendrían en común el Dr. Alejandro Calvo Lairret y el Sr. Abraham Ernesto Salas; el primero visionario, creador y fundador de la Sociedad Anticancerosa y el segundo, haber sido la persona que hizo la primera donación para la creación de esta Sociedad? Sin duda que estos dos hombres compartían una gran solidaridad y sensibilidad por los seres humanos, por el alivio de sus sufrimientos. También compartían una gran pasión, una gran creencia en la educación, como un arma para la prevención de las enfermedades como el cáncer.

¿Qué pasaría por la mente de estos hombres y de todos los que se encontraban el 12 de noviembre de 1948 en el Club Campestre Los Cortijos, cuando con el auspicio del Club de Leones de Caracas, fundaron la Sociedad Anticancerosa? Para el Dr. Alejandro Calvo Lairret debe haber sido un día glorioso, emocionante, lleno de satisfacción por ver que su primera meta se hacía realidad. Luego vendrían otras metas, más altas, más difíciles.

Ese día, comienza para Venezuela, de la mano de la Sociedad Anticancerosa, una lucha llena de esperanzas, en el diagnóstico y tratamiento del cáncer.

Para ese momento histórico, Venezuela es un país prácticamente rural, se inicia el experimento de la democracia con el gobierno de un venezolano insigne, don Rómulo Gallegos Freire. Comienza la desaparición del gomecismo, después de los gobiernos de Eleazar López Contreras e Isaías Medina Angarita, quien pone las bases para el desarrollo democrático. Apenas se conocía el cáncer en Venezuela. Se consideraba que era una enfermedad de las mujeres, por ser ellas las más frecuentemente atacadas y diagnosticadas. Sin embargo, en otros países ya existían sociedades y ligas anticancerosas. Ya se conocía de la muerte por cáncer de personajes públicos como Babe Ruth, uno de los grandes jugadores del béisbol de Grandes Ligas, en ese mismo año.

Las palabras pronunciadas en ese acto por el Dr. Alejandro Calvo Lairer le retratan el alma y sus sentimientos: "Tal es la emoción que invade mi pecho, que si me dejara sobrecoger por ella no podría articular una palabra, pero el recuerdo de las imágenes que diariamente son grabadas en mi mente por el cáncer, me impulsan y dan vigor para pedir que ustedes coloquen en sus mentes y en sus corazones la noble tarea de aliviar los sufrimientos y las penas de los que están atacados por tan terrible mal".

La Sociedad Anticancerosa que se funda ese día será totalmente ajena a cualquier ideología política o religiosa, y admitirá en su seno a todos los hombres y mujeres, de cualquier nacionalidad, que deseen trabajar o colaborar en la lucha contra el Cáncer. Comienza a trabajar con un slogan: "El cáncer es curable cuando se diagnostica a tiempo".

A partir de ese momento comienza un trabajo intenso y constante de la Sociedad Anticancerosa. Funda clínicas de prevención en las más importantes ciudades del país, colabora con otras instituciones de salud realizando donación de equipos para diagnóstico y tratamiento, otorga becas de estudio en el exterior para médicos interesados en la cancerología, desarrolla campañas de recolección de fondos para el sostenimiento de la Institución y para dar cumplimiento a su propuesta de trabajo,

En el año 1959 se cumple otra meta del Dr. Alejandro Calvo Lairer y de la Sociedad Anticancerosa. Se funda el Hospital Hogar Padre Machado, un pequeño hospital con un corazón muy grande. Allí van a llegar pacientes en etapa terminal de la enfermedad. Esos pacientes que no son recibidos en los hospitales públicos y para quienes no existe un lugar. Cuando revisamos las historias médicas de esa época, nos encontramos con pacientes que llegaban un día y fallecían en el corto plazo. Como una demostración de su pasión por la educación en oncología, ese año comienza la pasantía de estudiantes de Medicina por el hospital. El primer grupo estuvo conformado, entre otros, por los bachilleres Paul Fishbach, Gustavo García Hernández, Ramón González Cerruti y Enrique Figueroa Bastardo.

Posteriormente, impulsado por el regreso a Venezuela de un grupo de médicos que habían sido becados en el exterior, de otros provenientes del Instituto Oncológico Luis Razetti y de otros hospitales, comienzan a realizarse consultas externas y algunas intervenciones quirúrgicas. Se produce, así, el cambio de "hospital hogar" a "hospital oncológico" con todas las especialidades.

Dando cumplimiento a su trayectoria y su interés en la formación profesional, se organiza en el hospital un postgrado de oncología, el cual se ha mantenido en el

tiempo. Actualmente ese programa tiene el reconocimiento de la Universidad Central de Venezuela, gracias al esfuerzo de la Comisión Docente y del Dr. Franco Calderaro. En él se han formado una cantidad innumerable de especialistas en las diferentes áreas de la oncología, quienes ejercen en Venezuela y el exterior.

Además, se creó un programa para la formación de estudiantes de medicina que ingresaban al Hospital como bachilleres internos. Estos estudiantes recibían formación oncológica mediante la realización de seminarios, asistencia a los servicios de consulta externa, radioterapia, quimioterapia y cirugía. Esta actividad cubría la insuficiente enseñanza oncológica que se impartía en la universidad. Muchos de ellos, entre los cuales me cuento, continuaron su formación como médicos especialistas y se quedaron a formar parte del staff médico.

Deseo invitarlos a leer este libro, en el cual encontrarán la historia de un grupo de hombres y mujeres, con elevada sensibilidad social, que hicieron de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela un modo de vida, un modo de ayudar a la colectividad, un modelo de pensamiento más humanista y solidario, con una actividad médica diferente; que contribuyeron a crear conciencia de esta patología cada vez más motivante al estudio, conservando vigentes los valores y principios de los fundadores de la Sociedad.

La población venezolana necesita de su Sociedad Anticancerosa, con la misma confianza que puso en ella en su creación y durante 70 años. La Sociedad Anticancerosa necesita rescatar lo que fue uno de sus estandartes de lucha, el Hospital Oncológico "Padre Machado", con su Torre de la Esperanza y coronado por la espada, símbolo de la lucha contra el cáncer.

Quiero concluir este prólogo con dos máximas o pensamientos tomados del libro *Compendio de una vida (mis recuerdos)*, del Dr. Alejandro Calvo Lairet:

"Hay que fijarse una meta y dirigir nuestros esfuerzos con brújula y piloto que conduzcan nuestra vida hacia ese punto, y si lo alcanzamos, hay que poner otra más allá y más alto".

"Alcancé la meta que me había fijado, a pesar de todos los tropiezos y dificultades, porque tuve fe en mí mismo y recorrí el camino siempre de acuerdo con mi conciencia, sin doblegarme ante nadie, haciéndolo con honradez y dignidad".

Rafael Barrios Armas

- Cirugía General – Oncología
- Cirugía de Vías Digestivas



El doctor Alejandro Calvo Lairt fue uno de los factores fundamentales en la concreción de la idea de crear una institución capaz de luchar, de manera eficiente, contra el cáncer en Venezuela.

CAPÍTULO I

GERMINA EL SENTIMIENTO DE SOLIDARIDAD

Un grupo de profesionales de diversas áreas, con la orientación y estímulo del doctor Alejandro Calvo Laird, concibieron y concretaron la idea, a finales de la década de los cuarenta del siglo pasado, de crear una organización independiente de ayuda y orientación a los pacientes con cáncer, ya que se trataba de una enfermedad severa y difícil de combatir. Apelaron, para ello, a la generosidad y la solidaridad de los venezolanos



Capitolio Federal (1948), imagen tomada por el fotógrafo holandés Willem Van De Poll. Fuente: "Caracas en retrospectiva". <http://mariafsigillo.blogspot.com/>, 12 de mayo de 2018.

El primero de enero de 1948, día de Año Nuevo, debió ser uno de los momentos más felices para los venezolanos. Todas las expectativas estaban centradas en las esperanzas de una nueva Venezuela. Aunque, de acuerdo a la mayoría de los historiadores (Guillermo Morón y otros, 2002), ya había comenzado la transición democrática luego de la muerte de Juan Vicente Gómez. “Con el gobierno de López Contreras, comenzaron las reformas democráticas profundas; se permitieron los partidos políticos y se propuso desarrollar el país...¹”

En esa época comienzan a definirse más claramente las acciones y planes dirigidos a la salud pública e individual, que ya habían comenzado a impulsar, desde el siglo XIX, algunas de las más importantes figuras de nuestra medicina como Luis Razetti, Santos Domínici y José Gregorio Hernández. Sin embargo, los mayores aportes comenzaron a concretarse en el plano académico, con las reformas introducidas en la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela².

A partir de la muerte de Gómez, Venezuela comienza a estructurar su sistema público de salud.

¹ Morón, Guillermo y otros autores. Historia de Venezuela. Editorial Santillana, Caracas, 2002. Pág. 151.

² Los estudios de medicina en el país datan del año 1763, cuando se crea la Cátedra Prima de Medicina en la Real y Pontificia Universidad de Caracas. Luego, en 1874, se transforma en Facultad de Ciencias Médicas. Sin embargo, la UCV, en su reseña histórica, ubica el nacimiento de la Escuela de Medicina en el año 1827. Tomado de www.ucv.ve, el 19 de julio de 2018.

En la década de 1930, Venezuela comienza a estructurar su sistema público de salud, de acuerdo a las tendencias universales y a las necesidades de una sociedad en expansión. Así se crea, en 1936, el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social y con él toda una política de atención sanitaria a escala nacional que trascendió al gobierno de López Contreras, ya que fue continuada y ampliada por su sucesor en la presidencia, el general Isaías Medina Angarita, quien fue derrocado en 1945.

A finales de 1947 se realizaron las primeras elecciones universales, directas y secretas de nuestra historia en las que resultó vencedor el escritor Rómulo Gallegos. Él asumiría el poder el 15 de febrero de 1948. Por eso, ese año tenía un especial significado para los venezolanos. Todos esperaban, de ahí en adelante, vivir no sólo en libertad, sino también en una nación abierta a los más importantes procesos de desarrollo y las principales corrientes del conocimiento y el pensamiento liberal.

Lamentablemente, muy pronto los hechos revelarían que las expectativas políticas de los venezolanos no se concretarían todavía. El 24 de noviembre de 1948 sería derrocado el presidente Rómulo Gallegos. Sin embargo, el país sí siguió abierto al conocimiento y a las influencias de desarrollo y progreso que se generaban en el exterior. A pesar de los avatares políticos, el proceso de desarrollo nacional, en los diversos órdenes, continúa y le abre paso a una etapa de capacitación de importantes recursos humanos en todos los campos del saber.

Las universidades impulsan la formación de profesionales de gran perfil, incluyendo médicos notables como el Dr. Leopoldo Aguerrevere en Obstetricia y Ginecología, el Dr. Alfredo Borjas en Urología, el Dr. José



La Universidad Central de Venezuela, al estrenar en los años cincuenta su nueva sede, pasó a jugar un rol importante en la medicina pública nacional con su Hospital Clínico.

Ignacio Baldó en el estudio y tratamiento de enfermedades bronco pulmonares, el Dr. Pastor Oropeza en Pediatría, el Dr. Domingo Luciani y el Dr. Miguel Pérez Carreño, en Clínica Quirúrgica³.

Entre ese grupo de médicos notables comenzó a destacar un joven médico con una especial sensibilidad humana: el doctor Alejandro Calvo Laird, quien sería un factor determinante en la organización de los esfuerzos para combatir el cáncer, estudiarlo y detectarlo tempranamente. Por eso, al mismo tiempo, se convirtió en el motor que no sólo haría surgir la idea de una organización

El joven médico Alejandro Calvo Laird, se convierte en factor determinante en la lucha contra el cáncer

³ Moreno Brant. Óp. Cit.

dedicada a la prevención y ayuda a enfermos de cáncer, sino a cristalizar y hacer efectiva esa idea.

Precisamente la hija del doctor Calvo Lairer, la obstetra y ginecóloga María Alexandra Calvo Revete⁴, narra los momentos fundamentales que protagonizó su padre y que antecedieron a la fundación de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela:

—Es importante recordar algunos puntos sobre el aporte del Dr. Alejandro Calvo Lairer en el desarrollo de la oncología en Venezuela. Él se especializó en esa área entre 1944 y 1946, a finales de la II Guerra Mundial, en el Memorial Hospital de New York, el mejor del mundo para su época en el campo oncológico con figuras notables como George T. Pack, Irving Ariel, Frank E. Adair, Hayes Martin, entre otros.

Luego añade:

“Por estar en plena guerra, el personal médico del hospital estaba constituido por jubilados y viejos maestros. Los jóvenes estaban en el frente de batalla y el trabajo rutinario lo realizaban los médicos en formación de otras latitudes, por lo que las posibilidades de entrenamiento eran óptimas en un ambiente de alta calidad científica. De ese modo, el doctor Calvo Lairer adquirió la mejor preparación en oncología de ese entonces. Recopiló en esos años todo lo importante y necesario para fundar la cátedra de estudios oncológicos que no existía en Venezuela”.

⁴ Calvo Revete, María Alexandra. Entrevista especial para la edición de esta obra. Junio de 2018.

Igualmente, la doctora Calvo Revete hace referencia a que esa experiencia fue fundamental para que su padre alentara la idea de una institución privada e independiente de lucha contra esa temible enfermedad.

GESTACIÓN DE UNA IDEA SOLIDARIA

La Venezuela de mediados del siglo XX, influenciada por el desarrollo del conocimiento universal, en particular de la ciencia y la tecnología, vio nacer muchas iniciativas de carácter social. En el campo de la salud, la incidencia del cáncer había despertado una particular inquietud. Los médicos involucrados en su atención y tratamiento debieron reflexionar ampliamente sobre la necesidad de una organización capaz de apoyar con recursos y estrategias de ayuda a quienes eran víctimas de la enfermedad, muchas veces larga y dolorosa.

El joven Alejandro Calvo Laird comenzó, a los 21 años, en 1936, sus estudios de Medicina en la Universidad Central de Venezuela, que en esa época funcionaba en la antigua sede del convento de San Francisco y donde hoy está la sede del Palacio de las Academias. Se graduó en 1942.

En ese entonces, “el Dr. Antonio José Castillo —expresa el doctor Leopoldo Moreno Brandt— era el Rector de la Universidad y, a la vez, presidente de la Junta Directiva de la Clínica Luis Razetti. Gracias a su ayuda, el Dr. Calvo Laird comenzó a trabajar allí como Médico Residente”⁵.

⁵ Óp. Cit.

De acuerdo al relato del doctor Moreno, al doctor Calvo Lairer se le comenzaron a abrir muchas oportunidades de trabajo, gracias a su capacidad y dedicación. Pero, también, le tocó ser testigo de cómo varios de quienes fueron sus benefactores se vieron afectados por terribles enfermedades, como el propio Antonio Castillo, quien fue víctima de gangrena.

Era la época en la que muchos profesionales, por falta de oferta de postgrados en el país, decidían ir al exterior a especializarse. Ese fue el caso del doctor Calvo Lairer, quien se marchó a los Estados Unidos a realizar estudios de cuarto nivel en Oncología General.

INICIOS DE LA SOCIEDAD ANTICANCEROSA DE VENEZUELA

A su regreso, el doctor Calvo Lairer, además de los nuevos conocimientos, trajo muchas ideas en lo profesional, lo académico y lo humano. Retoma la práctica médica en Oncología General y, simultáneamente,



decide enseñar en la Universidad Central de Venezuela en donde fundó la cátedra de Semiología Quirúrgica. Igualmente buscó estimular la solidaridad humana, propiciando entre sus colegas la idea de crear una organización inde-

pendiente de ayuda y orientación a los pacientes con cáncer, ya que se trataba de una enfermedad severa y difícil de combatir.

El propio doctor Alejandro Calvo Lairer recuerda lo que, muchas veces, tuvo que conversar con sus colegas, amigos y allegados para estimular-

los sobre esta necesidad. Para ese entonces, ya diversos países, “mucho más pobres que el nuestro”, tenían proyectos bien adelantados. “No saben ustedes —explica— el dolor y la tristeza que experimentaba cuando, en mi viaje por Estados Unidos, los médicos estudiantes de cancerología de Puerto Rico, Cuba, Perú, Costa Rica, Brasil, Argentina, etc., me exponían sus perfectas organizaciones sobre cáncer y yo sólo podía contarles del pequeño e insuficiente Instituto Luis Razetti, con apenas 50 camas para toda la república”⁶.

Así, finalizando la década de los 40 del siglo pasado, comenzó a germinar una idea impregnada de humanidad. Se conceptualizó el sentimiento de solidaridad que dio paso a la Sociedad Anticancerosa de Venezuela, fundamentada en la firme creencia de que esa enfermedad es curable si se diagnostica a tiempo.

En los 's se gesta un movimiento médico en Venezuela inspirado en la American Cancer Society (ACS).

MISIÓN: CONCIENTIZAR A LA SOCIEDAD

La iniciativa del grupo de médicos, profesionales y personalidades de distintos sectores de la comunidad, de crear una organización dedicada plenamente a alertar al país sobre las terribles consecuencias del cáncer y, al mismo tiempo, crear planes y programas de prevención y ayuda a los enfermos, obtuvo un rápido respaldo de la comunidad.

El 26 de septiembre de ese mismo año —1948— se confirma la viabilidad del proyecto, cuando el señor Abraham Ernesto Salas le entrega al presi-

⁶ Calvo Lairet, Alejandro. Compendio de una vida. Mis recuerdos. Caracas, 1980. Pág. 151.



dente del Club de Leones de Caracas, doctor Alberto Plaza Izquierdo, un donativo de 400 bolívares para iniciar las gestiones organizativas.

El doctor Alejandro Calvo Lairret se encargó de elaborar los estatutos de la institución, así como de delinear el programa inicial de lucha contra el cáncer.

Desde el punto de vista estructural, la Sociedad Anticancerosa de Venezuela quedó constituida por una junta directiva que incluía la Presiden-

cia, la Vicepresidencia y un cuerpo ejecutivo integrado por ocho personas que se repartirían las tareas operativas fundamentales, a través de dependencias denominadas, en ese entonces, Secretarías.

La *Secretaría de Educación, Divulgación y Propaganda* es la encargada de proponer, diseñar y ejecutar campañas de difusión, por la mayor diversidad de medios posibles, para dar a conocer, ante la sociedad en general, los métodos de prevención, diagnóstico y tratamiento del cáncer. El doctor Alejandro Calvo Lairret, quien por cierto estuvo a cargo de esa Secretaría, expresó que era de "imperiosa necesidad" que la gente

conociera las posibilidades de curación de la enfermedad, para así “disipar los temores y supersticiones que han nublado la memoria del profano y acabar con la creencia derrotista de que nada se sabe y de que nada se puede hacer frente al cáncer”⁷.

Por su parte, la *Secretaría de Relaciones Interiores* tiene como misión extender hasta los más apartados rincones del país, los mensajes de esperanza y fe, así como las recomendaciones para la prevención de la enfermedad.

Asimismo, las *Secretarías de Benefactores, Colecta Popular, Festejos, Comercio, Asociaciones y Empleados* se encargarían de coordinar todas las iniciativas privadas de colaboración con los programas y proyectos de la organización.

Con esta estructura institucional, delineada por los pioneros de la lucha contra el cáncer la Sociedad Anticancerosa de Venezuela había sido, al menos en el papel, concebida.

Luego de ese paso decisivo, sólo restaba, en esa tarea perseverante de bondad, activar la novedosa organización diseñada para salvar vidas. Su debut, bajo la profunda convicción de que “el cáncer es curable”, sólo esperaba que el telón se corriera para desplegar y exhibir su promisor escenario.

⁷ Calvo Lairet. Óp. Cit. Pág. 140-150.



CAPÍTULO II

ESTRUCTURA DE LUCHA

La Sociedad Anticancerosa de Venezuela se convirtió en la única institución netamente privada orientada a la lucha contra la enfermedad en el país, con programas específicos y estrategias efectivas para la prevención y detección temprana del cáncer. Eso fue posible gracias al arduo trabajo de un grupo de pioneros, de espíritu solidario, que edificaron una plataforma de acción a partir de una pequeña donación de 400 bolívares



Primera sede de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela (en este entonces del Distrito Federal), ubicada en la esquina El Pájaro, en el centro de Caracas (1950).

La noche del 12 de noviembre de 1948 fue, sin duda, memorable para los pioneros de la lucha contra el cáncer en Venezuela y para la medicina nacional. Luego de meses de preparación y reflexión, finalmente se concretaba un encuentro histórico.

Un nutrido grupo de personas de diversas profesiones e instituciones se había reunido para celebrar un gran acontecimiento. Parecía un encuentro social como cualquier otro. El ambiente era de cordialidad, los asistentes ocupaban un amplio salón del conocido y elegante Club Campestre Los Cortijos, en Caracas, repleto de mesas. Hacia el centro —justo al frente de la audiencia—, había un pequeño escenario con un panel para los directivos y un podio para los expositores.

A las nueve y quince en punto, se le solicitó a la audiencia su atención. El habitual murmullo en ese tipo de reuniones comenzó, rápidamente, a descender. Los organizadores del evento, con los auspicios del Club de Leones de Caracas, se dirigieron a la concurrencia y declararon el inicio del acto de constitución de la Sociedad Anticancerosa del Distrito Federal —como se llamó en un principio—, a través de la cual se canalizarían a partir de ese momento todos los esfuerzos —individuales y colectivos— para luchar contra esa severa enfermedad. Tan sólo unos meses después, la institución cambiaría su nombre a Sociedad Anticancerosa de Venezuela (SAV).

“Nacía en ese día —señala la publicación conmemorativa de su décimo quinto aniversario— el primer grupo organizado en la lucha contra ese flagelo implacable que, de día y de noche, está al acecho, sumiendo en el dolor y la desesperanza a millares de personas, sin respetar edad, sexo, religión, raza, ni posición social o económica”¹.

Los directivos de la naciente Sociedad Anticancerosa ocuparon el presidium. Allí estaban el señor Raúl Santana, presidente; doctor Feliciano Pacanins A., vicepresidente; doctor Jesús María Bianco, secretario general; señor J. M. Hernández, tesorero general; doctor Alberto Feo, secretario de Relaciones Interiores; señora Gloria de Peñalver, secretaria de Benefactores; señor M. E. Castro Herrera, secre-

El 12 de noviembre de 1948, nace la SAV “por la necesidad imperiosa de resolver el problema del cáncer en nuestro país”.

Dr. Alejandro Calvo Lairet

tario de Colecta Popular; doctor Alejandro Calvo Lairet, secretario de Propaganda, Educación y Divulgación; señor Cristóbal Res-

trepo, secretario de Comercio, Empleados y Asociaciones; doctor Héctor J. Rumbos, subsecretario de Propaganda, Educación y Divulgación; doctor J. J. Cortez, consultor jurídico, y la señorita Maruja Abasolo, secretaria provisional.

El acto se inició con los honores a la bandera y la entonación del himno nacional. Inmediatamente, el gobernador del Club de Leones de Caracas, doctor José Ortín Rodríguez, agradeció la presencia de los asistentes, y luego procedió a la imposición de insignias a don Ró-

¹ Sociedad Anticancerosa. Lo que Dios, la ciencia, tú y nosotros hemos hecho. 1948-1963: 15 años de lucha contra el cáncer. Caracas, 1963. Pág. 6.

mulo Gallegos, presidente de la República, y a monseñor doctor Lucas Guillermo Castillo, arzobispo de Caracas.

Acto seguido, se instaló la entonces Liga Anticancerosa² y el doctor Alejandro Calvo Laird subió al podio para dirigir unas palabras sobre la naturaleza e importancia de la creación de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela. Después de los saludos protocolares habituales, expresó:

“Tal es la emoción que invade mi pecho, que si me dejara sobrecoger por ella no podría articular una palabra, pero el recuerdo de las imágenes que diariamente son grabadas en mi mente por el cáncer, me impulsa y me da vigor para pedir que ustedes coloquen en sus mentes y en sus corazones la noble tarea de aliviar los sufrimientos y las penas de los que están atacados por tan terrible mal”³.

Y añadió:

—La Sociedad Anticancerosa que se funda en esta noche memorable para la cancerología na-



Dr. Alejandro Calvo Laird ofrece el discurso de orden durante la instalación de la Sociedad Anticancerosa del Distrito Federal.

² La expresión “Liga Anticancerosa” es utilizada por el propio doctor Calvo Laird al reseñar el evento de instalación de la Sociedad, posiblemente para referirse al grupo de auspiciadores y colaboradores de la nueva institución.

³ Calvo Laird, Alejandro. *Compendio de una vida*. Caracas, 1980. Pág. 148.


 los doce días del mes de noviembre de mil
 novecientos cuarenta y ocho y siendo las nueve de la
 noche, reuniose en el Club Campesino Los Cortijos
 Cocomé, en Jurisdicción del Municipio Los Dos Cami-
 nos, Distrito del Estado Miranda, las personas
 que más abajo suscriben, y se acordó fundar ba-
 jo los auspicios del Club de Señores de Caracas, u-
 na Asociación, de carácter civil, destinada a luchar
 contra el flagelo del Cáncer, y la cual llevará el
 el nombre de Sociedad Anticancerosa del Distrito
 Federal, y la cual estará regida por las normas que
 indican los Estatutos y Reglamentos de dicha Aso-
 ciación, que han sido discutidos y aprobados por
 sus fundadores, el domicilio de dicha Asociación
 es la ciudad de Caracas y su objeto es como lo reza
 el capítulo segundo de los Estatutos que dice así:

Objeto:

Artículo 2º.- El Objeto de esta Sociedad es:

- a) Fomentar y canalizar la iniciativa privada para obtener la máxima colaboración de la colectividad y en pro de la lucha contra el cáncer.
- b) Colaborar con la División de Oncología del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social en la realización de la campaña contra el cáncer en Venezuela, ateniéndose en todo momento a normas y directrices generales pue-

El Comité Ejecutivo tiene posesión del original y en prueba de ello firman al pie de la presente

cional, es el producto de la necesidad imperiosa de resolver el problema del cáncer en nuestro país. Completamente ajena a todas las ideologías políticas, admitirá en su seno sin distinciones de raza, sexo, nacionalidad y religión, a todos los elementos interesados en la lucha contra esta enfermedad.

De esa manera, una plataforma de lucha médica solidaria había nacido para, muy pronto, convertirse en una de las organizaciones más nobles de la historia de nuestro país. La Sociedad Anticancerosa, después de las intervenciones del doctor José Ortín Rodríguez —del Club de Leones—, del presidente Rómulo Gallegos y del arzobispo de Caracas, quedó formalmente constituida.

A raíz de ese hecho, además de iniciar las actividades relacionadas con su objetivo primordial, la Sociedad comenzó un proceso de estructuración de organismos regionales afines en el país. A sólo unos días de entrar en operación, la institución comisionó al doctor Héctor Rumbos para viajar a Maracaibo con la finalidad de sentar las bases para la constitución de la primera de ellas. Progresivamente se fueron, en los años sucesivos, creando instituciones contra la enfermedad en las diversas capitales de Estado.

El surgimiento de esta institución es exaltado por la doctora María Alexandra Calvo Revete en los siguientes términos:

“La labor de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela (SAV) es invaluable. Trajo aportes en prevención y lucha a una población altamente ignorante sobre el cáncer. Había muy poca formación o cultura con

JUNTAS DIRECTIVAS

1948

DR. RAÚL SANTANA
DR. FELICIANO PACANINS
DR. J.M. BIANCO
DR. J.M. HERNÁNDEZ
DR. ALBERTO FELO
SRA. GLORIA DE PEÑALVER
SR. M.E. CASTRO HERRERA
SR. CRISTÓBAL RESTREPO
DR. ALEJANDRO CALVO LAIRET
DR. HÉCTOR J. RUMBOS

Presidente
Vicepresidente
Secretario General
Tesorero General
Secretario de Relac. Interiores
Secretario de Benefactores
Secretario de Colecta Popular
Secretario de Comercio, Empleados y Asoc.
Secretario de Propaganda y Divulgación
Subsecretario de Propaganda y Divulgación

En el año 1950, por ausencia del Dr. Raúl Santana, el Dr. Feliciano Pacanins asume la Presidencia hasta el año 1965, cuando es elegido formalmente como Presidente hasta 1970. En este lapso, él fue sustituido interinamente por el Dr. Eduardo Antonini en la Vicepresidencia

1965

SR. FELICIANO PACANINS
DR. FREDDY MÜLLER
DR. CARMELO LAURÍA LESSEUR
DR. JOSÉ GÓMEZ GUERRA
DR. EDUARDO ANTONINI
DR. ALEJANDRO CALVO LAIRET
DR. HUGO RUAN SANTOS
DR. RUBÉN MERENFELD
SR. ABRAHAM ERNESTO SALAS
SR. FEO CASTILLO
DR. RAFEL MORELLOS
PROF. NÉSTOR LUIS NEGRÓN
DR. LUIS BARTOLOMÉ PEÑA
SR. SAMUEL MUJICA
DR. JORGE CRUZ BAJARES
PROF. JOSÉ ANTONIO PÉREZ LIMARDO

Presidente
Secretario General
Secretario General
Tesorero
Secretario de Benefactores
Secretario de Sanidad y Asistencia Social
Subsecretario de Sanidad y Asistencia Social
Secretario de Educación y Divulgación
Secretario de Colecta Popular
Subsecretario de Colecta Popular
Secretario de Propaganda
Secretario de Festejos
Secretario de Relaciones Interiores
Administrador General
Director de Campañas
Auditor Comisario

1970

SR. ARÉVALO GONZÁLEZ
DR. ALEJANDRO CALVO LAIRET
DR. CARMELO LAURÍA LISCANO
SR. JOSÉ GÓMEZ GUERRA
DR. LUIS BARTOLOMÉ PEÑA
SR. JULIO SANTODOMINGO
SR. JUAN FRANCISCO ZAPATA
SR. ABRAHAM ERNESTO SALAS
DR. HUGO RUAN SANTOS
DR. FERNANDO GUZMÁN FAJARDO
DR. RUBÉN MERENFELD

Presidente
Vicepresidente
Secretario General
Tesorero
Secretario de Relac. Interiores
Secretario de Benefactores
Secretario de Festejos
Secretario de Colecta Popular, Comercio, Empleados y Asociados
Secretario de Sanidad y Asistencia Social
Subsecretario Sanidad y Asistencia Social
Secretario de Educación y Divulgación

1972

DR. CARMELO LAURIA
DR. ALEJANDRO CALVO LAIRET
DR. JOSE GOMEZ GUERRA
SR. JUAN FRANCISCO CASTILLO
DR. LUIS BARTOLOME PEÑA
SR. EDUARDO ROTUNDO
DR. FREDDY MÜLLER
SR. JULIO SANTODOMINGO
SR. GUSTAVO CISNEROS
SR. AUGUSTO MALAVE VILLALBA
SR. ABRAHAM ERNESTO SALAS
DR. HUGO RUAN SANTOS
DR. FERNANDO GUZMÁN FAJARDO
DR. RUBÉN MERENFELD
DR. JOSE LUIS APONTE
SRA. GLORIA DE PEÑALVER

Presidente
Vicepresidente
Secretario General
Tesorero
Secretario de Relaciones Interiores
Subsecretario de Relaciones Interiores
Secretario Benefactores
Subsecretario de Benefactores
Secretario de Festejos
Secretario de Colecta Popular, Comercio, Empleados Y Asociados
Subsecretario De Colecta Popular
Secretario de Seguridad y Asistencia Social
Subsecretario Sanidad y Asistencia Social
Secretario de Educación y Divulgación
Subsecretario de Educación y Divulgación
Secretaria de Proyección y Trabajo Social

El año 1976 renunció el Dr. Carmelo Lauría por compromisos oficiales y asumió la presidencia el Dr. Rubén Merenfeld, quien fue ratificado en 1990. Es importante destacar que desde 1976 hubo asamblea los años 1978, 1981, 1984, 1988.

DESDE SU FUNDACIÓN

1990

DR. RUBÉN MERENFELD
 DR. IVÁN GONZÁLEZ LARES
 DR. BERNARDO PAUL
 DR. PEDRO PABLO
 DR. LUIS MANUEL RAMOS
 SR. FRANK RATMIROFF
 DR. GUSTAVO OTT TOVAR
 SR. JOSÉ PUENTE
 SR. LUIS FULLOP
 DR. JOSÉ RAMÓN GARCÍA SERVEM
 DR. CARLOS COTTE

Presidente
Primer Vicepresidente
Segundo Vicepresidente
Secretario General
Tesorero
Director de Finanzas
Director de Relaciones Institucionales
Director de Benefactores
Director de Eventos Especiales
Director de Servicios Asistenciales
Director de Educación

En 1991, el Dr. Gustavo Ott Tovar se encarga de la Presidencia hasta 2003. Desde ese año no hubo asambleas, sino a partir de 1999.

2003

DR. FERNANDO GUZMÁN
 DR. PEDRO GARCÍA AZPÚRUA
 DR. GUSTAVO OTT TOVAR
 DR. JOSÉ LUIS FALCÓN
 DRA. DIANA OSPINO
 DR. JOSÉ RAMÓN GARCÍA
 SR. HÉCTOR MONTEVERDE
 LIC. SILVIA BERNARDINI
 LIC. LUIS FERNANDO GÓMEZ
 SRA. IRMA RIVERO RODRÍGUEZ
 DRA. EVA MARTÍNEZ DE RÍOS

Presidente
Primer Vicepresidente
Segundo Vicepresidente
Secretario General
Tesorero
Director
Director
Director
Director
Director

2011

DR. CONO GUMINA
 DR. FERNANDO GUZMÁN FAJARDO
 DR. JAVIER SOTELDO
 LIC. VIOLETA URBINA
 DRA. AMELIA ELIZABETH DE SALAS
 DR. VLADIMIR FALCÓN
 DR. ARTURO LÓPEZ
 DRA. EVA MARTÍNEZ
 SRA. IRMA RIVERO
 DR. RENÉ SOTELO
 LIC. JOSÉ RAFAEL SALAS

Presidente
Primer Vicepresidente
Segundo Vicepresidente
Secretario General
Tesorero
Director Principal
Director Principal
Director Principal
Director Principal
Director Principal
Director Principal

2014

DR. CONO GUMINA F.
 DR. JAVIER SOTELDO C.
 ECON. MARCEL ARELLANO
 LIC. VIOLETA URBINA
 DRA. ELIZABETH U. DE SALAS
 DR. VLADIMIR FALCÓN
 DRA. JUDITH AVENDAÑO T.
 LIC. LEOPOLDO CASTILLO A.
 SRA. JIMENA SAYAGO
 DRA. EVA MARTÍNEZ
 LIC. JOSÉ RAFAEL SALAS

Presidente
Primer Vicepresidente
Segundo Vicepresidente
Secretaria
Tesorera
Director Principal
Director Principal
Director Principal
Director Principal
Director Principal
Director Principal

2017 - 2020

DR. CONO GUMINA F.
 DR. JAVIER SOTELDO C.
 ECON. MARCEL ARELLANO
 LIC. VIOLETA URBINA
 DRA. ELIZABETH U. DE SALAS
 DRA. JUDITH AVENDAÑO T.
 LIC. PEDRO PACHECO
 LIC. ALFIERI RANGEL LUY
 LIC. SILVIA BERNARDINI
 DR. VLADIMIR FALCÓN
 DR. CARLOS ÁNGEL

Presidente
Primer Vicepresidente
Segundo Vicepresidente
Secretaria
Tesorera
Director Principal
Director Principal
Director Principal
Director Principal
Director Principal
Director Principal

respecto a la prevención. Las instituciones de lucha contra la enfermedad eran prácticamente inexistentes en el país. La SAV trajo instrucción especializada y herramientas. Tuvo, entre otras, la vital función de hacer llegar hasta el más recóndito rincón del pueblo venezolano, las bases de la concientización de la enfermedad y su prevención. Y lo logró”.

En ese mismo sentido, la doctora Calvo Revete destaca la importancia del uso de mensajes estratégicos como el “cáncer es curable si se diagnostica a tiempo” y “las siete señales de peligro”.

“Esto llevó —añadió—, en términos de una educación popular, los signos y síntomas de alarma que requieren consulta para un diagnóstico temprano. Fue una labor de hormiguita que culminó en la proliferación de las Clínicas de Prevención del Cáncer diseminadas en muchas partes del territorio nacional, cientos de campañas educativas e informativas, y un sinfín de vidas salvadas”.

Desde entonces, la evolución institucional de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela ha sido constante y progresiva. En la actualidad, posee una estructura gerencial altamente eficiente fundamentada en una Junta Directiva integrada por la Presidencia, Primera Vicepresidencia, Segunda Vicepresidencia, Secretaría y la Tesorería; un cuerpo de directores principales y suplentes, y la Contraloría. Igualmente, desde el punto de vista operativo, dispone de un personal ejecutivo bajo la conducción del Gerente General y conformado por la Consultoría Jurídica, la Secretaría de la Junta Directiva, la Gerencia de Educación y Prevención, la Gerencia de Mercadeo, la Gerencia de Administración y Logís-

tica, la Gerencia del Programa de Unidades Clínicas Móviles (UCM) y la Dirección General de la Clínica de Prevención del Cáncer (CPC).

Su filosofía institucional es expresada de la siguiente manera:

Misión:

Contribuir con la reducción de la incidencia, mortalidad y morbilidad del cáncer a través de la educación, pesquisa y diagnóstico precoz para crear conciencia colectiva de la dimensión del cáncer en Venezuela y fomentar la prevención entre la población sana.

Visión:

Ser la institución líder en materia de educación y prevención del cáncer, contribuyendo así a la disminución de la incidencia y la mortalidad de esta patología en Venezuela.

Valores:

Compromiso, lealtad, mística de trabajo, respeto, responsabilidad, sentido de pertenencia, vocación de servicio.

MANOS A LA OBRA

La Sociedad Anticancerosa de Venezuela comenzó a funcionar, en enero de 1949, en el edificio San Mauricio ubicado entre las esquinas

Santa Capilla y Mijares, bajo la presidencia del señor Raúl Santana. Sin embargo, muy pronto se mudarían a una sede propia y más amplia, ubicada de Canónigos a Esperanza, en el centro de la ciudad.

Cómo lo visualizara claramente el doctor Alejandro Calvo Lairret —diez años después de la fundación de la Sociedad, en una reunión del Club de Leones (1958) en honor a ella—, su estructura no era —y no lo es— burocrática; sino operativa, funcional y efectiva. Para confirmarlo, cita algunas de sus realizaciones, como “las clínicas de prevención, los institutos de investigación, la biblioteca ‘Dr. Eloy Calvo’, las clínicas en hospitales generales, las sociedades anticancerosas en el interior de la República y el hospital ‘Padre Machado’, obras ya fundadas y en actividad que están dando anualmente sus mejores frutos al pueblo venezolano”⁴.

En su primer año de operaciones, la Sociedad recibió la donación de un terreno en Cotiza, en el oeste de Caracas, con la finalidad de construir un hospital anticanceroso. En 1950, se crea la clínica de prevención en la Esquina del Pájaro y, tan sólo unos meses después, entra en funcionamiento la residencia “Alberto Plaza Izquierdo”, ubicada en la casa número 41 de Canónigos a Esperanza, con la finalidad de albergar a los pacientes de bajos recursos y sus familiares que vivían en el interior del país y que, regularmente, debían viajar a la capital de la república para sus tratamientos.

Al año siguiente, se inaugura la biblioteca “Dr. Eloy Calvo” y se llega a un acuerdo con el entonces Ministerio de Sanidad y Asistencia Social

⁴ Calvo Lairret. Óp. Cit. Pág. 152.

para el cambio del terreno donado en Cotiza por otro más grande y accesible ubicado en la urbanización Los Castaños, el Cementerio, hoy municipio Libertador (Caracas), en donde finalmente se construiría el Hospital Hogar Padre Machado.

En ese sentido, el doctor Isidoro Zaidman Walzer⁵, quien estuvo muy vinculado a la institución desde 1967 hasta 1992, incluso como formador de especialistas en el área de postgrado dentro de ese hospital, expresó: “La Sociedad Anticancerosa representa el mayor y mejor aporte no gubernamental a la conservación de la salud y la lucha contra el cáncer en Venezuela”.

“La Sociedad Anticancerosa es el mejor aporte no gubernamental a la lucha contra el cáncer”.

Dr. Isidoro Zaidman Walzer

A partir de ese momento, las acciones de la organización comienzan a incrementarse conforme a su plan de expansión y consolidación, que van, de manera progresiva y sistemática, articulando una compleja y eficiente estructura para la lucha contra el cáncer.

Una Red de Esperanza

La Sociedad Anticancerosa de Venezuela basó, desde su inicio, su estrategia de llevar su acción de orientación y educación a toda la nación, en el apoyo de instituciones con funciones similares a las de ella, pero independientes desde los puntos de vista administrativo y operativo, en las principales ciudades del país.

⁵ Zaidman Walzer, Isidoro. Entrevista especial para la elaboración de esta obra. Junio de 2018.



JUNTA DIRECTIVA Y PERSONAL GERENCIAL DE



*De izquierda a derecha (al frente): Lic. Sylvia Canelón, Dr. Ronald Castillo, Lic. Silvia Bernardini, Dr. Cono Gumina, Dr. Carlos
fondo: Ing. Nelson Ríos, Dr. Juan Saavedra, Dra. Judith Avendaño y Lic. Pedro Pacheco.*

DEJANDO HUELLAS

LA SOCIEDAD ANTICANCEROSA DE VENEZUELA



Angel, Lic. Violeta Urbina, Lic. Morella Ramírez, Dra. Eva Martínez, Dra. Elizabeth U. de Salas y Dr. Javier Solteldo. Al

EQUIPO HUMANO QUE HACE POSIBLE LA LABOR DIARIA



Personal de la Clínica de Prevención del Cáncer.

RIA DE LA SOCIEDAD ANTICANCEROSA DE VENEZUELA



Personal de la sede administrativa de la S. V.

Comenzó de manera inmediata esa acción enviando, como se dijo anteriormente, el mismo mes de su constitución —noviembre de 1948—, al doctor Héctor Rumbos a Maracaibo para hacer las gestiones para crear la organización de lucha contra la enfermedad en esa ciudad. Sin embargo, la primera que quedó formalmente constituida fue la de Mérida, en 1949, luego de que el señor Feliciano Pacanins, nuevo presidente de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela, viajara con esa finalidad a ese Estado en compañía del entonces ministro de Sanidad y Asistencia Social, doctor Antonio Martín Araujo.

Luego, de manera constante, la Sociedad siguió promoviendo la organización de instituciones anticancerosas en el país. En 1950, fueron constituidas las de Barquisimeto, Los Teques y San Cristóbal. Al año



Primera sede propia de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela (en este entonces del Distrito Federal), ubicada de Canónigos a Esperanza, en el centro de Caracas.



Mapa de distribución de Clínicas de Prevención del Cáncer y Centros de Tratamiento en el territorio nacional existentes para 1983, de acuerdo a informe publicado en la prensa nacional por la Sociedad Anticancerosa de Venezuela en su 35° aniversario.

siguiente (1951), se crean las de Ciudad Bolívar y Carúpano, y, en 1952, las de Coro y Acarigua. Al poco tiempo, en 1953, se crean instituciones similares en Maracay, Cumaná y La Guaira. La de Barquisimeto, que ya había sido fundada, fue "reformada y modernizada totalmente en 1961, y dotada de nuevo mobiliario y equipos por la Central de Caracas"⁶.

⁶ SAV. Óp. Cit.



“El simple hecho de crearlas no fue lo importante —sostiene la memoria de los primeros 15 años de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela—; lo importante fue mantenerlas, dotarlas de material divulgativo y de todo tipo de ayuda posible y sobre todo de inyectarles a sus directivos el entusiasmo siempre creciente de la gente que dedicaba y dedica todo su tiempo, el libre y aún el que no lo es, a esa noble lucha contra ese enemigo siempre en acecho... el cáncer”⁷.

Con el tiempo, esas estructuras administrativas regionales se fueron transformando, con el apoyo de la organización central de Caracas, en Clínicas de Prevención del Cáncer.

⁷ Sociedad Anticancerosa de Venezuela. Óp. Cit.

La Contraofensiva

A la primera clínica de prevención del cáncer creada por la SAV, en la esquina El Pájaro en 1950 —como se indicó al inicio de este capítulo—, siguieron otras de especial relevancia, por su alcance en el interior del país.

En abril de 1953, se funda la Clínica de Prevención de La Guaira, ubicada en el hoy Estado Vargas, y ese mismo año se ponen en funcionamiento los primeros laboratorios de investigación en el edificio sede de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela, los cuales serían, posteriormente, mudados al Hospital Hogar Padre Machado y bautizados con el nombre “Dr. José Gregorio Hernández”.

Cuatro años más tarde, en 1957, es fundada en Caracas una nueva clínica de prevención del cáncer, con equipos de alta tecnología, en donde los pacientes reciben atención secundaria y se realizan programas de pesquisa para la detención temprana de los cánceres más frecuentes en nuestro país, tales como cuello uterino, mamas, piel, pulmón, próstata y vías digestivas.

Ya en 1962, en la propia sede de la Sociedad Anticancerosa de Barquisimeto, se instala otra clínica de prevención de la enfermedad, a fin de facilitar el control de las personas en esa región y evitarles el viaje a Caracas para realizarse los chequeos periódicos.

Asimismo, en la década de los setenta, se amplían los servicios de la Sociedad Anticancerosa con la creación de nuevas Clínicas. Primero se inau-

gura la de Pesquisa en La Guaira y, al poco tiempo después, la de Prevención en Maracay. Al respecto, el doctor Alejandro Calvo Lairer señaló:

“En el año 1973, al cumplirse 25 años de lucha contra el cáncer, se halla a la Sociedad Anticancerosa extendida ya por todo el país. La primera piedra para la clínica de prevención de Maracay es colocada en febrero de este año e inaugurada en septiembre, y son seis las organizaciones equivalentes que funcionan en toda Venezuela. Se procede a la ampliación de la clínica de prevención de La Guaira. Se crea la Comisión Técnica del Hospital Hogar Padre Machado”.

Luego, el doctor Calvo Lairer hace una rápida recapitulación de lo logrado en estructura de lucha hasta el momento:

“Terminaremos diciendo que la labor de la Sociedad Anticancerosa se extiende a toda la nación, ya directamente o por intermedio de sociedades similares a la nuestra, dependientes de la central de Caracas, y que están distribuidas en las más importantes ciudades del interior de la república...⁸”

En la actualidad, la Clínica de Prevención del Cáncer de la SAV sigue operando con tecnología de vanguardia orientada a lograr el mayor nivel de eficiencia. Los servicios que ella ofrece incluyen ecografía, mastología, urología, mamografía, oncología, gastroenterología, exámenes de laboratorio, ginecología, medicina interna, nutrición, cirugía y coloproctología.

⁸ Calvo Lairer. Óp. Cit. Pág. 171.

Pesquisa Itinerante

En 1970, la Sociedad Anticancerosa de Venezuela decide dar un paso más en su labor de ayuda a la ciudadanía, en especial a la de más bajos recursos, acercándose a ella y ofreciéndole en su propio entorno la oportunidad de hacerse un chequeo médico preventivo. En ese entonces crea un programa denominado CLINICAR, el cual, sin duda, constituye un claro antecedente de lo que después sería la base de toda su estrategia itinerante de lucha contra la incidencia del cáncer en el país.

CLINICAR estuvo destinado a visitar los sectores más desposeídos de Caracas, para así brindar a sus habitantes el servicio gratuito de pesquisa y diagnóstico de la enfermedad, de la mano de expertos oncólogos. Dado su éxito y su comprobada eficacia, el programa derivó en otro más complejo y ambicioso que buscó, además, formar a la ciudadanía para prevenir el cáncer.

El doctor Rafael Barrios Armas, quien se relacionó con la Sociedad a través del Hospital Oncológico Padre Machado desde el año 1972 como estudiante interno de medicina, recordó que ese programa de atención se inició con un vehículo especialmente equipado y adaptado que fue donado por la Orden de Malta. "Fue tal el éxito de esta acción que hubo un año en el cual todos quienes integrábamos los Servicios de Cirugía del hospital tuvimos que colaborar realizando intervenciones ginecológicas para poder cumplir con los numerosos pacientes que habían sido diagnosticados por CLINICAR"⁹.

⁹ Barrios Armas, Rafael Guillermo. Entrevista especial para la realización de esta obra. Junio de 2018.

Por eso, en el año 2005, se dio inicio a un nuevo y conveniente servicio para la población del área metropolitana de Caracas al establecer el Programa Unidad Clínica Móvil (UCM), el cual permite la atención ambulatoria de personas para la realización de pesquisas de cáncer de cuello uterino, mama, piel y próstata.

La Unidad Clínica Móvil se estableció con el aporte de la empresa privada y permite, además de los exámenes físicos, realizar labor preventiva mediante la promoción en las personas de estilos de vida saludables y ventajosos, a través de charlas y entrega de material educativo preparado por el Departamento de Educación y Prevención.

Este programa, asimismo, incluye de manera periódica jornadas de salud. Incluso, las empresas públicas y privadas, así como las propias comunidades, pueden solicitar el servicio en su localidad.

El doctor Carlos Olazo Jaspe, gerente de ese programa, explica¹⁰:



¹⁰ Olazo Jaspe, Carlos. Óp. Cit.

—Empezamos a trabajar con una sola unidad que se trasladaba a los barrios, como el de la Bombilla en Petare, otros en La Vega, Sartenejas, etc. En realidad, nos movilizábamos a muchos lugares. El programa tenía, inicialmente, dos financistas privados que apoyaban ese trabajo. Uno era el Banco Mercantil y el otro era la empresa de cosméticos Avon.

Recuerda, asimismo, el doctor Olazo Jaspe que todos los años iban, precisamente, por petición de Avon a su sede en Guarenas, porque deseaba que todos sus trabajadores se hicieran su chequeo anual. Esa empresa, incluso, donó varios mamógrafos para la Clínica de Prevención del Cáncer de Caracas y algunas de las ubicadas en el interior.

“Cuando el financiamiento externo del programa cesó —añade el doctor Olazo Jaspe—, el servicio de las clínicas móviles se hizo más complicado, por lo que estamos trabajando directamente con empresas que asumen el costo operativo de la jornada de pesquisa de cáncer para sus empleados y, en algunos casos, para las comunidades adyacentes”.

—Este es un servicio que ha dado muy buenos resultados y que la gente ha agradecido ampliamente, a pesar de que se ha tenido que adecuar a la nueva realidad nacional.

Hospital de la Esperanza

En octubre de 1959, once años después de su fundación, la Sociedad Anticancerosa de Venezuela pone en funcionamiento su obra más importante hasta ese momento: el Hospital Hogar Padre Machado. Se



La Unidad Clínica Móvil se estableció con el aporte de la empresa privada y permite, además de los exámenes físicos, realizar labor preventiva a través de la promoción en las comunidades de estilos de vida saludables, a través de charlas y entrega de material educativo.

trata de una obra médica sin precedentes en el país que constituye, a la vez, un punto de referencia fundamental en la lucha contra el cáncer; no sólo por su valiosa ayuda a los pacientes, sino por su avanzado equipamiento tecnológico y sus iniciativas de investigación y docencia. Para el momento de entrar en operación, ese moderno hospital atendía a unos trescientos pacientes por día.

Apenas un año antes, en 1958, se había completado su equipamiento, incluyendo sistemas de radiodiagnóstico y radioterapia, y los demás necesarios para su labor preventiva y curativa. También se había logrado la incorporación de recursos operativos, como instrumental médico, camas, lavandería, etc. Al mismo tiempo, se traslada a ese nuevo centro hospitalario la biblioteca especializada "Dr. Eloy Calvo". Aún así, el mejoramiento, ampliación y equipamiento no se detuvo. A través de los años, la estructura médica emblemática de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela continuó sistemáticamente su desarrollo y actualización.

Como lo recuerda el doctor Calvo Lairer, desde el mismo momento de su inauguración se comenzó a pensar en las mejoras y ampliaciones. "Con la ayuda de los gobiernos de Raúl Leoni y Rafael Caldera —expresó—, terminamos una nueva ala que, con el nombre de 'Torre de la Esperanza', inauguramos el 7 de diciembre de 1971"¹¹.

También señala que, en los años siguientes, se ampliaron algunos pabellones quirúrgicos y se construyeron otros, así como se equiparon

¹¹ Calvo Lairer. Óp. Cit. Pág. 173.

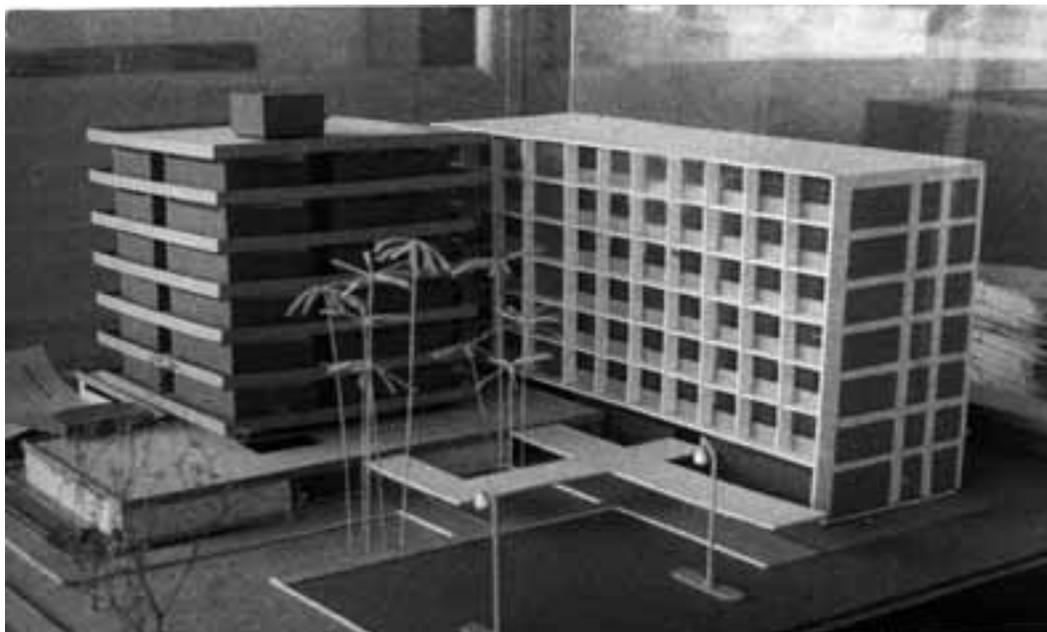


Hospital Padre Machado, una vez concluida su construcción.

nuevas áreas de hospitalización, se crearon más consultorios y se adquirieron modernos equipos para los diversos servicios del hospital.

Asimismo, el ginecólogo y oncólogo Francisco Medina¹² explicó que, además de los cambios que se realizaron a partir del año 1972 en el Hospital Padre Machado, hubo un proceso muy importante que se

¹² Medina, Francisco. Entrevista especial para esta obra.



En la página anterior, se muestra la maqueta del Hospital Padre Machado con la ala nueva denominada la "Torre de la Esperanza", así como la versión original cuando era exhibida a través de las calles de Caracas (1958). Arriba, se muestra la fase inicial de su construcción.



Habitación tipo de pacientes en el Hospital Oncológico Padre Machado.



La farmacia del Hospital suministraba los insumos necesarios para el tratamiento de los pacientes.

produjo en 1980, mediante el cual se reorganizaron los servicios médicos, ubicándolos en áreas diferentes y creando nuevas especialidades.

—En ese entonces se dio inicio a los servicios de Mamas, Ginecología (del cual fui fundador), el de Vías Digestivas, y el de Cabeza y Cuello. Esas eran las áreas básicas.

Este centro hospitalario, de la misma manera, incluyó un laboratorio para el cultivo de células y tejidos, con fines terapéuticos y de investigación. En cuanto a servicios específicos para la lucha contra el cáncer, se incorporaron facilidades de tratamiento con cirugía, radio-terapia y quimioterapia, así como servicios auxiliares de psiquiatría, prótesis y rehabilitación. En materia de equipos, el Hospital Padre Machado fue dotado con sistemas de radiación con bomba de cobalto para terapia superficial y profunda, radio y cesio-terapia con acelerador lineal.

En el Hospital Padre Machado "prevalcía el espíritu de compromiso solidario".

Dr. Carlos Olazo Jaspe

También se contemplaron actividades de investigación y control del cáncer, así como educación profesional especializada con distintos cursos de postgrado.

De modo que se trataba de una institución hospitalaria especializada de vanguardia que destacaba en toda Latinoamérica. Sin embargo, como lo recuerda el doctor Carlos Olazo Jaspe, Gerente del Programa de Unidades Clínicas Móviles, debía trabajar —como todos los grandes hospitales del mundo de la época— con técnicas quirúrgicas ra-



PERSONAL MÉDICO FUNDADOR DEL HOSPITAL

Director: Dr. Alejandro Calvo Lairé

Servicios

Cirugía N° 1

Cirugía N° 2

Cirugía N° 3

Cirugía N° 4

Radiología

Medicina

Anestesiología

Jefe de Servicios

Dr. Alejandro Calvo Lairé

Dr. Elpidio Serra González

Dr. Gustavo Pérez Giménez

Dr. Ricardo Ascaso Adjiman

Eleuses Moreno Perruolo

Dr. Carlos Chacín

Dr. Héctor Figallo Espinal

Servicios Posteriores

Servicios

Radioterapia

Quimioterapia

Anatomía Patológica

Gastroenterología

Endocrinología

Urología

Cirugía Plástica

Cuello Uterino

Tórax

Cardiología

Prótesis Maxilofacial

Psiquiatría

Jefe de Servicios

Dr. Rubén Merinfeld

Dr. Gustavo Rojas Martínez

Dr. Erwin Essinfeld Yahr

Dr. Isidoro Zaidman

Dr. Oswaldo Obregón

Dr. Roberto López Mendoza

Dr. Rafael Troconis

Dr. Humberto Caballero

Dr. Freddy Morillo

Dr. Rodolfo Franco Aguayo

Dr. Eduardo Pérez Guerra

Dr. F. Álvarez



Médicos y otros miembros del personal fundador del Hospital Hogar Padre Machado. Junto a la hermana Superiora, entre otros, los doctores Chacín Lander, Calvo Lairer, Rubén Merenfeld, Ascaso, Serra González, Figallo y Moreno.

dicales y altamente invasivas. Eso, por supuesto, iría cambiando con el tiempo, debido a que su objetivo fundamental era incorporar las nuevas técnicas, equipos y conocimientos que iban, progresivamente, surgiendo en la medicina mundial.

Por otra parte, como muchos especialistas recuerdan, lo más importante y significativo de este hospital es que logró imprimirle a todo el personal, incluyendo al médico, por supuesto, la esencia humanitaria promovida, desde su fundación, por la Sociedad Anticancerosa de Venezuela. “Había —aseguró el doctor Carlos Olazo Jaspe— un ambiente donde prevalecía el espíritu de compromiso solidario”.

Ese mismo sentimiento lo expresa el doctor Rafael Barrios Armas, al señalar:

—Indudablemente que los Médicos, enfermeras, técnicos y los otros miembros del personal que ha trabajado o trabaja dentro del Hospital Oncológico Padre Machado, adquirieron un sentido de solidaridad y

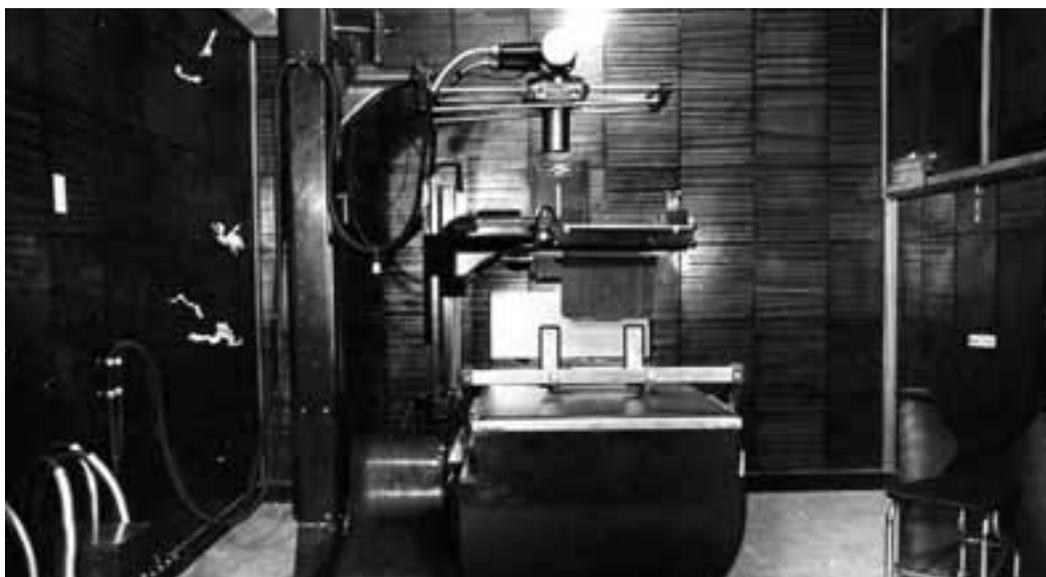


Los pabellones de cirugía del Hospital Oncológico Padre Machado también servían de lugar de formación de médicos especialistas.

DEJANDO HUELLAS



Los laboratorios clínicos creados por la Sociedad Anticancerosa fueron trasladados al Hospital Oncológico Padre Machado.



El Hospital Oncológico Padre Machado fue dotado, desde su fundación, con los equipos más avanzados desde el punto de vista tecnológico.



El Hospital es bendecido durante un recorrido por sus modernas instalaciones, el cual es presidido por el Dr. Feliciano Pacanins, presidente de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela.

humanidad diferente a los de otras personas. La atención integral en Oncología, o sea la del paciente y su grupo familiar, es realmente diferente a la que se brinda a los pacientes en otros hospitales. Durante mis años de trabajo en el Hospital aprendí sobre la psicología del paciente con cáncer, aprendí cómo comprender sus angustias, cómo enseñarlo a enfrentar la enfermedad, qué esperar de los tratamientos... Aprendí a no mentirle, aunque pudiera no decirle toda la verdad. Todos lo aprendimos de nuestros profesores y de las Hermanas de la Congregación de Santa Ana. Tuve la ocasión de observar cómo cambiaba su conducta el médico que venía de un hospital general a realizar su entrenamiento en el Padre Machado. Recuerdo con placer que, cuando estábamos en la consulta externa del hospital y teníamos un grupo grande de pacientes por atender, alguien te llamaba y te decía: "Necesito que veas a un paciente con tal problema". La respuesta era: "mándamelo para acá que lo atenderé". Igual sucedía con Radiología, el laboratorio, etc., y eso se llama *solidaridad*. Muchas veces entristecimos y hasta lloramos por la muerte de algún paciente y eso se llama *humanidad*"¹³.

"Durante mis años de trabajo en el Hospital aprendí sobre la psicología del paciente con cáncer, aprendí cómo comprender sus angustias, cómo enseñarlo a enfrentar la enfermedad, qué esperar de los tratamientos..."

Dr. Rafael Barrios Armas

Prueba de ese "espíritu humanitario" es el nombre mismo que la Sociedad Anticancerosa de Venezuela seleccionó —por recomendación de la propia comunidad de la urbanización Los Castaños, en Prado de María, Caracas, donde se encuentran las instalaciones— para bau-

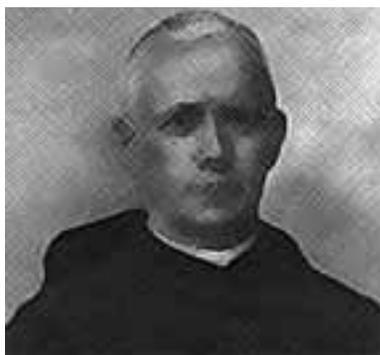
¹³ Barrios Armas, Rafael. Óp. Cit.



El Dr. Alejandro Calvo Laird en la biblioteca que, con su ayuda, fundó la Sociedad Anticancerosa de Venezuela. En la página siguiente, estudiantes durante una charla y en consulta.



tizar a ese centro hospitalario. El padre Santiago Florencio Machado, oriundo de La Victoria, estado Aragua (7/11/1850), fue un activo sa-



Padre Santiago Machado.

cerdote que tuvo una particular preocupación por los más necesitados, en especial los enfermos. Su principal labor social y religiosa la inició en La Guaira, hoy estado Vargas, en donde, en 1888, transformó una vieja cárcel en ruinas en un hospital, al cual llamó San José de Maiquetía¹⁴. Ese centro hospitalario comenzó a funcionar con el apoyo de la madre Emilia Chapellín Iztú-

riz¹⁵, fundadora —con el aval del propio padre Machado— de la congregación de las “Hermanitas de los Pobres” en esa localidad.

Años después, en 1924, el arzobispo de Caracas de entonces, monseñor Felipe Rincón González, designó al padre Santiago Machado como capellán del Rincón del Valle —zona al suroeste de la capital—, el cual luego se denominaría, precisamente por solicitud del sacerdote, Prado de María. Allí comenzó a realizar grandes obras en beneficio de la colectividad, incluyendo escuelas y asilos para ciegos y ancianas^{16, 17}.

Todo esto revela que la propia comunidad de Los Castaños percibió, desde muy temprano, la esencia humanitaria de la Sociedad Antican-

¹⁴ Rivas, Giovanna. Vida y Obra del Padre Machado. <http://gengiov.blogspot.com/>. Consultado el 1 de mayo de 2018.

¹⁵ Blog Venezuelatuya.com. Biografías. <https://www.venezuelatuya.com/biografias/emiliachapellin.htm>. Consultado el 1 de mayo de 2018.

¹⁶ Blog Amiguito en Línea. <http://amiguitoenlinea.blogspot.com/2012/11/el-padre-machado-nace-el-7-de-noviembre.html>. Consultado el 1 de mayo de 2018.

¹⁷ Zaidman Walzer, Isidoro. Óp. Cit.



Promoción de médicos cirujanos de 1963. En la parte inferior, están los doctores Alfonso Ríos, Daniel Herrera Arévalo, Leopoldo Moreno Brandt, Gladys Salcedo, Rafael Galera y José Antonio Palomo. En la fila superior, el Dr. Calvo Laird y Don Feliciano Pacanís, entre otros.

cerosa de Venezuela y la enorme significación social del hospital que ella construyó en su localidad. No obstante, el doctor Isidoro Zaidman Walzer recuerda, como una anécdota interesante, por qué el Hospital Oncológico Padre Machado terminó siendo construido al lado del Cementerio General del Sur:

—Cuando buscaban el terreno para construir el hospital, todo el mundo tenía miedo de tener un centro de medicina contra el cáncer en su vecindario y el único espacio que consiguieron fue el que se utilizó finalmente para su construcción.

Sin duda alguna, era común que la gente se preguntara por qué ese hospital había sido, finalmente, construido al lado del campo-

santo si se le habían hecho diversas ofertas de donación de terrenos en otras localidades de Caracas. Por ello, según algunos relatos personales, el doctor Alejandro Calvo Lairt solía, ante la constante reiteración de la pregunta, responder que se había construido allí porque “los muertos fueron los únicos que no se quejaron”¹⁸.

Cierta o no la anécdota, lo importante es que la comunidad de Los Castaños, donde está ubicado el centro hospitalario, no sólo respaldó la iniciativa, sino que fue decisiva a la hora, como se ha indicado, de seleccionar su nombre.

Amor por la Medicina y por el Paciente

Otro aspecto que reveló, desde los inicios, el sentido bondadoso y humanitario del Hospital Hogar Padre Machado —como se llamaba entonces— fue la decisión de la Sociedad, por recomendación del doctor Alejandro Calvo Lairt, de incorporar a las Hermanas de la Caridad de Santa Ana como las primeras enfermeras de la institución.

Las Hermanas de la Caridad de Santa Ana fueron las primeras enfermeras de la institución

Las monjas de esta congregación, históricamente, han estado vinculadas al trabajo abnegado de atención de los enfermos y ancianos más necesitados. Desde su origen en 1804 en Zaragoza, España, se dedicaron a atender, bajo la coordinación del sacerdote Juan Bonal Cortada, a los enfermos del hospital Nuestra Señora de Gracia. Esa labor se iría luego exten-

¹⁸ Salazar de Carrillo, Haydeeluz. Entrevista personal realizada para esta obra. Caracas, 17 de julio de 2018.

diendo a otras ciudades y países, pero siempre prestándole ayuda a los enfermos más críticos y con el lema “Caridad sin Fronteras”. A Venezuela llegaron, en 1890, a través de Maracaibo, en donde se encargaron de atender a los leprosos reclusos en un centro ubicado en la Isla de Providencia, al noroeste del país, justo en la bahía de El Tablazo, en el Municipio Almirante Padilla del estado Zulia. Con los años, esa congregación se extendió a otras naciones de América Latina.

Por otra parte, es importante destacar que la estructura de servicio y atención al convaleciente que estableció el Hospital Oncológico Padre Machado reflejaba, igualmente, ese espíritu caritativo y abnegado en todo el personal. Desde los niveles más altos hasta los inferiores, incluyendo, por supuesto, a los profesionales de la medicina, mostraban una especial y condescendiente actitud hacia los pacientes. Eso, por cierto, hizo que sus médicos no sólo se ubicaran entre los especialistas más reconocidos del país —e incluso del exterior—, sino que también desarrollaran una altísima capacidad de empatía y dedicación hacia sus pacientes.

El doctor Francisco Medina confirma esa apreciación, cuando señala:

“La relación médico-paciente era algo especial en el Hospital Oncológico Padre Machado. Eso aún se mantiene entre quienes estamos todavía allí y que somos de la vieja guardia. Una sensación de solidaridad. Éramos una familia, incluyendo a los trabajadores”¹⁹.

¹⁹ Medina, Francisco. Óp. Cit.



Visita del presidente Rómulo Betancourt a las instalaciones de la Clínica de Prevención de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela (1961).



El señor y la señora Wilcox, de la American Cancer Society, visitan, en compañía del doctor Arturo Uslar Pietri, la Sociedad Anticancerosa de Venezuela (1977).



El Sr. Feliciano Pacanins junto al entonces ministro de Sanidad y Asistencia Social, doctor Arnoldo Gabaldón.

Por su parte, el doctor Carlos Olazo Jaspe, quien realizó sus primeros cursos de interno en el Hospital en 1972, también exalta ese espíritu de solidaridad reinante en la institución y que lo influenció de manera notable. Señala que, incluso en tiempos en que las limitaciones económicas impuestas por la nueva realidad nacional habían afectado la gratuidad del servicio médico, el espíritu de generosidad prevalecía. Recuerda, por ejemplo, que, estando ya en el ejercicio de la profesión como especialista, en 1985, se presentó un caso profundamente humano con una paciente a su cargo. Ella debía ser operada; pero, por falta de recursos, no había podido ser admitida en el hospital. “Entonces, el doctor Rodríguez Montalvo —expresó—, quien siempre estaba muy pendiente de la atención que se le daba a cada paciente, me preguntó qué había pasado con ella. Le expliqué la situación y, entonces, me tomó por un brazo y fuimos al departamento de Ingresos. Preguntó el monto que debía pagar esa paciente. Sacó su chequera personal y lo canceló para que pudiese ser admitida y operada”²⁰.

“Esa —agregó— era la forma en la que se trabajaba en el hospital. No teníamos hora de entrada ni de salida. Estábamos totalmente dedicados a nuestra labor allí. La Sociedad Anticancerosa de Venezuela nos dejó ese amor por la medicina y ese espíritu de dedicación al paciente y al centro hospitalario”.

Ese clima de armonía en el Hospital Oncológico Padre Machado, a juzgar por las expresiones de sus médicos, se logró gracias al trato cor-

²⁰ Olazo Jaspe, Carlos. Entrevista personal especial para esta obra. Caracas, 26 de abril de 2018.

dial y respetuoso que se le daba a todo el personal. Existía un gran compañerismo tanto entre los médicos adjuntos como entre quienes estaban en formación “En el hospital —recuerda el doctor Olazo Jaspe— teníamos todas las oportunidades del mundo para trabajar, siempre y cuando nos ganáramos el respeto profesional. Teníamos que esforzarnos para obtener el derecho a asumir casos clínicos y había servicios médicos que requerían un trabajo intenso, como, por ejemplo, el de Gastroenterología. Allí la perfección era indispensable”.

De igual manera, desde la perspectiva de los usuarios del Hospital Oncológico Padre Machado, también existió una especial consideración hacia el personal médico, técnico y profesional. El doctor Olazo Jaspe recuerda que, en su mayoría, los pacientes se mostraban muy agradecidos por el trato que recibían y, en general, por la atención médica, a pesar de que, lamentablemente, solían ser pacientes críticos y con escasas probabilidades de vida. “Muchas veces —explica— nos involucrábamos tanto con ellos que, al final, terminábamos llorando junto a sus familiares cuando no se lograba su sanación”.

—Por eso —agregó—, si algo nos enseñó el Hospital Oncológico Padre Machado fue esa parte humana hacia el paciente con esa patología tan severa. Nos solidarizábamos con sus familiares hasta el punto que los acompañábamos, en ocasiones, en los velorios y hasta en el cementerio. Nos integrábamos mucho a ellos.

“Nuestro trabajo, hoy, está centrado en la educación y la prevención para reducir la incidencia del cáncer”.

Dr. Juan Saavedra



Médicos condecorados, en marzo de 1995, por su destacada labor en el Hospital Oncológico Padre Machado. De izquierda a derecha, José Eduardo Pérez Guerra, Rafael Antonio Coutiño González, Rafael Gustavo Pérez Giménez, Isidoro Zaidman, Gustavo Rojas Martínez y Fernando Rodríguez Montalvo.

Todo lo anterior pone en evidencia la trascendencia e importancia de la obra realizada, durante tantos años, por este hospital que fue modelo y eje de toda la labor a favor de los pacientes realizada por la Sociedad Anticancerosa de Venezuela. Sin embargo, en el año 2006, el gobierno nacional decidió coadyuvar en la administración del HOPM, alegando razones financieras, para convertirlo en una dependencia del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales.

La Sociedad Anticancerosa, desde sus inicios, administró el hospital de manera independiente y sin fines de lucro, por lo cual se sustentaba esencialmente en los aportes y donaciones de organizaciones, personas e instituciones. Algunos medios de comunicación social reseñaron ese hecho exaltando el significado de la obra edificada por la Sociedad:

“Este centro asistencial especializado en el tratamiento del cáncer data de 1959 y cuenta con una excelente reputación. El Hospital Oncológico Padre Machado ha cumplido una extraordinaria labor en la prevención, diagnóstico, investigación científica y tratamiento del cáncer en Venezuela”²¹.

Etapas de la Educación y Prevención

Sin duda alguna, la “estructura de lucha” de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela, diseñada y ejecutada con especial dedicación, cubriendo ampliamente los aspectos más relevantes de la prevención, atención y tratamiento de esa enfermedad, se fue forjando y consolidando con el transcurso de los años. Y así lo seguirá haciendo. Al respecto, el doctor Juan Saavedra, Gerente General de esa organización, enfatiza:

“Nosotros queremos continuar la batalla contra la enfermedad; aunque ya no contamos con parte de la infraestructura necesaria. Sin em-

²¹ Venelogía.com. Hospital Oncológico Padre Machado será expropiado. Información publicada en marzo de 2007 y consultada el 27 de marzo de 2018. <http://www.venelogia.com/archivos/1456/>.



Cartel de la Sociedad Anticancerosa en el centro de la ciudad.

bargo, por ahora, nuestro énfasis lo hemos puesto en la educación y prevención del cáncer”²².

²² Saavedra, Juan. Entrevista personal especial para esta obra. Caracas, 26 de abril de 2018.



Hermanas de la congregación de Santa Ana firman acuerdo con la SAV.

—Porque si logramos esas dos metas, con charlas y orientación, podremos reducir la incidencia del cáncer en un 15 o 20%, y ahí está centrado nuestro trabajo. Todo nuestro esfuerzo tiene un impacto a mediano y largo plazo, y sé que se va a lograr.

Mientras tanto, la Sociedad Anticancerosa de Venezuela, apegada a los lineamientos de su esencia institucional original, sigue —a pesar de las limitaciones— su lucha indetenible contra la enfermedad, ahora con nuevas estrategias y renovados bríos, tal como lo hicieron, hace setenta años, quienes la forjaron a partir de una pequeña donación de 400 bolívares.



Una de las primeras campañas de educación y recolección de fondos de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela.

CAPÍTULO III

RECURSOS SOLIDARIOS

En sus primeros 70 años de existencia, la Sociedad Anticancerosa de Venezuela ha podido comprobar que la solidaridad humana no tiene límites ni barreras sociales



En diciembre de 1950, los caraqueños vieron alterada su rutina diaria con la caravana de vehículos de los directivos y allegados a la Sociedad Anticancerosa que recorría las calles de la ciudad. Era un acontecimiento, para la época, inusitado. ¿La razón? Se iniciaba la primera “Semana del Cáncer” y con ella uno de los principales programas de promoción de su actividad y de recolección de fondos para su funcionamiento.

Era una especie de “carnaval” en el que se lanzaban volantes de difusión de la semana dedicada a esa enfermedad y a recaudar recursos para combatirla. Estratégicamente se detenían y podían compartir con los parroquianos. Una de esas paradas se efectuó en la Plaza Miranda, en El Silencio. La gente se arremolinaba para enterarse de lo que sucedía y conversar con los organizadores e integrantes de la caravana y, al mismo tiempo, hacer sus donaciones, aunque fueran modestas. De pronto, en medio de la multitud se escucha una voz menuda y grave:

—¿Qué es lo que están regalando allí?

Era un niño humilde sosteniendo con una de sus manos una bandeja de majarettes hechos por su mamá, los cuales habitualmente vendía en ese lugar. Un hombre que alcanzó a escucharlo, se volteó y le respondió:



—*No regalan... Piden donación para ayudar a los enfermos de cáncer.*

El niño se debe haber impresionado enormemente y, como todo buen ser humano, se abrió paso en la multitud mientras tomaba de uno de los bolsillos de su polvoriento pantalón una de las “lochas”¹, producto de la venta de los majaretes², y se la entregó al encargado de la recolecta.

Los registros históricos de la Sociedad Anticancerosa recogieron esta anécdota, indicando que al joven —cuyo nombre quedó en el anonimato— no sólo le fue entregado su certificado de “benefactor” de la Sociedad, sino que ésta lo becó para que pudiese continuar sus estudios.

Lo más relevante del episodio narrado es que una labor tan humana y generosa como la que desempeña la Sociedad Anticancerosa de Venezuela, suele despertar el espíritu de solidaridad en el ser humano, sin importar su madurez o sus recursos.

A esa generosidad intrínseca del hombre apelaron los pioneros de la lucha contra el cáncer, debido a los altos costos de los tratamientos, de los equipos y los insumos médicos. Sin duda alguna, tuvieron pleno éxito, ya que lograron, aún antes de la fundación misma de la

¹ La “locha” fue una moneda fraccionaria, equivalente a 12,5 céntimos de bolívar que se acuñó desde 1896 hasta 1969 y circuló hasta comienzos de los 70 (siglo XX). Según Carlos Alberto Camacho Castellanos, en el sitio Monedas de Venezuela, su denominación viene de que, de hecho, era una octava parte del bolívar y, por variaciones idiomáticas, pasó por varias etapas hasta su denominación final de acuerdo al siguiente esquema: “La ochava ♦ lochava ♦ locha ♦ la locha”. Consultado el 31 de marzo de 2018 de: <http://www.monedasdevenezuela.net/articulos/la-locha/>

² Dulces de maíz tierno, leche y coco rayado muy populares en esos años en Venezuela, aunque también se producían en otros países latinoamericanos.



Jornadas de recaudación de fondos en las calles de Caracas y el interior del país, en diferentes épocas.

organización que proponían, obtener su primer aporte que ayudó a sufragar los gastos de su constitución. En efecto, el señor Abraham Ernesto Salas donó, en septiembre de 1948, 400 bolívares con esa finalidad, a través del entonces presidente del Club de Leones de Caracas, Dr. Alberto Plaza Izquierdo.

Ese mismo año, poco después de fundada, la institución recibió la primera donación formal de una empresa privada, en este caso del Banco de Venezuela, de 4.000 bolívares para los gastos operativos de la institución. A partir de entonces, fueron muchas las donaciones

que se hicieron y aún se siguen haciendo, al igual que las iniciativas de la Sociedad Anticancerosa para mantener, de manera eficiente, su lucha contra el cáncer. La generosidad del venezolano era tal, que la institución decidió llevar un registro estricto de las donaciones, el cual, en un principio, se hizo en un cuaderno negro donde se “apuntaba” cada aporte con los nombres y direcciones de los donantes. Ese primer registro —según la memoria de sus 15 años— fue bautizado como el “Libro Negro” que, como se puede apreciar, no tenía nada que ver con aspectos negativos, sino todo lo contrario. Ese cuaderno, con la rápida evolución de los sistemas contables, muy pronto fue un simple y anecdótico recuerdo.

De igual manera, el proceso de recaudación, en años subsiguientes, se intensificó y se hizo aún más complejo, en virtud de que la Sociedad Anticancerosa de Venezuela continuó expandiendo sus programas con ese fin. Uno de los más representativos fue el que instituyó, en 1951, con el nombre de “Semana del Cáncer”, la cual fue promovida ampliamente a través de la distribución de un millón de estampillas.

A principios de la década de los setenta (S. XX), ante la expansión de los flujos de donaciones, la organización llegó a tener más de mil “delegados coordinadores” que servían de enlace con los benefactores, en especial con las empresas que, para entonces, eran particularmente solidarias³. La licenciada Haydeeluz Salazar de Carrillo, quien se desempeñó como Directora de Campañas y Administración de la Sociedad

³ Salazar de Carrillo, Haydeeluz. Entrevista especial para esta obra. Caracas, 17 de julio de 2018.





Primer Festival Artístico de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela, con la participación del conocido comediante Amador Bendayán, popularmente conocido como "Bartolo".

Anticancerosa de Venezuela desde 1972 hasta 1992, recuerda que, debido a la generosidad de muchas compañías importantes, la organización decidió designar en cada una de ellas una persona de enlace para facilitar los aportes y la colaboración en general.

—Cada uno de ellos fue —añade— un factor importantísimo, en especial durante la realización del programa de televisión anual que hacía la Sociedad para recaudar fondos.

Esa misma solidaridad se ha repetido a lo largo de la historia, aún en nuestros días. El caso más reciente de un benefactor particularmente especial es el de un empresario venezolano, de origen canario, vincu-



El recordado Simón Díaz participó, de manera activa, en este evento anual de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela.

lado a la venta y arrendamiento de maquinarias de construcción, hoy en condición de retiro y que prefirió mantenerse en el anonimato. Él, quien siempre ha apreciado la noble labor de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela, tomó una decisión trascendental al enterarse que esa organización deseaba tener un centro de tratamiento del cáncer en la zona suroeste de Caracas; pero que su principal limitación estaba en la obtención de un lugar para erigirlo. Fue cuando decidió donar el edificio que fue sede de su antigua empresa en el área capitalina.

—Ya sabía que esa institución necesitaba adelantar esa obra, por lo que decidí, luego de una conversación con el doctor Cono Gumina, hacer esa donación en nombre de la familia (mis hijos y yo). Él es mi

médico gastroenterólogo y, luego de la consulta habitual, concretamos la operación de traspaso⁴.

Este hecho evidencia que la solidaridad y la bondad humanas están vivas. Por eso, y a pesar de las adversidades, la Sociedad Anticancerosa persiste en su empeño de crear programas y planes constantes —sostenibles en el tiempo— de recaudación de fondos. Muchos de ellos, por su efectividad e importancia, se han convertido en actividades emblemáticas, algunas de las cuales se describen a continuación.

LA SOLIDARIDAD COMO ESPECTÁCULO

En julio de 1949, se realiza, con la finalidad de incrementar la captación de recursos, el Primer Festival Artístico de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela. Ese evento tuvo lugar en el Cine Lido, en Caracas. Fue considerado muy exitoso y sentó las bases para la realización de otros espectáculos similares. Por esa razón, en abril de 1954, se llevó a cabo la primera “Subasta de Canciones”.

Ese programa de recolección de fondos, de alta sintonía nacional, se creó por iniciativa de Alejandro Azuaje, conocido popularmente como “Casagüito, y con el apoyo del reconocido actor cómico Amador Bendayán, famoso por su popular personaje humorístico, de la radio y la televisión de la época, “Bartolo”.

⁴ Entrevista especial con el empresario venezolano-canario para la realización de esta obra. Mayo, 2018.

También a inicios de los años 50, la Sociedad Anticancerosa de Venezuela decidió realizar el primer desfile de modas a beneficio de la institución. Para la época, los eventos de este tipo —vinculados a diversos sectores importantes de la sociedad— eran muy comunes y atractivos, por lo que solían ser exitosos desde el punto de vista financiero y de gran utilidad para los programas de ayuda a los enfermos.

El primer evento para captar fondos fue el Festival Artístico de la SAV, en el Cine Lido, en 1949. Otro fue la presentación de Amador Bendayán como “Bartolo”.

La “Subasta de Canciones” fue un programa televisivo que se realizó durante varios años consecutivos con gran éxito y que constituyó una de las fuentes más sólidas de recaudación de fondos para el funcionamiento de la Sociedad Anticancerosa.

El origen del espectáculo es descrito en la memoria de los 15 años de esa institución, indicando que Leandro Azuaje se presentó un día en las oficinas del presidente de la Sociedad, señor Feliciano Pacanins, y le propuso la idea. Sin embargo, éste, en un principio, se mostró escéptico. Su reacción inmediata fue preguntar:

—¿Y cuánto va a costar eso?

Azuaje le manifestó que ya había conversado con animadores, artistas y técnicos, en quienes encontró gran receptividad para colaborar desinteresadamente. “Todo el mundo iba a prestar su concurso”⁵.

⁵ SAV. Óp. Cit.



Uno de los famosos cantantes nacionales que contribuyó a exaltar la labor de la Sociedad Anticancerosa de



Venezuela, fue Alfredo Sadel.



El Dr. Rubén Merinfeld recibe del Dr. José Núñez Aristimuño un importante donativo. Los acompañan la señora Manuela Gómez de Núñez y el sacerdote Miguel González.



La generosidad de los benefactores ha sido constante, lo cual ha permitido que la Sociedad Anticancerosa de Venezuela cumpla con sus metas de lucha contra el cáncer. A la izquierda, el señor José Beracasa hace entrega de un cheque a la Dra. Haydeeliz Salazar. A la derecha, el señor Carlos Alberto Vidal recibe, a nombre de la SAV, un importante donativo de la Compañía Anónima Teléfonos de Venezuela, CANTV, de manos de su Gerente General.

La Subasta de Canciones se transmitió, por primera vez, sólo por la Televisora Nacional⁶, la cual cedió su tiempo y equipos de manera gratuita. Sin embargo, luego se sumaron las demás estaciones de televisión y, dado su gran éxito, en 1957 se comienza a realizar desde el Teatro Nacional. Entre sus aportes al mundo del espectáculo se incluye, en 1956, el debut del Trío Venezuela, agrupación musical que alcanzaría gran éxito en la industria discográfica nacional.

“Unidos Contra el Cáncer” y la “Subasta de Canciones” impactaron en la sociedad venezolana: la SAV logró hacer llegar el mensaje educativo al público masivamente, y floreció la solidaridad.

En años más recientes, se retomó la idea de los programas de televisión como medio de recaudación de fondos, bajo el nombre de “Unidos Contra el Cáncer”. En esta oportunidad —en plenos años setenta—, la idea logró una mayor proyección a nivel nacional que la antigua “Subasta de Canciones, debido a que no sólo se transmitía de manera simultánea en todos los canales, sino a que también incorporaba mayores adelantos técnicos y atractivas producciones.

Esta nueva concepción del espectáculo como fuente de ingresos, tuvo un gran impacto financiero. Las empresas patrocinadoras —anunciantes— pagaban una tarifa publicitaria mayor a la normal debido a la naturaleza del evento y a su gran alcance en cuanto a audiencia. Debido al éxito de esta iniciativa, la Sociedad Anticancerosa contaba con la ayuda de la Asociación de Scouts de Venezuela, cuyos represen-

⁶ Primer canal de televisión creado en el país y que era propiedad del Estado. La Televisora Nacional transmitía en señal libre a través del canal 5. Hoy es Vale TV.

tantes se hicieron cargo de la atención, por turnos, de las 120 líneas telefónicas dispuestas por la Compañía Anónima Teléfonos de Venezuela, CANTV, a través de las cuales el público hacía sus donaciones.

UN BONO PARA LA SALUD

En 1954, la Sociedad Anticancerosa de Venezuela tiene su primera experiencia con una rifa como vía para lograr ingresos que permitieran financiar los crecientes programas y proyectos de salud. En esa época logró realizar una, cuyo primer premio fue un terreno que le habían donado en Ocumare del Tuy.

Esa experiencia pudo haber influido para que, en 1958, se instituyera una gran campaña pública para recabar fondos, a través de la figura del Bono de la Salud.

Este programa constituye un sorteo anual que, inicialmente, se realizaba en el mes de diciembre y que, en la actualidad, se efectúa en el primer trimestre de cada año. El Bono de la Salud otorga premios atractivos para la ciudadanía, como en el caso de su primera edición que incluyó tres automóviles de lujo marca Cadillac como primeros premios.

Este recurso se ha mantenido en el tiempo y es frecuente ver los tickets para la venta en múltiples lugares de alta concurrencia, incluyendo las instituciones bancarias.

En el año 1965, la Sociedad renueva el concepto de la rifa y la denomina "Gran Bono de la Salud", conjuntamente con una campaña de



El Dr. Rubén Merinfeld, entonces presidente de la Sociedad Anticancerosa, anuncia la emisión del Bono de la Salud 1990.



En la actualidad, ese mecanismo de recaudación de fondos es denominado Gran Bono de la Salud. Cada año, la Directiva de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela hace el anuncio de su nueva edición. En la fotografía, de izquierda a derecha, están la Lic. Morella Ramírez, Asistente a la Junta Directiva; el Dr. Juan Saavedra, Gerente General; la Dra. Elizabeth U. de Salas, Tesorera, y el Dr. Cono Gumina, Presidente.



Campañas de recaudación de fondos en los primeros años de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela.



mayor intensidad para convertirla en el más importante canal de recaudación de fondos para el funcionamiento de la organización. Así lo ha sido hasta la actualidad.

TOCAR SÍ ES ENTRAR: "CASA POR CASA"

De igual manera, la Sociedad Anticancerosa de Venezuela inició, en 1962, un sistema diferente de recaudación de fondos, así como de educación y divulgación de información sobre la enfermedad, al que le dio el nombre de "Casa por Casa". Este programa se apoyó en la participación de un grupo numeroso de mujeres que visitaban los hogares de diversas comunidades para pedir colaboración y, a la vez, orientar a las familias en relación a los programas que existían para la prevención del cáncer.

Aunque este programa no se sostuvo en el tiempo, tuvo un especial significado para la Sociedad Anticancerosa de Venezuela, ya que constituyó una excelente oportunidad para tener un contacto directo con las comunidades venezolanas y poderlas concientizar mejor sobre la necesidad de enfrentar a tiempo una de las peores enfermedades de la era contemporánea.

UNA SOLA VOZ CONTRA EL CÁNCER

Comenzando la década de los noventa (siglo XX), la Sociedad Anticancerosa de Venezuela retomó el concepto de programas de recaudación de fondos mediante el uso de los medios audiovisuales. Su experiencia con la Subasta de Canciones y "Unidos contra el Cáncer", años atrás,

había sido alentadora, por lo productiva. De ese modo, instituyó en 1992 la “Radio Unida Contra el Cáncer”, con la colaboración de la Cámara Venezolana de la Industria de la Radiodifusión.

Este programa ha consistido en la transmisión en todo el territorio nacional, durante una semana y en el transcurso de la programa-



Grupo de jóvenes entrenadas para difundir, casa por casa, información sobre cómo prevenir la enfermedad y para solicitar donaciones para financiar los programas de ayuda de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela.



La Radio Unida contra el Cáncer es otro de los exitosos programas de divulgación y recolección de fondos de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela.

ción habitual de las diversas radioemisoras participantes, mensajes promocionales de ayuda financiera y de prevención de la enfermedad, con la participación de locutores y artistas que se alternaban en los micrófonos para hacer llegar los mensajes de prevención sobre el cáncer, bien sea entrevistando a las autoridades de la Sociedad Anticancerosa, como también a través de sus comentarios donde se invitaba al oyente para que colaborara en esta noble causa.

Al mismo tiempo, la Sociedad ha ofrecido, a propósito de la campaña radial, jornadas públicas de despistaje de cáncer de mama, cuello uterino, próstata y piel, así como también ha propiciado la realización de

otros exámenes de acuerdo a convenios de colaboración con empresas especializadas en el área de la salud.

La actividad de exámenes médicos preventivos es dividida en dos jornadas, una para mujeres y otra para hombres, con el apoyo de una de sus unidades de Clínica Móvil⁷, la cual es usualmente ubicada en lugares de fácil acceso público para brindar atención gratuita a un estimado de cuarenta pacientes por día.

LAS EMPRESAS: RESPALDO ACTIVO

En resumen, la figura del “benefactor” —personal o empresarial— sigue y seguirá siendo fundamental para la labor de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela. Ellos pasaron a jugar un papel particularmente estelar en los últimos años del siglo pasado, gracias al tesonero y abnegado trabajo de dos figuras fundamentales de su historia reciente. Los doctores Rubén Merenfeld⁸ y Carmelo Lauría Lesseur⁹ se convirtieron —el primero como médico integrado a la institución y el segundo como abogado vinculado al mundo financiero— en los propulsores de la nueva Sociedad. Juntos, lograron un exitoso manejo de innovadoras estrategias, para llevarla a su máximo nivel de prestigio tanto nacional como internacional. Gracias a ellos, las Campañas de Recaudación de Fondos, así como las de Prevención del Cáncer y

⁷ Comstat Rowland. La radio unida contra el cáncer sigue en el 2017. Información publicada en Analítica.com el 14 de octubre de 2017 y tomada como referencia el 13 de abril de 2018.

⁸ El Dr. Rubén Merenfeld fue presidente de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela entre 1990 y 1991, año en que sorpresivamente perdió la vida. Antes, había sido, desde 1972, Secretario de Educación y Divulgación.

⁹ El Dr. Carmelo Lauría fue el presidente de la Sociedad Anticancerosa desde el año 1972 hasta 1976, en el cual se retiró por compromisos oficiales. A su salida de la organización, asume la presidencia el Dr. Merenfeld.

Educación, con énfasis en la Lucha Contra el Hábito de Fumar, se convirtieron en referencia para toda Iberoamérica¹⁰.

En función a la evolución financiera descrita anteriormente, y a pesar de las predicciones de algunos informes especializados¹¹ en relación a las posibles reducciones en las donaciones efectivas en

"El prestigio y la seriedad de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela cuenta con el respaldo humano".

Dr. Rubén Merinfeld

el futuro, la esperanza frente al respaldo humano en la lucha contra esa terrible enfermedad siempre se mantendrá, en especial por el prestigio y la seriedad de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela, como lo enfatizó, más de una vez, el doctor Rubén Merinfeld:

"Uno debe ser cuidadoso con el dinero propio; pero, más aún con el que dan los demás para una causa noble como la nuestra. En ese caso, hay que ser triplemente escrupuloso"¹².

En síntesis, de acuerdo a lo expresado a lo largo de este capítulo, se puede concluir que, en sus primeros 70 años de existencia, la Sociedad Anticancerosa de Venezuela ha podido comprobar que la solidaridad humana no tiene límites ni barreras sociales. Aún en las más duras situaciones coyunturales, el venezolano ha sabido ser generoso. Sin importar las carencias que, de manera eventual, pueda enfrentar siempre ha encontrado la forma de ayudar, aunque sea con poco, las

¹⁰ Acotación hecha por Haydeeliz Salazar de Carrillo en entrevista especial para la elaboración de esta obra.

¹¹ Venamcham. Responsabilidad Social Empresarial, Caracas, 2017.

¹² Testimonio aportado por la Dra. Haydee Salazar de Carrillo.



Reconocimiento de la SAV, en su trigésimo aniversario, al entonces Concejo municipal del Distrito Sucre (hoy Alcaldía de Sucre), como "Miembro Benefactor".

causas más nobles; como lo hizo —hace 68 años— el niño majaretero de la plaza Miranda de Caracas que, sin dudarle un momento, donó una de sus "lochas".



Las investigaciones recientes, en el área médica, han generado muchas expectativas en cuanto al tratamiento futuro del cáncer.

CAPÍTULO IV

EXPANSIÓN DE LA ESPERANZA

La histórica eficacia de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela en el cumplimiento de su rol fundamental, ha radicado en su estrategia de mantener una constante actualización formativa de sus recursos profesionales y técnicos. Gracias a esa estrategia, ha logrado extender en el tiempo y en el espíritu de los venezolanos una visión optimista en la lucha contra el cáncer



La Sociedad Anticancerosa de Venezuela ha continuado, en los últimos años, su tradición de formación y actualización de los recursos humanos en todos los niveles. Uno de los más entusiasta de esa actividad educativa fue el doctor Rubén Merinfeld, presidente de la organización entre 1990 y 1991.

El inicio de la segunda mitad del siglo XX sorprendió a la humanidad con una auténtica “explosión” tecnológica. Aunque, antes de los años cincuenta, ya se habían producido algunos avances —como la invención de la televisión y los transistores electrónicos—, los cuales constituían verdaderos indicios de lo que deparaba el futuro, la gente no podía imaginar cuán rápido y con qué intensidad cambiaría el mundo.

Ese proceso agudo de transformación estuvo, sin duda, fundamentado en el desarrollo de la computación y su consolidación como eje de todos los subsiguientes avances científicos y tecnológicos. En cuestión de dos décadas, la sociedad contemporánea se vio rodeada de miles de productos y sistemas asociados a ella.

En el campo de la medicina, la informática —la especialidad profesional orientada al procesamiento automático de datos a través de las computadoras y su aplicación práctica en diversos productos tecnológicos— transformó rápidamente muchos métodos e instrumentos de diagnóstico y tratamiento. En ese sentido, el sector médico debió, al igual que muchas otras áreas vitales para la existencia humana, readaptarse.



No obstante, esa realidad no tomó por sorpresa a los pioneros de la lucha contra el cáncer en el país, quienes ya, a finales de la década

La Sociedad Anticancerosa de Venezuela una trayectoria activa en el campo formativo para profesionales de la medicina, como en la educación hacia la población.

de los cuarenta, lograron definir y diseñar una organización médico-científica flexible y dinámica, desde el punto de vista adminis-

trativo, capaz de afrontar los retos que comenzaron a aparecer en ese nuevo entorno profesional.

Ese grupo de pioneros logró crear la Sociedad Anticancerosa de Venezuela con una estructura diversificada, aunque coordinada, sustentada en una política institucional que propiciaba no sólo la sistemática ampliación y renovación de instalaciones, y la permanente actualización de los sistemas y equipos para la lucha contra la enfermedad, sino también enfatizó la necesidad de mantener una constante renovación del conocimiento científico a través de planes formativos en niveles técnicos, profesionales y académicos. Esa, sin duda, fue la clave para garantizar una lucha eficiente contra el cáncer que fuese totalmente sostenible en el tiempo.

ACTUALIZACIÓN PERSISTENTE

El paso inicial de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela fue el de establecer una acción permanente de dotación, ampliación y renovación de sus instalaciones. Por eso, en la medida que se iban estructurando e inaugurando las sociedades afines en el interior del país, se trabajaba en planes de dotación de equipos y recursos necesarios para una adecuada prestación de servicio en cada localidad.

Diversas organizaciones regionales, como la de Barquisimeto, por ejemplo, fueron mudadas y ampliadas al poco tiempo de fundadas, con el objeto de garantizar una operación eficiente. También incluyó planes de actualización de equipos y, en los casos necesarios, la remodelación de las instalaciones.

Junto a esa labor constante de apoyo a las organizaciones regionales en su lucha contra la enfermedad, la Sociedad Anticancerosa desarrolló también un programa de soporte a otras instituciones no relacionadas con ella; pero que realizaban labores importantes en la formación médica especializada y en la prestación de salud. Ese programa, entre otros aspectos, incluyó la donación de recursos y equipos de diagnóstico temprano e, incluso, de tratamiento.

La Sociedad Anticancerosa de Venezuela fue apoyo de otras instituciones: en 1949 dona un equipo de radiación de radio al Hospital Vargas de Caracas y al Hospital Luis Razetti.

En 1949, a pocos meses de haber sido fundada, realizó su primera donación de alta tecnología para la época y de elevado costo. Se trató de un equipo de radiación de radio (radium, Ra) al Hospital Vargas de Caracas, para combatir tumores malignos.

Ese mismo año, la Sociedad Anticancerosa también le donó un equipo similar al Hospital "Luis Razetti", institución médica que ya había logrado estructurar un servicio permanente de atención a los pacientes con cáncer que, a la vez, servía de centro de formación especializada para los estudiantes de medicina.

Del mismo modo, y dentro de esa orientación hacia la formación de especialistas en el área, la Sociedad le donó, en 1950, a la Universidad Central de Venezuela un equipo de isótopos radioactivos cuyo valor era de 25.000 bolívares, una suma realmente elevada para la época que, sin duda alguna, no podía ser costeada por ese centro de estudios superior a través de sus recursos propios.

A partir de entonces, la Sociedad Anticancerosa de Venezuela se convirtió en un verdadero centro de apoyo y actualización de hospitales, clínicas populares y universidades, con donaciones de diferentes equi-



Donación de nevera para preservación de insumos médicos al hospital Vargas, de Caracas, en agosto de 1951, de acuerdo a la memoria y cuenta de la SAV de sus 15 años.

pos necesarios para su adecuado funcionamiento. En 1951, hace entrega al Hospital Vargas de una nevera para la preservación de medicinas y muestras clínicas, al igual que de instrumental quirúrgico.

Durante la década de los cincuenta (S. XX), la Sociedad concentra sus principales esfuerzos en la construcción y equipamiento del Hospital Hogar Padre Machado. Sin embargo, no descuida su labor de apoyo a las sociedades regionales, a las cuales no sólo les ofrece orientación y apoyo, sino que también les suministra equipos de tecnología avanzada para la época, como en el caso de la de Ciudad Bolívar que recibió, en 1952, una unidad de radioterapia. De ese modo, comenzaron a estructurarse las clínicas de prevención en muchos rincones del territorio nacional.

La construcción y equipamiento del Hospital Padre Machado, la creación de laboratorios de investigación y docencia y la estructuración de las clínicas de prevención en el interior del país incrementaron reafirman el valor científico y académico de la Institución.

En ese período, asimismo, la Sociedad crea los laboratorios de investigación y docencia en la que era, en ese entonces, su sede principal (1953). Sin embargo, cuatro años después serían trasladados a sus nuevas oficinas, en donde se actualizaron y ampliaron, incrementando su valor científico y académico.

Ya finalizando la década de los cincuenta, en 1958, se procede a la completa dotación del Hospital Hogar Padre Machado, en todas sus áreas de servicio y atención, incluyendo, de manera destacada, los modernos sistemas de radiodiagnóstico y radioterapia. Incluso la empresa General Electric dona, en 1959, un equipo de radioterapia superficial, valorado en 22.500 bolívares.

En los siguientes años, la oportuna dotación y ampliación del Hospital cristalizaron en la configuración del principal centro de atención contra el cáncer en el país, con una notoria proyección en toda el área

En 1965, la Sociedad Anticancerosa de Venezuela se proyecta como el principal centro de atención del cáncer en América Latina.

de América Latina. En 1965, se inicia la construcción de la nueva ala del hospital, la cual no sólo

concentraría los consultorios de los médicos, sino también los sistemas más avanzados para la lucha contra el cáncer. Esa obra se culmina en 1971, año en el que quedarían totalmente operativos, en los sótanos acondicionados para su operación, los equipos de medicina nuclear, junto a otros sistemas de tecnología de punta como el dispositivo de rayos X.

El proceso de dotación de recursos terapéuticos y de diagnóstico al Hospital Padre Machado continuó en los años siguientes. Se adquirieron equipos para revelado automático de radiografías y otros de cateterización para diagnóstico precoz del cáncer gástrico. También, en 1971, se incorpora un "senógrafo" —como se denominaba entonces— para el control del cáncer de mamas. Se reforzaron los servicios de laboratorio de anatomía patológica, de radiología y física nuclear, incluso también los de farmacia.

De forma paralela, la Sociedad Anticancerosa de Venezuela prosiguió su labor de ampliación y actualización de otras instalaciones de especial significación en su lucha contra la enfermedad, dotándolas con nuevos equipos como los sistemas portátiles de rayos X. Además, en 1972, renueva la Clínica de Prevención de Caracas y, en 1973, la de La Guaira.

Esa acción constante de reforzamiento de la lucha contra el cáncer se ha mantenido en el tiempo, a pesar de las crecientes limitaciones impuestas por la situación socio económica que comenzaba a imperar en el país, en especial a raíz de la primera devaluación de nuestro signo monetario en febrero del año 1983.

La institución ha sabido reformular sus objetivos de acuerdo a los cambios económicos, sin descuidar sus mensajes de prevención y diagnóstico a tiempo.

En la actualidad, en pleno siglo XXI, la Sociedad Anticancerosa de Venezuela ha tenido que reformular sus objetivos prioritarios hacia la promoción de la prevención a través de la educación de la comunidad y hacia las evaluaciones —pesquisas— diagnósticas de despistaje temprano de la enfermedad.

En sus inicios, la SAV también gestionó donaciones para las clínicas de Prevención del Cáncer del interior y otros centros de atención, dotándolos con equipos modernos como el grupo de mamógrafos aportados por la empresa Avon. También ha podido impulsar nuevos programas de alta efectividad como la Unidad Clínica Móvil que facilita la atención directa a la ciudadanía.

LUCHA SIN TREGUA: ESPECIALIZACIÓN PROFESIONAL

Otro paso sumamente importante dado por la Sociedad Anticancerosa de Venezuela para generar confianza en la sociedad en su lucha, constante y efectiva, contra la enfermedad fue el estímulo al desarrollo de la formación de los recursos humanos especializados, en todos los niveles.

Llegó el acelerador lineal al Anticanceroso

MARÍA ESTRELLA HERNÁNDEZ
FOTO : CARLOS BECERRA

Gracias a la gestión del Gobierno de Aragua e incontables esfuerzos de los miembros de la Sociedad Anticancerosa, llegó a la Clínica de Prevención



Dotación de equipos para la Sociedad Anticancerosa de Aragua.

Hoy culminan Jornadas Científicas de la Sociedad Anticancerosa

RONNY RODRÍGUEZ
Foto: Carlos Becerra

El pasado jueves en horas de la noche fueron inauguradas las 2das. Jornadas Científicas de la Sociedad Anticancerosa del Estado Aragua, en el marco del aniversario número 19 de la Clínica de la Prevención del Cáncer de Maracay.

En el evento, realizado en un reconocido hotel de la Ciudad Jardín participó el presidente de la Sociedad a nivel nacional, Fernando Guzmán Fajardo, quien destacó que en la actividad se analizará el tema de la pesquisa de cáncer de colon,



Fernando Guzmán Fajardo, presidente de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela y Eva de Martínez, directora de Educación de este organismo.

se va a hablar de uno de los logros más importantes en la historia del anticancerígeno de

Eva de Martínez, directora de Educación de la SAV, dijo que en Venezuela el

coales fallecen un p de 15 mil paciente mujeres los más son el de cuello el cual será sobe en pocos años p mamas, además d lugar ocupado por digestivas.

Mientras en los el carcinoma en la seguido por pulm bien las vías diges cáncer es una e prevenible y cura está en la educa constituye el fac en la prevención Martínez.

Las jornadas e hoy con las cre



Desde sus inicios, la Sociedad decidió apoyar la formación profesional en el área oncológica y por eso estableció los premios para las mejo-

La UCV premia a la Sociedad Anticancerosa de Venezuela por su "destacada actuación en el campo científico".

res tesis de grado sobre cáncer para los alumnos de medicina de la Universidad Central de Vene-

zuela. Debido a ese apoyo tan importante, esa institución de educación superior le otorgó un diploma de reconocimiento por su "destacada actuación en el campo científico"¹.

La doctora Alexandra Calvo Revete, en ese sentido, recuerda la determinación de su padre, doctor Alejandro Calvo Laird, de estimular el desarrollo de la educación en esa especialidad, primero en los centros dispensadores de salud y, posteriormente, a nivel universitario:

—Al regresar al país, en 1947, y en sus primeros años de especialista, inició la siembra de la enseñanza oncológica en Venezuela. Funda la Consulta de Cáncer en el Hospital Vargas (que luego fue elevada a la categoría de Servicio de Oncología) y crea el Servicio de Radiaciones del mismo hospital. Fueron muchos los médicos que pasaron y adquirieron en este Servicio de Oncología las nociones básicas sobre cáncer, llevándose un nivel académico excelente para la práctica médica en el interior.

Luego añade:

¹ Sociedad Anticancerosa de Venezuela. Lo que Dios, la ciencia, tú y nosotros hemos hecho. Memoria de los primeros 15 años, Caracas, 1963.

“En los años 50 también se funda el Servicio de Tumores del IVSS donde fue médico jefe por 15 años. Asimismo, trabajó por más de dos años en el Instituto Oncológico Luis Razetti en los servicios quirúrgicos. Este Instituto, dependiente del Estado y ubicado cerca de la Maternidad Concepción Palacios, fue demolido por el paso de la Av. San Martín por lo que estuvo inactivo por mucho tiempo. Fue por intermedio suyo, y a través de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela, que se logró que el edificio donde funcionaba la antigua escuela de enfermería en Cotiza fuera cedido por el Ministro de Sanidad, para que nuevamente se instalara ‘provisionalmente’ ese Instituto, el cual aún hoy funciona allí. Esa Institución ha sido también importante en la preparación de profesionales para el control y tratamiento del cáncer”².

De modo que la Sociedad no sólo ha apoyado las más importantes iniciativas de formación académica y profesional en el área de la medicina oncológica, sino que también ha llevado a cabo programas de capacitación e instrucción directa. En el año 1954, por ejemplo, decide dictar cursos breves sobre “diagnóstico de cáncer” dirigido a los médicos en ejercicio. De manera similar, promueve la realización en el país de las Primeras Jornadas Científicas para la reflexión en este campo y donde, a la vez, se realizaron exhibiciones clínicas y patológicas. Eventos de ese tipo aún se siguen realizando en la actualidad.

La Sociedad Anticancerosa de Venezuela una trayectoria activa en el campo formativo para profesionales de la medicina, como en la educación hacia la población.

² Calvo Revete, A. Óp. Cit.





Parada en la plaza Bolívar de Caracas durante la marcha de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela hacia el entonces Congreso de la República, para entregar el proyecto de reforma parcial de la Ley de Impuesto Sobre Cigarrillos, en el que se incluyó el "Día de No Fumar" (1980).

Ese mismo año, la Sociedad instituyó un programa de becas para estudios especializados que se extendería en el tiempo, como lo señaló, en una de sus múltiples charlas, el propio doctor Alejandro Calvo Lairet:

“En el primer paso en la tarea de la formación de profesionales especializados, se conceden becas a la señora Margot Domínguez y a los doctores Sebastián Núñez, Héctor Rumbos, Rubén Merinfeld, Luis Carbonell, Elpidio Serra González, Hugo Ruan Santos, María Rivas Ron, Mariano Zerpa Sanabria, José Gregorio Contreras, Guillermo Castillo, Alba Medina de Salazar y otros”³.

De manera similar, la Sociedad comienza, desde muy temprano, a generar un movimiento de intercambio de ideas y conocimientos en

Los eventos científicos en oncología han sido una constante en la reflexión científico-práctica sobre el cáncer. relación al cáncer, promoviendo eventos académicos-profesionales en el país, y participando acti-

vamente en los más importantes encuentros médicos internacionales en el área oncológica, como en el Simposio Panamericano de Lucha contra el Cáncer, realizado en Bogotá, Colombia, en marzo de 1960.

Esa actividad de vinculación de la Sociedad con los principales eventos científicos y académicos de diversos países se convierte en una línea de actividad permanente, debido a que constituye una manera efectiva de mantenerse actualizada en relación a los esfuerzos y mecanismos de lucha empleados por la comunidad mundial

³ Calvo Lairet, Alejandro. Óp. Cit. Pág. 161.

contra la enfermedad. De esa manera, ha tenido presencia, entre otros, en los congresos internacionales de Radiología en Sao Paulo, Brasil (1961) y de Montreal, Canadá (1962); el Congreso Mundial de Lucha Contra el Cáncer, en Moscú, Rusia (1962); el Congreso Internacional No Profesional de Lucha Contra el Cáncer, en Canadá (1963); el Congreso Internacional del Cáncer en Tokio, Japón (1966); conferencias mundiales sobre el Control del Hábito de Fumar en Canadá y Japón (1990); congresos de mastología, oncología, cirugía buco-maxilofacial, genética, enfermedades de la mama (1991); jornadas de oncología y cáncer de cuello uterino (2003), y congresos y jornadas de actualización oncológica y cáncer de mama (2004-2017).

La doctora Alexandra Calvo Revete recuerda que los procesos de enseñanza adelantados por la Sociedad Anticancerosa de Venezuela, han sido renovados constantemente como una consecuencia directa de su participación en "congresos, jornadas médicas, cursos de actualización, etc." Agrega que, por esa razón, la formación de profesionales en relación a los avances constantes de tratamiento y diagnóstico nunca se ha detenido.

Por eso, la Sociedad Anticancerosa de Venezuela y, en su momento, también el Hospital Oncológico Padre Machado como institución, suscribieron alianzas con organizaciones internacionales como la Unión Internacional Contra el Cáncer (UICC), la Asociación de Lucha Contra el Cáncer, la Unión Latinoamericana contra el Cáncer (ULACCAM) y la Alianza Latinoamericana Contra el Cáncer (ALICC), así como con algunas nacionales entre las cuales destacan la Federación de Institu-



Curso de actualización en la Escuela de Enfermeras de Caracas, 1987.

ciones Privadas de Atención al Niño, el Joven y la Familia (FIPAN) y la Red de Organizaciones Sociales (REDSOC).

Por todo lo anterior se concluye que toda la enseñanza académica impartida en los métodos de divulgación, diagnóstico, clasificación y tratamiento del cáncer, siguió los lineamientos y parámetros convencionales e internacionales, por lo que estuvo a la altura de las mejores instituciones oncológicas del mundo. Así, el nivel de formación del especialista es de tan alto nivel científico que el Hospital Oncológico Padre Machado formó, en gran parte, las primeras generaciones de ilustres oncólogos de Venezuela, médicos que fueron los maestros de los especialistas de hoy en día.

Del mismo modo, la Sociedad Anticancerosa de Venezuela incorporó a sus labores habituales el trabajo formativo de médicos y enfermeras, mediante la formidable plataforma práctica que representó, desde sus inicios, el Hospital. Dentro de ese programa formativo se graduó, en 1961, la primera promoción de “Bachilleres Internos”, luego de realizar y aprobar los cursos correspondientes.

Para esa época, ya había, de manera constante, una actividad docente intensa y de alto nivel en el hospital, a través de la realización de pasantías internas de estudiantes y la formación especializada de médicos recién graduados. “Ellos —expresó en una oportunidad el doctor Calvo Lairet— serán los futuros profesionales que trabajarán, en el interior del país o en Caracas, en esta importante rama de la medicina”.

Luego añadió:

“Se dan oportunidades a enfermeras y técnicos en hospitales y clínicas de Prevención para su entrenamiento. La organización de jornadas médicas, mesas redondas, congresos, etc., constituyen una fuente de conocimientos para médicos y estudiantes. A las universidades se les presta ayuda en el campo de la investigación en cuestiones de cáncer, y constituye objeto de acción preferente la docencia en el Hospital Padre Machado. Por otra parte, se insiste en la consecución de cátedras de Oncología en las universidades nacionales, donde se puedan hacer estudios y se preparen a médicos y estudiantes en el campo general de la oncología”⁴.

Por su parte, el destacado cirujano oncólogo Leopoldo Moreno Brandt reafirmó la importancia de esa labor, al destacar la insistencia del doctor Calvo Laird en que se sistematizara la enseñanza del cáncer en las universidades⁵.

Dentro de esa orientación docente, la Sociedad Anticancerosa de Venezuela dio inicio, en 1972, en el Hospital Oncológico Padre Machado, a los cursos básicos de oncología para los estudiantes de pregrado en Medicina. Como lo recuerda el doctor Carlos Olazo, actual gerente del Programa de Unidades Clínicas Móviles, entre ese año y el siguiente se lleva a cabo el primer curso en el cual él participó. “Fue —dijo— el inicio de lo que posteriormente sería el curso de postgrado”⁶.

La Sociedad Anticancerosa, a través del Hospital Padre Machado, se convierte en un centro de intenso aprendizaje académico-científico.

⁴ Ibidem.

⁵ Moreno Brandt, Leopoldo. Óp. Cit.

⁶ Olazo, Carlos. Entrevista personal para la elaboración de esta obra. Caracas, abril de 2018.

Luego describe cómo el hospital se había convertido, para ese entonces, en un auténtico centro de intenso aprendizaje profesional.

—De manera regular, todos los martes y jueves, había seminarios y cursos a los cuales se llevaba a los mejores médicos de la época en diversas especialidades. Tanto los cursos como los seminarios solían llenarse de muchachos estudiantes, porque la universidad no nos daba esa parte práctica de acercamiento al paciente.

Desde ese entonces, los pasillos, habitaciones y hasta los pabellones de cirugía del Hospital Oncológico Padre Machado nunca volvieron a ser los mismos. Un nutrido “contingente” de diligentes aprendices de médicos de manera constante transitaba por ellos.

“Durante la realización de esos cursos —recordó el doctor Olazo—, tuvimos la oportunidad de recorrer todas las instalaciones del hospital. Visitábamos las habitaciones y a los pacientes e, incluso, tuvimos acceso al pabellón de operación para presenciar algunas de las intervenciones”.

Igualmente, en 1972 la Sociedad Anticancerosa de Venezuela abrió el primer curso de postgrado en oncología en el Hospital Padre Machado. A él se incorporaron los

El primer curso de postgrado en Oncología del Padre Machado es avalado por la UCV.

médicos Andrés de Armas, Carlos Arrieta, Jorge San Miguel, Leo-

poldo Moreno Brandt y Trina Hernández de Vernaez, quienes egresaron en la primera cohorte en 1975. El padrino de esa primera promoción de postgrado fue el propio doctor Alejandro Calvo Lairer,

cofundador de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela y primer director del Hospital. Ese mismo año, 1975, se inicia el postgrado en radioterapia.

En 1976, como parte de la segunda promoción de cirujanos oncológicos, egresaron los doctores Priscilla Palacios, Jorge Castro y Fernando Palacios. El padrino de la promoción fue el doctor José Rafael Troconis, jefe del Servicio de Cirugía Plástica y Reconstructiva. Y, en 1977, se gradúan los doctores Nayib Francis, Rafael Barrios y Humberto Robledo. El padrino de esa tercera promoción fue el doctor Gustavo Rojas Martínez, jefe del Servicio de Oncología Médica.

A partir del año 1975, los cursos de postgrado ofrecidos por el Hospital Oncológico Padre Machado pasan a tener el aval académico de la Universidad Central de Venezuela. Posteriormente se organizaría otro en el área de radioterapia. Ambos, en esa oportunidad, no sólo se llevan a cabo en el Hospital, sino que, de manera simultánea, se desarrollan también en la Clínica de Prevención de la Sociedad Anticancerosa en Caracas.

Al mismo tiempo, la institución continúa y amplía, entre 1973 y 1974, los cursos y las prácticas de los estudiantes como internos, las cuales constituían requisitos indispensables para completar el pregrado en Medicina.

En relación a los postgrados, el doctor Rafael Barrios Armas, especialista en cirugía oncológica, señaló:

—La importancia trascendental de los estudios de postgrado en el Hospital Oncológico Padre Machado viene dado, en primer lugar, por la creación de los mismos y en segundo lugar por la estructuración de la Comisión Docente. Un grupo de Médicos del Hospital, preocupados por la formación profesional, decide crear esta comisión para normar y estructurar lo que debía ser la formación Oncológica. Hasta ese momento, los médicos asistían al Hospital durante un periodo de tres años y eran reconocidos como especialistas por las Sociedades Científicas. Merecen especial mención los nombres de Elpidio Serra González, José Rafael Troconis Elorga y Gustavo Rojas Martínez. Este postgrado evolucionó hasta obtener el reconocimiento académico de la UCV en las áreas de Cirugía Oncológica y Quimioterapia. La estructuración del mismo hace que el médico participante esté motivado permanentemente en relación al estudio y actualización en materia oncológica. Además, el cursante debe realizar un trabajo especial de grado en el cual aborda el análisis de un tema específico en oncología. Estos trabajos han sido presentados, publicados y premiados en diferentes eventos científicos a nivel nacional e internacional.

Por su parte, el doctor Juan Saavedra, gerente general de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela, recordó que la institución llegó a tener también “cursos de cuarto nivel en Cirugía Oncológica, Oncología Médica y Gastroenterología”.

—Estos postgrados eran muy reconocidos tanto dentro del país como en el exterior. En ellos, incluso, participaron médicos de algunos países de América Latina, como Panamá, Colombia, Santo Domingo y Ecuador. Venían aquí a especializarse.

Por su parte, el doctor Carlos Olazo destaca que, de acuerdo a los especialistas que vivieron esa época de expansión de los estudios de cuarto nivel en el país, los post-^{Los postgrados: "rivalidad médica" para la excelencia.}grados del hospital alcanzaron tal relevancia que llegó un momento en que se creó una especie de "rivalidad académica" con los profesionales formados en cursos similares en el Hospital Oncológico Luis Razetti, dependiente del entonces ministerio de Sanidad y Asistencia Social.

—Siempre discutíamos, de manera cordial, por supuesto, sobre quiénes éramos los mejores.

Desde otra perspectiva, el doctor Isidoro Zaidman Walzer también se refiere a esa trascendencia alcanzada por los estudios de cuarto nivel propiciados por la Sociedad Anticancerosa de Venezuela:

"Con el paso del tiempo y con el desarrollo del Hospital, aumentó su influencia en el establecimiento médico venezolano y se equiparó con el centro especializado del sector oficial, el Hospital Oncológico Luis Razetti, con el cual durante muchos años se mantuvo una sana competencia"⁷.

—Las residencias en cirugía oncológica, oncología médica, radiaciones, anatomía patológica y gastroenterología —agregó— recibieron el reconocimiento de la UCV y sus graduados han ocupado y ocupan puestos distinguidos en la medicina venezolana.

⁷ Zaidman Walzer, I. Óp. Cit.



Jornadas de Reflexión médico-quirúrgicas en patología digestiva, celebradas tanto en el Hospital Oncológico Padre Machado como en el Colegio Médico del entonces Distrito Federal, a comienzos de los años ochenta.

Al poco tiempo, la Sociedad Anticancerosa de Venezuela suscribe también un convenio académico con la Universidad Simón Bolívar, con la finalidad de establecer programas de formación en docencia e investigación, así como cursos de postgrado en el Hospital Oncológico Padre Machado.

Sin embargo, al margen del desarrollo de los estudios de cuarto nivel, en el hospital se comenzaron a organizar jornadas formativas “de alta calidad” y se continuaron realizando los habituales cursos en diferen-

tes áreas oncológicas, los cuales eran dictados por los mejores médicos venezolanos y algunos de los más destacados del exterior que venían al país.

En relación a la continuación del trabajo académico dentro del Hospital Oncológico Padre Machado, el doctor Carlos Olazo expresa:

—Con el tiempo, nosotros, quienes antes habíamos sido los alumnos, pasamos a ser los instructores en esos cursos y jornadas sobre el cáncer.

Además añade que, en ese entonces, la motivación que generaban tanto la Sociedad Anticancerosa de Venezuela como el propio Hospital Oncológico Padre Machado era tal que los llevó a ser muy originales en sus presentaciones en las jornadas médicas y cursos. “Buscábamos hacer atractivas nuestras charlas, en especial aquellas sobre temas realmente complejos. Apelábamos al uso de maquetas con efectos dinámicos, cámaras, monitores y otros recursos (todos prestados) para facilitar la comprensión de lo que le exponíamos a la audiencia”. Sin duda, todo eso constituyó una gran iniciativa creativa e innovadora en una etapa en la cual aún no se había generalizado en el país el uso de la tecnología informática en las conferencias y exposiciones.

1948/2018: La tecnología informática, facilita la comprensión de las audiencias durante las conferencias en las jornadas científicas y otras actividades de información sobre el cáncer.

Todo ese desarrollo docente revela la solidez de los objetivos y compromisos de una institución que nació, hace setenta años, para esta-



blecer una sólida plataforma de prevención y lucha contra el cáncer, en la cual la formación de recursos humanos especializados ha sido fundamental.

CONOCIMIENTO COMPARTIDO

En mayo de 1951, la Sociedad Anticancerosa de Venezuela inauguró la biblioteca especializada en materia oncológica del país. Fue bautizada con el nombre “Dr. Eloy Calvo”. Desde su inicio, estuvo ubicada en la sede de esa institución. Primero en la esquina El Pájaro, en el centro de Caracas, y luego de Canónigos a Esperanza, en ese mismo sector de la capital, en donde se ubicaron las nuevas instalaciones de la institución.

No obstante, este importante centro de consulta y referencia para estudiantes, médicos y expertos en la materia fue trasladado, en 1958, a su sede definitiva en el Hospital Oncológico Padre Machado. En esa oportunidad, de acuerdo al doctor Alejandro Calvo Lairt⁸, la biblioteca fue totalmente remodelada, ampliada y actualizada.

Luego de las mejoras y de su dotación definitiva, la biblioteca llegó a contar con un gran número de invaluable volúmenes especializados —tanto bibliográficos como hemerográficos— en medicina oncológica de vanguardia.

De igual manera, la Sociedad Anticancerosa de Venezuela estableció, como parte de su estrategia de atención a la necesidad del sector

⁸ Ibidem. Pág. 165.

médico de contar con material actualizado de consulta, un programa de estímulo y apoyo editorial que incluía ayuda y asistencia para la publicación de libros, revistas y artículos profesionales, así como para la producción de películas científicas orientadas a la ampliación de conocimientos en el campo de la oncología. También ha adelantado, en la actualidad, un programa de becas para médicos interesados en la realización de especializaciones en línea, mediante la firma de convenios con instituciones internacionales, en especial europeas⁹.

Sin duda alguna, la Sociedad Anticancerosa de Venezuela, en sus primeros setenta años, ha desarrollado una amplia diversidad de programas de ayuda a la comunidad y de promoción de la formación de profesionales, en todos sus niveles, para el combate eficiente del cáncer. De esa manera, frente a quienes anhelan una cura definitiva de ese mal, ha propiciado una apreciable expansión de la esperanza.

⁹ Mayores detalles sobre estos postgrados son aportados por el doctor Cono Gumina, presidente de la Sociedad Anticancerosa, en el capítulo 7 de esta obra.



Las investigaciones que se han realizado, en el área biológica y médica, en la estación espacial internacional han generado muchas expectativas en cuanto al tratamiento futuro de diversas enfermedades, incluyendo el cáncer. Foto cortesía de la NASA.

CAPÍTULO V

JUNTOS POR LA VIDA

Gracias a la solidaridad de la ciudadanía, la Sociedad Anticancerosa de Venezuela ha podido, en setenta años, desarrollar una gran diversidad de programas de formación profesional y de ayuda a los enfermos de cáncer. Esa labor continúa, aún con más fuerza, fortaleciendo la fe de todos los venezolanos.



La Sociedad Anticancerosa de Venezuela ha intensificado sus esfuerzos de prevención, llevando los recursos de pesquisa a las comunidades.

La sociedad venezolana de los años 50 vio cómo, luego de tantos años de un sistema de vida regido por un fuerte convencionalismo por largos años madurado, sus jóvenes comenzaron a adquirir nuevos patrones de conducta colectiva. Era la “época de oro” del existencialismo, impulsado —entre otros— por los filósofos franceses Jean Paul Sartre y Simone de Beauvoir, el cual proponía un concepto de vida basado en los principios de libertad individual y auto definición. Esa “influencia” filosófica-social en el país, sin embargo, estaba más cerca de una moda que de una convicción existencial.

Ya en los años 60, la sociedad venezolana emprendió la transición hacia el desarrollo, es el momento de mayores libertades y, claro, también de los excesos. En ese nuevo entorno, las muchachas comenzaron a ser más “atrevidas” en su comportamiento social, en especial en las fiestas y celebraciones, las cuales se caracterizaban por la escasa iluminación y lo austero de los ambientes. Cada día las conversaciones giraban más en torno a la búsqueda de la igualdad entre hombre y mujeres. Las jóvenes cambian su actitud frente a la sexualidad. Es la época en que ya los temas tabúes empiezan a flexibilizarse. Se comienza a hablar sobre ciertos tópicos que antes “ruborizaban”

a las familias, mientras a nivel de salud se vuelve una necesidad abordar los cambios de estilo de vida y educar para prevenir enfermedades.

Ese cambio de patrones sociales, en especial en las jóvenes, pudo haber facilitado la incorporación en el país de los nuevos procedimientos de prevención del cáncer de mamas y útero, propiciados por

“Tócate”, la campaña institucional que reforzó la prevención.

la Sociedad Anticancerosa de Venezuela. Las damas, sin duda, ya no eran tan puritanas ni provincianas;

pero, seguramente, el recato seguía siendo, tercamente, un aspecto a vencer en esos días, en especial en cuanto a la realización de exámenes de diagnóstico y prevención en sus partes íntimas. En efecto, desde las primeras décadas de la centuria pasada, muchas personas aceptaban con renuencia las evaluaciones y exámenes preventivos realizados por los médicos especialistas.

Esta organización, a lo largo de su historia, ha logrado establecer una serie de programas que han permitido que la ciudadanía en general tenga una concepción más amplia y clara sobre el cáncer y, como consecuencia de ello, ha logrado estimular la prevención y el diagnóstico temprano.

Los principales planes y proyectos divulgativos de educación y prevención diseñados por la Sociedad Anticancerosa de Venezuela desde su fundación no sólo se han mantenido a través de los años, sino que se han incrementado en la medida en que el conocimiento sobre la materia oncológica se ha intensificado. En años recientes, la organi-

zación ha fortalecido esta labor con actividades públicas especiales como las “Caminatas por la Vida” y con publicaciones divulgativas —eventuales y periódicas— como el “Boletín de Incidencia y Mortalidad del Cáncer”, el “Boletín Rosa” para promover la pesquisa del cáncer de mama, el tríptico para exaltar la importancia de la detección temprana del cáncer, el periódico institucional Mensaje y la revista Sonrisas.

Por otra parte, el acercamiento constante a la comunidad, a través de los medios de comunicación social —mediante una efectiva estrategia comunicacional llevada adelante por la empresa Comstat Rowland



Caminata por la Vida.

desde hace más de 20 años en forma permanente—, y la incorporación de las nuevas tecnologías de información digital, ha sido prioritario para la Sociedad Anticancerosa de Venezuela. Eso ha sido parte de su rol de factor divulgador de conocimiento médico-científico y como promotor de la prevención y el diagnóstico temprano. En ese sentido, la doctora Eva Martínez, médico especialista y exdirectora de Educación de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela, señala:



“La misión de esta institución es contribuir a disminuir la incidencia y mortalidad por cáncer en Venezuela... Y lo hace a través de asistencia primaria que consiste en informar y educar a la población para lograr cambios de hábitos e higienizar los factores que existen en la comunidad que propician la enfermedad”¹.

Tales programas, basados en los principios fundamentales de la comunicación social moderna, conllevan una estrategia de motivación de la ciudadanía a asumir un estilo de vida y el control de su salud como vías eficaces para reducir drásticamente los riesgos de padecer la enfermedad. Esa estrategia fue materializada en una figura icónica de protección que, de inmediato, se hizo emblemática en el país y que impactó, en primer término, a los caraqueños que vieron por primera vez su formidable y llamativa figura —revestida de neón— erigirse, refulgente, en medio de una noche de 1954, en la Plaza Venezuela, en pleno centro del valle capitalino. Se trataba de la Espada de la Esperanza, la cual, desde entonces, se fijó en la conciencia de los venezolanos como la representación precisa de la lucha incansable que esa organización emprendió desde su fundación contra ese flagelo.

LA PREVENCIÓN SE HACE NOTICIA

El siglo XX fue realmente intenso para la Sociedad Anticancerosa de Venezuela. A su tarea de crear la infraestructura necesaria para luchar contra la temible enfermedad, así como de dotarla con los recursos

¹ Martínez, Eva en Comstat Rowland. Impacto de la comunicación corporativa. Caracas, 2010. Pág. 140.

tecnológicos más avanzados, se sumó la ardua labor de educar a la población, la cual tenía una percepción errónea del cáncer, ya que era visto como un mal contagioso e incurable. Debió, entonces, establecer una estrategia —sostenida en el tiempo— para erradicar las dudas y preocupaciones que habían surgido entre la gente y promover, de manera simultánea, un clima de comprensión y sosiego.

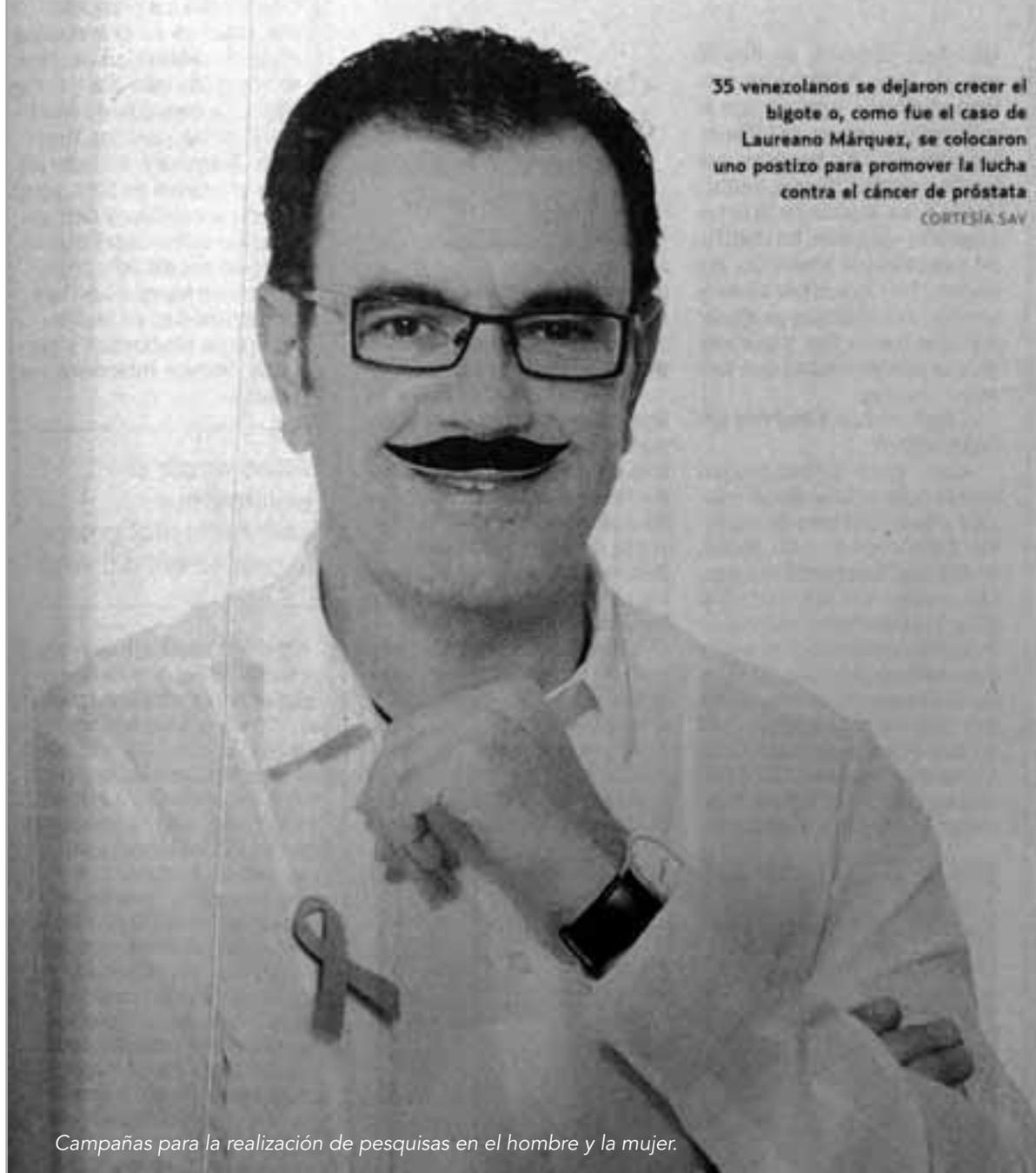


Publicaciones para la educación y orientación de la ciudadanía frente a la enfermedad.



Exposición internacional anti tabaco organizada por la Sociedad Anticancerosa de Venezuela en Caracas (años setenta, siglo XX).

Una campaña con muc



35 venezolanos se dejaron crecer el bigote o, como fue el caso de Laureano Márquez, se colocaron uno postizo para promover la lucha contra el cáncer de próstata

CORTESÍA SAV

DANIEL G
EL

Para los ho
sinónimo de
Sociedad An
nezuela (SA
bolo de la l
cer de próst

De eso se t
paña de la S
masculina s
coloque uno
tos de perfil
les) con el fi
los hombres
y se suman a
enfermedad
pleta el men

El c
es motiv
en la lu
el cánc

Para la car
za hoy, 12 de
pulsada por
telo, particip
cullnas del p
mios. Alguno
Richard Lina
fonso León,
Reinaldo Ar
Márquez, en

La labor c
marcada en
vember, una
nacida en A
2003, cuyo
las palab
tache (bi

Campañas para la realización de pesquisas en el hombre y la mujer.

ho bigote

HONZÁLEZ CAPPA
UNIVERSAL

mbres, el bigote es de virilidad. Para la anticancerosa de Ve-

V), es el nuevo sím- cha contra el cán- ata. trata la nueva cam- AV: que la población e deje el bigote (o ficticio en las fo- de las redes socia- n de demostrar que también se cuidan a la lucha contra la . El lazo azul com- saje.

objetivo ar a hombres cha contra r de próstata

mpaña, que emple- noviembre, y es im- el urólogo René So- an 35 figuras mas- als de distintos gre- os son Oscar Yanes, res, "Coquito", Al- Bobby Comedia, rmas y Laureano tre otros.

le la SAV está en- la iniciativa Mo- campaña mundial Australia en el año nombre combina ras en inglés *mus-* (bigote) y *november*

años de edad) visiten anual- mente al urólogo", afirma el es- pecialista.

"Creo que el punto a atacar es la actitud machista equivo- cada con la que es tratado el te- ma de cáncer de próstata", di- ce, por su parte, el politólogo Laureano Márquez, quien no niega que el humor pueda ha- cer de participe durante la cam- paña para que los hombres pier- dan el miedo.

El cáncer de próstata tiene al- tos porcentajes de ser tratado de manera efectiva si los médi- cos lo detectan a tiempo. Para ello, el urólogo debe palpar la próstata desde el recto y medir su tamaño y forma.

Activos en las redes

En noviembre de 2011 se vie- ron algunos que otros usuarios que colocaron sus bigotes pos- tizos en las fotos de perfil de Twitter. Este año, la campaña cuenta por primera vez con sus cuentas y etiquetas oficiales.

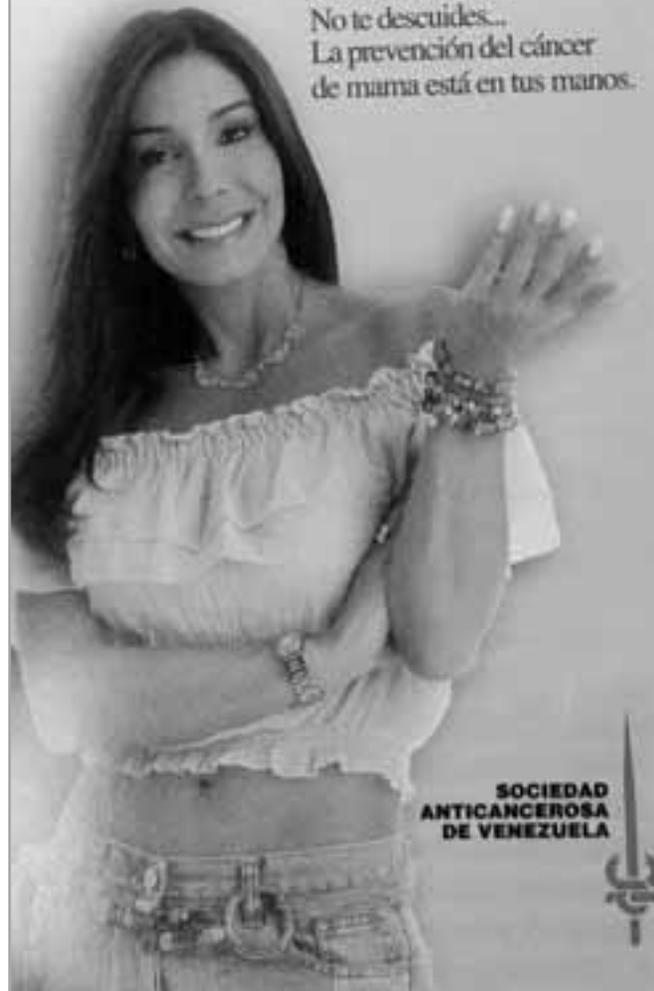
En la página de Facebook de la SAV, los usuarios podrán per- sonalizar su foto de perfil con el bigote de su preferencia pa- ra llamar la atención de sus amistades e invitarlos a apoyar la causa.

Hay distintos tipos de bigo- tes, desde el tipo mariachi has- ta largos, cortos, poblados, del- gados y con las puntas dobladas hacia arriba.

También habrá un bigote vir- tual que crecerá a medida que la gente participe. El objetivo es ver hasta qué punto puede cre-

Tócate

El autoexamen y el control anual son tus grandes aliados en la lucha contra el cáncer. Si notas algún cambio, acude al médico. No te descuides... La prevención del cáncer de mama está en tus manos.



SOCIEDAD
ANTICANCEROSA
DE VENEZUELA



Fueron múltiples las vías de acción que adoptó la Sociedad Anticancerosa en este campo. Entre 1950 y 1953, organizó y participó en una serie de eventos dirigidos al público en general, incluyendo el ciclo de Conferencias Divulgativas sobre la enfermedad, la Gran Feria Exposición de Venezuela (en la cual participa con un pabellón), ciclo de charlas educativas en liceos y fábricas del país, así como en barrios de Caracas, en donde utiliza, por primera vez, proyecciones cinematográficas.

De igual forma, en este mismo período la Sociedad realiza, de manera directa, una película divulgativa y comienza a editar su primera revista



La atención de las personalidades y de los medios a la Sociedad Anticancerosa de Venezuela siempre ha sido un factor esencial en su labor divulgativa.

informativa institucional; adquiere de una empresa francesa trece filmes explicativos de la enfermedad y dona un proyector de cine al Instituto Oncológico Luis Razetti.

Paralelamente, la Sociedad Anticancerosa de Venezuela organiza un concurso orientado a premiar los mejores trabajos periodísticos en relación a la enfermedad y, en 1956, organiza la Primera Exposición Internacional de Lucha contra el Cáncer, en Caracas, la cual fue ampliamente visitada por públicos de todos los niveles y constituyó un valioso recurso de promoción de las posibilidades existentes para



Diploma para el ganador del primer concurso periodístico organizado por la Sociedad Anticancerosa de Venezuela.



La Sociedad Anticancerosa de Venezuela recibe el premio ANDA por sus campañas de prevención de la enfermedad.



combatir y prevenir la enfermedad. “Este evento —recordó, en sus memorias, el doctor Alejandro Calvo Lairet— tuvo una amplia repercusión internacional”².

Esa primera exposición, dirigida al público en general, incluyó una extensa muestra de carteles, gráficos estadísticos y fotografías que mostraban los avances a nivel internacional en materia de prevención, tratamiento y lucha contra el cáncer.

En 1959, la Sociedad redirige su labor de divulgación hacia la producción directa de material didáctico y de orientación para la ciudadanía. Su objetivo primario fue, en ese entonces, difundir el conocimiento básico sobre la enfermedad, con miras a disipar las dudas sobre si era contagiosa o no, o si existían expectativas de vida para quien llegara a sufrirla. Por eso, en el mes de octubre de ese año, publicó el folleto 102 Respuestas acerca del Cáncer.

También, al poco tiempo, la Sociedad editó un folleto con la finalidad de hacer entender a las damas de la época, que esa enfermedad es curable si se diagnostica a tiempo. Fue titulado “Cáncer en la Mujer”, y su texto comenzaba, de manera precisa, con la frase “usted no estará condenada a morir de cáncer”. Luego incluía la explicación y los argumentos científicos que justificaban tal afirmación. Además, el folleto servía de guía práctica para que las mujeres se habituaran a realizarse un control médico periódico preventivo. Sólo unos cuantos meses después, la institución haría una publicación similar dirigida a

² Calvo Lairet, Alejandro. Óp. Cit. Pág. 165.

los caballeros. “Muchos hombres —señala el texto del folleto en su inicio— no se preocupan por el cáncer porque creen (erróneamente) que es una enfermedad de la mujer. Otros, se niegan a pensarlo dos veces porque se imaginan (erróneamente) que si el mal los ataca todo habrá terminado para ellos”³.

EL SIGLO XXI, FIELES A SU MISIÓN:

LA PREVENCIÓN Y EL DIAGNÓSTICO A TIEMPO

A partir de entonces, la Sociedad Anticancerosa de Venezuela no sólo ha continuado utilizando esos específicos recursos de manera efectiva e intensa, sino que también ha incluido en sus estrategias de divulgación de mensajes motivacionales diversos y llamativos afiches y volantes. Con ellos ha buscado promover el apoyo de la ciudadanía a su acción solidaria. En el caso de los carteles, utilizó las figuras, en dos versiones distintas, de médicos —uno joven y otro de mayor edad, simbolizando juventud y experiencia— que “solicitaban” de manera directa el apoyo a la labor de la Sociedad. “Le ruego... contribuya en la campaña de lucha contra el cáncer”. Esos afiches eran usualmente colocados en las calles y avenidas de Caracas, así como en las de las principales ciudades del país.

Sin embargo, con el tiempo la institución fue obteniendo mayor conciencia del valor y la efectividad de los mensajes masivos a través de la prensa y otros medios de comunicación social. Esta nueva percep-

³ Sociedad Anticancerosa de Venezuela. Lo que Dios, la Ciencia, Tú y Nosotros Hemos Hecho. Memoria de los 15 años de su fundación.



El Presidente de la SAV (2003), Dr. Fernando Guzmán Fajardo, entrega reconocimiento a la Sra. Mireya Blavia de Cisneros, presidente de la Fundación Venezuela Sin Límites.



ción se hizo más evidente durante las presidencias de los doctores Fernando Guzmán Fajardo y Cono Gumina, quienes propiciaron la

La campaña educativa "Tócate" surge de la preocupación del Dr. Fernando Guzmán Fajardo, por educar a la mujer venezolana en la prevención y el valor de un diagnóstico a tiempo.

elaboración y ejecución de una política estratégica en ese sentido. Gracias a ella, y a la construcción de una imagen positiva

en la sociedad, hoy "la Sociedad Anticancerosa de Venezuela —como lo ha señalado el doctor Cono Gumina— es referencia científica sobre el cáncer y es la líder en divulgación del conocimiento en el área".

Por eso muchos especialistas coinciden, como en el caso de la doctora Eva Martínez, en que la clave del éxito divulgativo de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela ha estado en el uso sistemático y extendido de los canales periodísticos. "Una de las estrategias fundamentales —sostiene— es la utilización de los medios de comunicación..., porque es a través de ellos que se puede penetrar en los hogares, en los sectores de bajos recursos, los cuales muchas veces no tienen acceso ni a escuelas ni a los servicios de salud. Entonces, es a través de los medios de comunicación social que se pueden hacer llegar las campañas de prevención y lograr el impacto necesario para promover un cambio de conducta y hacer que la población esté mejor informada y preparada para la prevención del cáncer"⁴.

La doctora Martínez también señala, como ejemplo concreto del valor de la comunicación periodística en la labor divulgativa de la Sociedad, la exi-

⁴ Martínez, Eva. Óp. Cit.



Dr. Pedro García Azpúrua, Lic. Silvia Bernardini y Dr. Fernando Guzmán Fajardo, vicepresidente, directora y presidente de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela, 2003.

tosa campaña “Tócate”, al comienzo de la década del 2000, adelantada con la finalidad de estimular la pesquisa y el diagnóstico temprano de la enfermedad. Gracias a esa concepción divulgativa, los mensajes fundamentales llegaron a los más apartados sectores de la sociedad.

—En el caso de Tócate—recuerda la doctora Eva Martínez—, tuvimos un grupo de trabajo y el apoyo de empresas que nos facilitaron esa conexión con los medios perio- *“Tócate”, la campaña institucional que reforzó la prevención.*
dísticos. Por ejemplo, en esa cam-
paña específica, la empresa de comunicación estratégica Comstat Rowland fue fundamental en el logro de un gran impacto y en la conformación del equipo necesario...”⁵

⁵ Comstat Rowland. Óp. Cit.

La campaña educativa Tócate se basó en dos cuñas publicitarias: una en el 2004, para destacar la importancia de un diagnóstico a tiempo y otra, años después (2005-2006), para reforzar y darle continuidad al mensaje anterior, por lo que, además de la expresión “Tócate”, incluía la frase: “Hazte la mamografía y acude a tu médico”.

Esta campaña Tócate se debe a la preocupación del Dr. Fernando Guzmán Fajardo, presidente, para la época —2003-2011—, de la Sociedad Anticancerosa y a la Dra. Eva Martínez, Directora de Educación de la institución. El objetivo fue reducir el riesgo de cáncer de mama e instruir al público sobre la necesidad de ir al médico y hacerse la mamografía anualmente como medida de prevención. Esta campaña logró concientizar e influir en el público. Fue un momento estelar, ya que el mensaje y la cuña se hicieron muy populares.

De esa manera, la Sociedad Anticancerosa ha podido, a través de sus programas de educación y prevención, convertir los exámenes para detectar el cáncer de mama y de útero en una rutina médica plenamente aceptada por la mujer venezolana.

UNA “TERAPIA” NO CONVENCIONAL: EDUCACIÓN Y PREVENCIÓN

En los años subsiguientes, la Sociedad Anticancerosa de Venezuela no sólo mantuvo su constante acción divulgativa, sino que la intensificó incorporando, de manera sistemática, los nuevos recursos y técnicas que surgían dentro del proceso natural de modernización de la comunicación social en el mundo. El doctor Fernando Guzmán Fajardo, presidente de la institución entre 2003 y 2011, destacaba este

hecho afirmando: “La mejor prevención es la educación; si se educa al pueblo disminuyen los índices del cáncer porque la mayoría de los tumores se pueden evitar”. Eso la llevó a estructurar una dependencia exclusivamente dedicada a esa labor.

Así nació la Gerencia de Educación y Prevención, la cual es la responsable de planificar y ejecutar toda la acción formativa y de orientación en materia oncológica de esa institución dirigida a la ciudadanía.

Como lo explica César Miranda, gerente de esa dependencia de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela, sus tres pilares fundamentales son: Docencia, Investigación y Formación Oncológica.

—Son los tres elementos —añade— que dictan la pauta de la educación en nuestra organización. A partir de esos tres elementos es que nosotros abordamos la parte educativa y damos apoyo a todo lo relacionado con la prevención. Porque la principal labor de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela es esa, la de tratar de prevenir el cáncer⁶.

Asimismo, el licenciado y magíster en Educación, explica:

“Nosotros trabajamos la parte docente a través de actividades específicas, como, por ejemplo, visitas a escuelas a través del programa que se llama La Lonchera de mi Hijo, a través de la cual no sólo enseñamos a docentes y representantes la importancia de una alimenta-

⁶ Miranda, César. Entrevista realizada para la elaboración de esta obra. Caracas, marzo de 2018.

ción saludable, sino que también educamos a los niños de entre 3 y 10 años de edad, con un lenguaje básico, adecuado a ellos, a cómo alimentarse adecuadamente para prevenir enfermedades como el cáncer”.

El Gerente de Educación y Prevención de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela también indicó, en una visión retrospectiva, que en los años 90 esa institución tenía una estrecha relación con el entonces Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, con el cual “se hicieron trabajos de campaña de prevención de cáncer de cuello uterino”.

—Para nosotros es muy importante resaltarlo, porque años después retomamos esas iniciativas. Quienes trabajaron en esa época realizaron concursos y nosotros, en la actualidad, también lo hacemos. Organizamos, en las escuelas que visitamos, competencias de carteles sobre prevención del cáncer y premiamos a los mejores.

“Los primeros concursos de carteles —agregó— los hicimos en escuelas del Municipio Libertador, en el Distrito Capital. Visitamos tres escuelas y le dimos charlas tanto a los docentes y a los estudiantes, como a los padres y representantes. Eso fue en el año 2016”.

Explicó, además, el licenciado César Miranda que frente a la situación de crisis que se vive en el país, este programa de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela adquiere especial valor, “porque ella hace alianzas con otras organizaciones que están trabajando arduamente en materia de nutrición en el país y que nos apoyan al llevar nuestros mensajes”.







—No sólo hemos trabajado en Caracas; también hemos llegado a los Valles del Tuy, por ejemplo, siempre en alianzas con organizaciones privadas, y en ocasiones públicas, que no sólo nos ayudan a transmitir nuestros mensajes, sino que también nos apoyan con suministros de productos alimenticios que repartimos durante las charlas, de modo que los niños no sólo obtienen información sino también alimentos. La idea es que esas organizaciones, en lo sucesivo, se puedan hacer cargo de esas escuelas, una vez que la Sociedad Anticancerosa las visita para que la labor se pueda mantener en el tiempo.

Explica que muchas veces vuelven a esas escuelas no sólo para verificar su condición en cuanto a la formación y alimentación, sino también para realizar otras actividades con docentes y representantes. Incluso para llevar donaciones hechas por organizaciones de carácter social. “Lo más gratificante —acota— es que ahora siempre nos toman en cuenta cuando se va a tratar el tema de la alimentación saludable”.

APRENDIZAJE EN LA LONCHERA

Desde el año 2005, la Sociedad Anticancerosa de Venezuela diseñó un nuevo proyecto que se orientó al desarrollo del programa La Lonchera de Mi Hijo, “con el fin de concientizar, a través de herramientas didácticas, a docentes, padres, representantes y a la población infantil sobre la importancia de adquirir buenos hábitos alimentarios”.

En su sitio en Internet, la Sociedad explica que, en marzo del 2011, realizó una importante alianza con la empresa Supermercados Unicasa

para dar continuidad al programa y permitir una mayor cantidad de beneficiarios. “Para ello se desarrolló una página Web interactiva (www.laloncherademihijo.org), la

Las alianzas entre la SAV y otras instituciones tanto públicas como privadas, logran llevar los mensajes educativos e impactar a un gran número de personas.

cual fue lanzada el 18 de noviembre del 2011 conmemorando el Día de la Alimentación”.

Paralelamente, las visitas y las charlas en las instituciones educativas se han mantenido. “El número de escuelas visitadas —afirma el gerente de Educación y Prevención— se ha ido incrementando desde el año 2005, cuando nace ese programa, incluso para hacer revisiones de los comedores escolares. Pero luego nos dedicamos a las charlas sobre alimentación en las escuelas y, por supuesto, a dar las recomendaciones que fueran necesarias. A lo largo de este año hemos visitado más de 20 centros de estudio. Cada vez se han ido incorporando más elementos al programa la Lonchera de mi Hijo”.

Este proyecto, en esencia, es una “iniciativa orientada a prevenir las enfermedades relacionadas con la nutrición y específicamente el cáncer, debido a que toda acción debe comenzar por educar a los niños, pues es a temprana edad cuando se forman los hábitos de alimentación que van a permanecer a través de las diferentes etapas de la vida”.

En su realización y desarrollo, esta actividad ha contado con el apoyo de la Fundación Bengoa⁷, la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL) y Microsoft Venezuela.

⁷ De acuerdo a su sitio Web, “la Fundación José María Bengoa para la Alimentación y Nutrición” es una organización social sin fines de lucro, de acción pública, creada en el año 2000 por profesionales, investigadores y científicos venezolanos”. Consultado el 11 de mayo de 2018. <https://www.fundacionbengoa.org/>



Sexualidad en el Paciente

Abordaremos la "sexualidad en el paciente oncológico", un tema poco tratado con su pareja.

[Ver artículo](#)

[Descargar](#)



"Nosotros Podemos" "Yo puedo"



Yo Puedo Pedir ayuda

Mantener redes de apoyo social y hablar del cáncer pueden ser estrategias importantes para enfrentar el diagnóstico oncológico.



Yo puedo ser Yo mismo

El cáncer y su tratamiento pueden cambiar la percepción que los pacientes con esta enfermedad tienen de sí mismos y de su vida.



Buscar contenido

EQjar



nte Oncológico

tratado pero que puede resultar relevante para el enfermo y

argar



Yo puedo volver al trabajo

unque volver al trabajo después
n tratamiento oncológico puede
difícil para muchas personas, el



Yo puedo amar y ser amado

El cáncer y su tratamiento pueden
hacer que se resientan las
relaciones de pareja, ya que la

“Es importante —afirma César Miranda— la repercusión que este trabajo está teniendo, porque no sólo hemos atendido niños, sino que

“Con la “Lonchera de mi hijo” educamos a los niños en buenos hábitos de alimentación y a proteger la salud”.

Cesar Miranda

también hemos ido incorporando elementos que ayudan al docente de la escuela ya visitada para que, en el tiempo, tengan material di-

dáctico sobre la importancia de la alimentación saludable”.

Explica, asimismo, que, gracias a la repercusión de ese trabajo, algunas organizaciones han hecho importantes donaciones, como, por ejemplo, la realizada por una empresa del sector alimentos a través del Dividendo Voluntario para la Comunidad⁸.

La Lonchera de mi Hijo dispone de una plataforma digital (www.laloncherademihijo.org) que complementa la labor realizada a través de las charlas informativas presenciales en escuelas, con una dinámica e interacción dirigida a diferentes edades, según el grupo de niños. “Esa página Web ha crecido. Nosotros, desde el año pasado, hemos captado más de 40 mil usuarios”, expresó César Miranda.

LA AYUDA NAVEGA EN EL CIBERESPACIO

El Gerente de Educación y Prevención de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela destacó también el desarrollo que ha tenido la actividad

⁸ Asociación Civil sin fines de lucro, cuya misión es “integrar esfuerzos de la iniciativa privada y agregar valor a los procesos de responsabilidad social de las empresas, en alianza con las organizaciones de desarrollo social (ODS), autoridades, empresas y comunidades, con el fin de desarrollar acciones que mejoren la calidad de vida de las personas en nuestro país”. Tomado textualmente del sitio Web <http://www.dividendovoluntario.org/> el 11 de mayo de 2018.



BOLETÍN DE INCIDENCIA Y MORTALIDAD DEL CÁNCER
BASADO EN LOS DATOS DEL INFORME PRONÓSTICOS DE LA MORTALIDAD
E INCIDENCIA DE CÁNCER EN VENEZUELA, AÑO 2016.

1ª EDICIÓN



2017

SOCIEDAD ANTICANCEROSA DE VENEZUELA

Rif: J-00056059-5

Elaborado por Angélica Castillo Rojas y César Miranda de la Gerencia de Educación y Prevención de la SAV,
Desirée Villalta, Andrés Sajo-Castelli, Pedro Ovalles equipo de Homodata - Centro de Estadística
y Matemática Aplicada - Universidad Simón Bolívar.

Impreso y hecho en Venezuela, disponible en www.cancervenezuela.org

SE DEBE CONSULTAR OTROS ASPECTOS DEL ESTUDIO DE INCIDENCIA Y MORTALIDAD DEL CÁNCER, AÑO 2016 EN LA OBRERA DISPONIBLE EN
<https://www.cancervenezuela.org/publicaciones/pronosticos-mortalidad-incidencia-cancer-venezuela-2016>

divulgativa en los últimos años, en especial con el uso de los nuevos recursos que brinda la tecnología informática.

—El Departamento ha ido creciendo en el tiempo. En el 2016 se inició el sitio Web Cáncer Venezuela (www.cancervenezuela.org) de estudio

Como se puede observar en la **Tabla 1**, los resultados del estudio estimaron, que el cáncer para ambos géneros en el año de 2016 presentaría un aumento de 11% para la mortalidad, y una disminución del 9% en el número de casos nuevos, respecto a la última tasa reportada (2013). Asimismo, se estimó una tasa de mortalidad de 83 defunciones por cada 100.000 habitantes, mientras que el pronóstico para la tasa de incidencia fue de 167 casos nuevos por cada 100.000 habitantes en el 2016 con una tasa de 167,41 (ver **Tabla 1**).

Por otra parte, en la **Figura 1**, se observan que los estados con mayores tasas de mortalidad para el año 2016 se ubicaron en su mayoría hacia la zona norte del país. Un ejemplo de ello fue el estado Vargas, con más de 120 defunciones por cada 100.000 habitantes, seguido del Distrito Capital con más de 110 fallecidos por cada 100.000 habitantes.

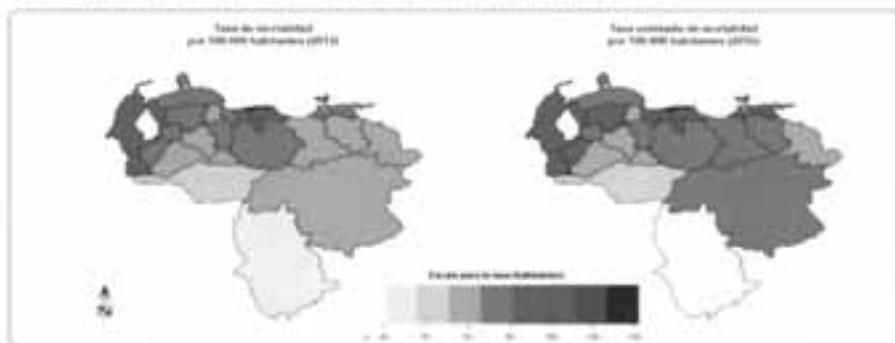


Figura 1. Mapas de la tasa de mortalidad por cáncer (año 2013) y tasa estimada (2016) para ambos géneros en Venezuela.
Fuente: "Pronósticos de Incidencia y Mortalidad del Cáncer, año 2016". SAV-CEMA

En otro orden de ideas, como se aprecia en la **Figura 2**, los estados con mayor aumento en la estimación de la tasa de incidencia para el año 2016 se ubicaron en su mayoría hacia la zona norte del país, siendo el Distrito Capital y el estado Vargas las entidades con mayores tasas de incidencia con más 200 casos nuevos por cada 100.000 habitantes.



Figura 2. Mapas de la tasa de incidencia por cáncer (año 2013) y tasa estimada (2016) para ambos géneros en Venezuela.
Fuente: "Pronósticos de Incidencia y Mortalidad del Cáncer, año 2016". SAV-CEMA

sobre la enfermedad y es totalmente manejado por nosotros. Allí se trabajan las estadísticas sobre la evolución del cáncer. Es un espacio donde se ha aprovechado toda la información que hemos obtenido a través de todas las jornadas científicas que hemos hecho en los últimos seis años. Eso es realmente importante porque gran parte del trabajo del Departamento es promover la investigación y la docencia venezolana. La indagación sobre el cáncer implica buscar nuevo conocimiento para obtener, si no la cura de la enfermedad, lo cual es complejo, al menos para dar una visión importante en relación a cómo se han venido haciendo los tratamientos en el país.

Las jornadas científicas cuentan con investigadores y médicos del exterior que actualizan a los médicos venezolanos en nuevos procedimientos oncológicos.

“También contamos —añadió— con la incorporación de investigadores y médicos del exterior, lo cual le dio mayor relevancia a las jornadas al permitir, como en el caso de la realizada en mastología, que los participantes venezolanos que estaban allí se enteraran de lo que se está haciendo en esa área en otras partes del mundo”⁹.

César Miranda, en otro orden de ideas, destacó el trabajo estadístico que viene haciendo la Sociedad, desde el año 2015, en relación a la incidencia y mortalidad en cáncer. Este trabajo, según explicó, incorpora un sistema de pronóstico basado en modelos matemáticos. “Da la oportunidad de conocer estadísticas propias en cuanto a la incidencia de la enfermedad, lo cual es muy importante ante la carencia de datos oficiales desde el año 2012”, asegura.

⁹ Miranda, César. Óp. Cit.



Evita el Cáncer / Prevención



¿El Cáncer es hereditario?

El Cáncer es un enemigo silencioso que se va desarrollando en el cuerpo. No se sabe a ciencia cierta que lo ocasiona. Se conoce a través de estudios científicos que hay genes que predisponen al individuo a sufrir de cáncer.

Pronósticos de la mortalidad e incidencia de cáncer en Venezuela





Abrázate a la prevención



De acuerdo al Gerente de Educación y Prevención, este servicio es producto, en parte, de un convenio suscrito con la Universidad Simón Bolívar (USB). Mediante este acuerdo, se procesan, de manera conjunta, las estadísticas en relación a la morbilidad y mortalidad por esa enfermedad, así como se adelanta un programa de actualización profesional con duración de seis meses.

En cuanto al manejo directo de la data estadística relacionada con el cáncer en Venezuela, el doctor Juan Saavedra, Gerente General de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela, expresa:

—Los únicos que hoy ofrecen cifras sobre la incidencia de la enfermedad a nivel nacional, con valor referencial tanto para investigadores como para profesionales del área, somos nosotros. Es una data propia, concreta y útil, sobre la materia que hemos puesto a la disposición del país¹⁰.

HUMANIDAD EN LÍNEA

Sin duda alguna, la plataforma tecnológica marcó un nuevo rumbo en la labor orientadora y formativa de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela. La exitosa experiencia adquirida con ella en otros programas, la llevó crear un espacio virtual de ayuda y orientación a la población venezolana en relación al tema del Cáncer. Así nació, en 2015 —con el apoyo financiero obtenido a través del Décimo Fondo de In-

¹⁰ Saavedra, Juan. Óp. Cit.

versión Social otorgado por la Fundación Venezuela sin Límites¹¹—, el portal www.ayudaalpacienteoncologico.org.ve, en donde la institución “ofrece acompañamiento al paciente y su familia, como núcleo afectado por una circunstancia colmada de dificultades físicas y emocionales durante el padecimiento de la enfermedad”.

El Gerente de Educación y Prevención de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela explicó que, aunque la labor de esa organización es la de prevención, también se creó ese otro “espacio para apoyar a los pacientes con la enfermedad y orientarlos a ellos y sus familiares en la manera de manejar la situación”.

—Ese sitio Web —acota—, al comienzo, no tenía más de 5 mil usuarios; pero, para el 2018, ya había superado los 50 mil y la tendencia es a seguir incrementando su audiencia de manera significativa.

A través del portal, los interesados pueden obtener información general acerca de diversos tópicos relacionados con el aspecto nutricional del paciente con cáncer, el manejo de los efectos secundarios más comunes al tratamiento, recomendaciones y consejos prácticos para afrontar la situación, brindando guías descargables por el usuario cuando lo requiera, en un lenguaje sencillo, y cercano al paciente y su familia.

Expresó también César Miranda que ya está en marcha otro proyecto formativo que es el de profesionalización en materia molecular rela-

¹¹ La Fundación Venezuela Sin Límites fue creada por el señor Oswaldo Cisneros y las señoras Mireya y Carmen Cisneros, el 7 de abril de 1999 en la ciudad de Caracas, Venezuela. Tomado de su sitio Web el 12 de mayo de 2018.

cionado con el sida y el cáncer. Su finalidad es formar a los primeros profesionales en esa área y, adicionalmente, generar las bases para el trabajo que se va a realizar en la Clínica de Prevención del Cáncer para formar al personal de enfermería que requiere la Sociedad Anticancerosa de Venezuela.

—También el Departamento lleva adelante —concluyó César Miranda— un programa de charlas en organizaciones públicas y privadas. Se realizan unas cuarenta charlas cada año. El programa es totalmente gratuito y, por lo general, son las organizaciones las que se acercan a la Sociedad para solicitar ese servicio. Todos los contenidos de las charlas son desarrollados por nuestra institución, porque creemos que es una forma de atender a la comunidad y de llevarle el mensaje de prevención del cáncer; de disminuir los factores de riesgo, informar acerca de los estudios disponibles para prevenir los principales tipos de cáncer en nuestro país y promocionar las posibilidades de diagnóstico precoz para aumentar la cantidad de pacientes con posibilidad de curarse a tiempo.



Como se ha podido observar a través de la lectura de este capítulo, la Sociedad Anticancerosa de Venezuela, sin duda alguna, ha desarrollado una intensa actividad divulgativa de orientación y formación de la ciudadanía que ha logrado cambiar muchas creencias adversas, por largo tiempo arraigadas en la gente. Eso ha permitido, como consecuencia directa, la generación de una sensación de mayor tranquilidad y optimismo en los venezolanos.

Es evidente que la Sociedad ha logrado, en estos primeros setenta años de su historia, hacer comprender a la comunidad nacional que no está sola frente a la constante amenaza del cáncer. Por el contrario, ha logrado afianzar en la conciencia de cada ciudadano que ella nació, se desarrolló y se consolidó para, a pesar de los vaivenes de la realidad nacional, ponerse a su lado y trabajar juntos por la vida.



La meta de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela en el futuro inmediato, de acuerdo a su presidente, doctor Cono Gumina, es volver a contar con los recursos necesarios para prestarle a los pacientes asistencia en todas las etapas del tratamiento y combate de la enfermedad.

CAPÍTULO VI

UNA HISTORIA QUE RECIÉN COMIENZA

Luego de setenta años, la Sociedad Anticancerosa de Venezuela amplía y reformula planes y proyectos para fortalecer su labor de reducir la incidencia del cáncer en el país. Es una lucha que no ha tenido, tiene o tendrá pausa. Por el contrario, se reformula para hacerse aún más eficiente en el futuro inmediato



El devenir histórico y la dinámica del tiempo suelen, a veces, confundirse en el transcurso de la existencia humana. Los acontecimientos se suceden, unos tras otros, en una proce-
sión constante. El mundo cambia, pero dentro de parámetros que, como ejes vitales, se proyectan libremente hacia el futuro. Es como si el cauce de la vida, muchas veces impredecible, nos pasara por caminos que, aunque nunca los hayamos recorrido, nos resultan familiares. Eso es lo que, por lo general, consideramos evolución.

Pero el desarrollo, bien entendido, tiende a ser una suerte de máquina del tiempo que nos permite "viajar" con nuestra imaginación al mañana, aunque siempre atados a un pasado digno de ser no sólo evocado, sino también exaltado.

Eso, justamente, es lo que ha acontecido con la historia, aquí contada, de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela. Sus directivos, junto a un grupo de personas generosas, con un sentido muy especial de solidaridad y de espíritu constructivo sin límites, han comenzado, en pleno siglo XXI, la reafirmación del compromiso

asumido hace setenta años por sus fundadores. Reavivan su fe en el sentido humanitario de una nación que, a pesar de las circunstancias coyunturales, sigue respaldando fervientemente la lucha sin tregua contra el cáncer.

Han recorrido un largo camino de programas y proyectos solidarios y aún siguen expandiendo sus actividades; pero siempre asumiendo sus raíces como la espina dorsal de su crecimiento y transformación.

Por eso, ni el tiempo ni las circunstancias han cambiado la visión de quienes, en la actualidad, dirigen la Sociedad Anticancerosa de Venezuela. Por el contrario, han ratificado su misión humanitaria de contener el avance del cáncer en el país para seguir en su empeño histórico de salvar muchas vidas.

En ese sentido, su presidente, doctor Cono Gumina Fadalello¹, describe las acciones que se han comenzado a desarrollar para alcanzar las nuevas metas de reducción de la incidencia de la enfermedad en el país.

—La lucha contra el cáncer, como tal —explica—, tiene diferentes etapas: educación, prevención, diagnóstico precoz, tratamiento oncológico y la rehabilitación. Por circunstancias ajenas a nuestra voluntad, nosotros, como institución orientada a combatir esa enfermedad, perdimos los recursos y la infraestructura que nos permitían cumplir con

¹ GUMINA F., Cono. Entrevista especial para la realización de esta obra. Caracas, junio 2018.

las fases de tratamiento médico quirúrgico, tratamiento oncológico y rehabilitación.

El doctor Cono Gumina integró la promoción de gastroenterólogos de 1989 formados en el postgrado ofrecido por el Hospital Oncológico Padre Machado, institución a la cual ingresó en 1981. Posteriormente, en el 2005, pasó a formar parte de la directiva de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela, por petición del doctor Fernando Guzmán Fajardo, presidente para ese entonces de la institución. Apenas seis años después, él pasaría a presidirla.

Por esa razón, el doctor Gumina tiene un amplio conocimiento y experiencia en relación al trabajo que se ha desarrollado en la organización independiente más importante de Venezuela en la lucha integral contra el cáncer. En ese sentido, explica que, debido a la pérdida de los recursos clínicos para afrontar las fases de tratamiento y rehabilitación de los enfermos, la Sociedad Anticancerosa ha venido concentrando todos sus esfuerzos en la atención primaria; pero, sin descartar la posibilidad de volver a prestarle a la ciudadanía la ayuda y protección en todo el ciclo de combate de la enfermedad.

—La primera gran tarea de la institución —expresa— fue adaptarse a las nuevas circunstancias generadas por la pérdida del hospital. Al comienzo, tuvimos que redimensionarnos. Fue, entonces, cuando nos quedamos únicamente con los programas relacionados con las fases de educación, prevención y diagnóstico precoz.

El presidente de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela explica que, dentro de ese proceso de adaptación, intensificaron todas sus otras actividades orientadas a la reducción de los índices de incidencia.

—Por eso lanzamos nuevas campañas de educación y prevención. También fortalecimos las clínicas móviles para la realización oportuna de pesquisas, incrementamos las campañas de educación en los colegios y liceos para una vida sana a niveles básicos, y reforzamos nuestra Clínica de Prevención para aumentar las consultas con la finalidad de elevar las posibilidades de un diagnóstico a tiempo de la enfermedad.

Otro aspecto que el doctor Cono Gumina destaca, por su enorme importancia en la planificación de la lucha contra el cáncer, es la carencia que el país tenía en materia de estadísticas oficiales oportunas, al día, en relación a la evolución de la incidencia de ese mal.

“Por eso buscamos la forma de obtenerlas y procesarlas nosotros mismos. Suscribimos una alianza con la Universidad Simón Bolívar para, a través de su Departamento de Estadísticas, comenzar a procesarlas utilizando modelos matemáticos a partir de las últimas cifras oficiales conocidas. De esa manera, se pudieron proyectar en el tiempo, a fin de contar con data actualizada y confiable. La realidad nos ha demostrado que el modelo es exitoso, ya que las estadísticas han resultado altamente acertadas”.

Luego añade:

—Con estos números, logramos tener una base sólida para planificar nuestras campañas y acciones en el futuro.

LA INAGOTABLE FUERZA GENÉTICA

La historia de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela comenzó, virtualmente, de la nada. La institución no tenía recursos, pero le sobraba la voluntad de hacer retroceder una enfermedad que comenzaba a dar signos de un crecimiento alarmante en el país. Setenta años después, se produce un proceso que podría catalogarse como de reflorecimiento de la organización, ya que las circunstancias le plantean nuevos retos y requerimientos que, como lo hicieron sus forjadores, no pueden ser desestimados ni desatendidos. Es una cuestión de genes institucionales.

“Ahora —afirma el doctor Gumina— tenemos que recuperar el tratamiento. La gente lo está requiriendo. No consigue las medicinas ni los insumos para su terapia. Por eso, hemos establecido alianzas con diversas organizaciones especializadas a nivel internacional”.

Alianzas nacionales e internacionales para la recuperación del tratamiento y la capacitación y especialización del personal médico.

El presidente de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela explica que la meta inicial es rescatar la capacitación de los recursos humanos profesionales necesarios, con la finalidad de, posteriormente, disponer de ellos cuando se cuente de nuevo con una infraestructura hospitalaria adecuada.



Citó como uno de los acuerdos fundamentales hasta ahora, el suscrito con el Instituto Valenciano de Oncología, en España, para la capacitación y especialización del personal médico. Este convenio, en principio, va a permitir retomar la labor de formación de especialistas que la Sociedad Anticancerosa había venido desarrollando en las instalaciones del Hospital Oncológico Padre Machado.

Explicó que ya se está realizando, a través de ese Instituto, una maestría en línea en mastología. "Las clases no son presenciales en la primera fase, pero los participantes realizan prácticas médicas aquí, en Venezuela, y luego viajan a esa nación europea para recibir, durante la etapa final del postgrado, clases complementarias en ese centro de estudio".



El convenio con el Instituto Valenciano de Oncología permitirá abrir postgrados para la especialización de nuestros médicos.

Indicó, asimismo, que la Sociedad Anticancerosa de Venezuela le consigue las becas a los participantes con la condición de que ellos presen sus servicios ad honorem en los centros especializados de la institución. “Es un Master que tiene un costo significativo; pero que, a través de nuestras gestiones, es exonerado”, dijo.

Esta experiencia con el Instituto Valenciano de Oncología se está extendiendo conforme se suscriben nuevos convenios con otras organizaciones similares y vinculadas a los sectores empresariales y las áreas académicas y científicas. Entre ellas figuran: la Universidad del Zulia (LUZ), los laboratorios Roche y Nolver, la Cámara Venezolano Española de Industria y Comercio (CAVESPA), la Universidad Simón Bolívar, el Grupo Médico GURVE (Clínica La Floresta), la Academia Umberto Veronesi (Milán) y el Grupo Médico Santa Paula, en Caracas.

“Los convenios multilaterales —añade el doctor Cono Gumina— buscan ampliar nuestras posibilidades de acción y, en especial, capacitar al mayor número posible de médicos. Por eso, estamos estudiando de manera permanente nuevas alianzas para ampliar la oferta de post-gradados en oncología”.

En su explicación sobre las nuevas orientaciones de la Sociedad Anticancerosa, el doctor Cono Gumina hizo referencia al Proyecto Marco Mundial de la Organización Mundial de la Salud para la “vigilancia integral y metas para la prevención y el control de las enfermedades no transmisibles”, publicado el 15 de marzo de 2013 y que incluye una lista de logros que las naciones deben alcanzar para el año 2020.

—Estamos viendo —indicó— que existe un retraso en el cumplimiento, por parte de nuestro país, de esos lineamientos internacionales establecidos por la OMS, los cuales incluyen, como meta, que para el 2020 se le tendría que haber dado un golpe duro al cáncer, bajando la incidencia, la mortalidad. Establecieron como 12 exigencias, entre las que se incluían las estadísticas, programas

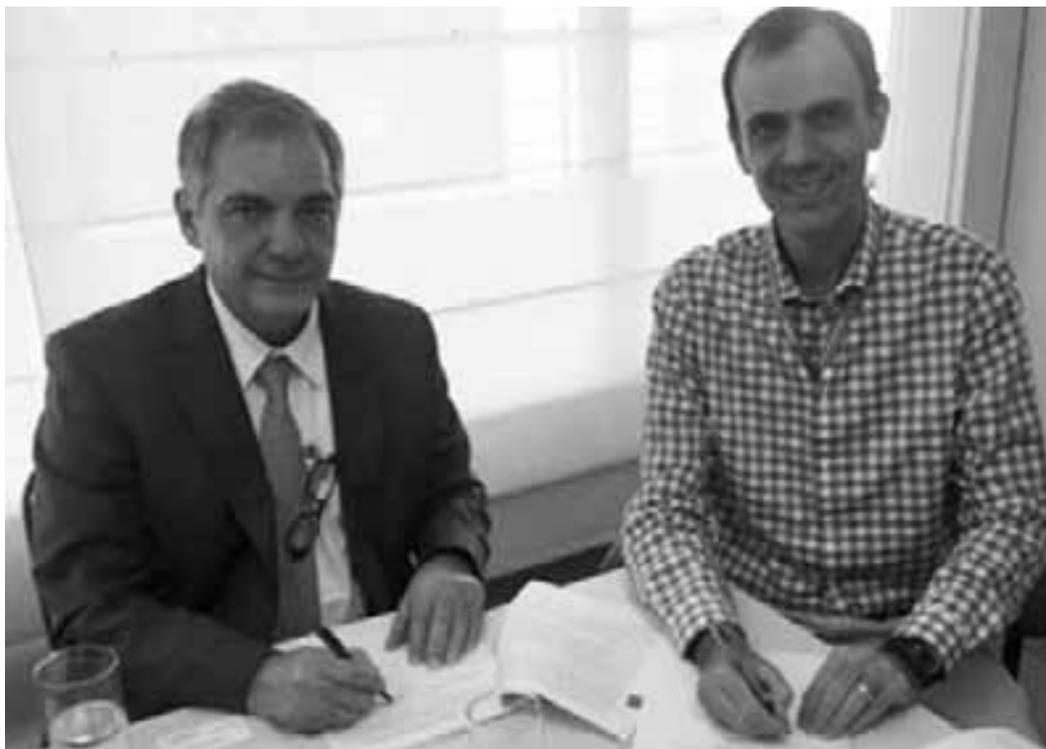
El reto de los próximos años: crear las bases para un desarrollo futuro más sólido y consistente para reducir la incidencia y la mortalidad.

de prevención primaria en diversos tipos de cáncer, la vacunación de la mujer contra el Virus

del Papiloma Humano (VPH), la promoción de la reducción del consumo de tabaco y alcohol, etc. Esto es lo que llamamos prevención primaria. Después viene la prevención secundaria que son las campañas de orientación y educación, para lograr que las mujeres se hagan periódicamente la mamografía y otros chequeos (citología, el examen Papanicolaou). Y, finalmente, está la anatomía patológica, la cual es fundamental porque es la que permite dar un diagnóstico preciso.

“Nosotros —continuó— estamos, justamente, en este momento tratando de firmar los convenios necesarios, porque queremos enviar a patólogos a hacer maestrías, a formarse en el Instituto Valenciano de Oncología”.

El presidente de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela agrega que este programa de formación profesional de cuarto nivel no sólo busca fortalecer la disponibilidad de recursos humanos en el sector, sino de contrarrestar la fuga creciente de especialistas, incluso de aquellos formados por esa organización.



La Sociedad Anticancerosa de Venezuela firmó con el Grupo Médico Santa Paula, en Caracas, un importante convenio que permitirá el desarrollo de su programa de ayuda integral al paciente. Gracias a este convenio, un grupo importante de personas de bajos recursos que se encuentran en la cadena de tratamiento del cáncer de mama podrán, sin ningún costo, darle continuidad a su terapia y rehabilitarse.

Por otra parte, el doctor Gumina se refirió al proceso continuo de observación de la evolución mundial del estudio y tratamiento del cáncer, con la finalidad de que el país se mantenga actualizado y se puedan crear las bases para un desarrollo futuro más sólido y consistente.

—Nos hemos acoplado al mundo y estamos observando hacia dónde van todos. Queremos poder decir que hemos bajado la incidencia y la mortalidad por cáncer, que hemos logrado que la gente vaya a las pesquisas, que se haga los exámenes. Eso es lo que queremos lograr.



El Dr. Javier Soteldo, primer vicepresidente de la SAV y quien tiene a su cargo el programa de Apoyo Integral al Paciente Oncológico en Mastología, en compañía de los doctores Cono Guma, presidente de la institución, y José Di Giorgio, director suplente.

Lo podemos hacer, porque tenemos todavía muy buena tecnología y bastantes médicos debidamente capacitados.

FUTURO EN EL HORIZONTE

Para la Sociedad Anticancerosa de Venezuela, el futuro ya está a la vista. Eso queda claro luego de conocer, directamente de su presidente, las acciones y proyectos que están en marcha.



Durante su visita a la Academia Umberto Veronesi, en Milán, Italia, el Dr. Cono Gumina, a la derecha, y el Dr. Javier Soteldo, a la izquierda, compartieron con el Dr. Paolo Veronesi, director, de ese prestigioso centro de formación especializada.

En la actualidad se realizan gestiones para disponer de una mejor infraestructura médica de diagnóstico y prevención, para prestar un mejor servicio a la comunidad. “La idea —dice— es hacer más accesibles los servicios actuales para luego proyectarlos al futuro con la incorporación de otros nuevos”.

Explicó que se ha desarrollado un plan para trasladar parte de los servicios de la Clínica de Prevención ubicada en la avenida Norte 3 de

Caracas, entre las esquinas de Canónigos y Esperanza, al este de la ciudad. “Si logramos llevar algunos de ellos al otro extremo de la capital, se podrá extender mucho más la ayuda a la comunidad”.

Existe, en ese sentido, un proyecto de la Sociedad Anticancerosa para adquirir las instalaciones, especialmente acondicionadas para las labores médicas de diagnóstico y consultas, de una clínica que dejó de funcionar en la parte sureste de Caracas.

—Si se llega a un acuerdo con los propietarios, tendríamos otra Clínica de Prevención —expresó.

Al mismo tiempo, la Sociedad Anticancerosa se encuentra evaluando la posibilidad de realizar diversos convenios, en especial con institu-



El Dr. Javier Soteldo, VicePresidente de la SAV, realiza intervención de cáncer de mama como parte del programa "Ayuda integral al paciente oncológico" de la institución (2018).

ciones internacionales, a fin de reforzar los distintos programas orientados a reducir la incidencia del cáncer en el país.

Todas estas acciones permiten visualizar cómo será, en el futuro, la estrategia integral de atención a la comunidad que establecerá la Sociedad Anticancerosa de Venezuela. Al mismo tiempo, los proyectos en marcha representan pasos importantes en su meta de recuperar la capacidad de ayuda a los enfermos con cáncer en materia de tratamiento clínico y rehabilitación.

—Después de eso —afirma el doctor Cono Gumina—, la idea es ir hacia el objetivo de tener un hospital otra vez.

Luego añade:



Rescate del sentido humanitario en la atención médica.

“El escenario ideal es que nosotros llegáramos a tener de nuevo la línea completa de acción (servicios), en todos los niveles”.

Incluso, el presidente de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela señaló que, de alcanzarse esa meta, no sólo se restablecerían los postgrados en las diversas especialidades oncológicas, sino que también se adelantaría un programa de investigación que, por una parte, aportaría gran beneficio para el desarrollo médico venezolano y, por la otra, atraería el interés de la comunidad científica y empresarial.

—Cuando se está investigando de manera permanente —afirmó—, por lo general se genera nuevo conocimiento que permite innovar y realizar mejores tratamientos.

“Debemos ponernos a la par del mundo: tenemos intelecto y talento... Los médicos deben volver a nuestros hospitales...”

Además, esto suele atraer aportes financieros importantes de laboratorios y empresas que buscan incentivar la investigación en áreas específicas.

RESURRECCIÓN DEL SENTIDO HUMANITARIO

Otro aspecto que figura, de manera preponderante, en la ruta al futuro de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela, es el rescate del sentido humanitario de la atención médica al paciente con cáncer.

—El médico venezolano —recuerda el doctor Gumina— era muy ‘hospitalario’, porque aquí, originalmente, no había medicina privada. En los años cincuenta, en Venezuela sólo había hospitales públicos con algunas habitaciones privadas. Es decir, le daban la oportunidad al médico privado de operar a sus pacientes en los hos-

pitales. Él sólo cobraba sus honorarios, ya que todo lo demás era facilitado, de manera gratuita, por el Estado. Más o menos así es la medicina europea. En Alemania y Francia existen todavía esos criterios. Pero, aquí, eso cambió con el tiempo. Ahora, incluso, existen hospitales privados.

La preocupación de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela, expresada por el doctor Cono Gumina, es que con ese proceso de privatización excesiva de la medicina hospitalaria ha ido languideciendo el espíritu solidario y humanitario del médico

“Esa medicina —agrega—, no es satisfactoria porque su alcance social es limitado. Ella sería conveniente si en los centros privados se atendiera a altos volúmenes de pacientes con el dinero suficiente para pagar por esa atención médica; que dispusieran de cuantiosos recursos. Pero, esa no es la realidad”.

—Muchos de nuestros médicos que estaban acostumbrados a esa medicina humanitaria, bonita, de atender a la gente, se sienten hoy frustrados y tristes. Ellos consideran que antes cumplían mejor su función como médicos.

El doctor Cono Gumina, enfatiza la idea al continuar:

“Eso es lo que queremos rescatar. Que los médicos vuelvan a nuestros hospitales y que se sientan felices trabajando allí, independientemente de los beneficios económicos”.

En ese sentido, insiste en la necesidad de lograr, en el futuro cercano, una transformación significativa en el esquema de la prestación de salud en el área oncológica.

—Hay que tratar de hacer un modelo como el europeo, de carácter social, y no como el estadounidense donde la medicina es asumida como una empresa y, por eso, es muy costosa. En Europa siguen prevaleciendo los hospitales públicos, a pesar de que ya han comenzado a aparecer clínicas privadas.

Explicó, sin embargo, que en esos hospitales del viejo continente se está produciendo en la actualidad un cambio interesante orientado a establecer lo que ellos llaman “modelos mixtos”, mediante los cuales la gente con recursos económicos o que tiene seguros médicos puede operarse, a través de convenios especiales, en los hospitales públicos, “porque allí suelen estar los mejores cirujanos”.

PROYECCIÓN DE UNA NUEVA REALIDAD

Para la Sociedad Anticancerosa de Venezuela, el futuro de la lucha contra el cáncer hay que comenzar a forjarlo ahora. Y así lo está

El futuro es halagador para la Sociedad Anticancerosa y para la medicina oncológica nacional.

haciendo. Ha dado pasos firmes y trascendentales para garantizar el logro de los objetivos de una nueva medicina oncológica en el país.

“Nosotros —expresó el doctor Cono Gumina— debemos ponernos a la par del mundo, porque tenemos el intelecto, el talento. Enfrentamos una

situación en la que se presentan fallas agudas en la disponibilidad de medicamentos e insumos, pero tenemos gente preparada”.

En ese sentido, el presidente de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela se refirió a los acuerdos que se han suscrito para la obtención de medicinas y que han tenido efectos positivos. Se han comenzado a recibir donativos de diversos países, hasta de pequeñas localidades en áreas tan remotas como la provincia italiana.

También, el doctor Cono Gumina se refirió a los proyectos de infraestructura médica en marcha:

—Tenemos el ofrecimiento de un terreno en comodato por parte de la Universidad Simón Bolívar, el cual sería destinado a la construcción de un hospital con el financiamiento de una institución del área de la salud con sede en Italia. Es un proyecto que sería asumido y desarrollado en su totalidad por esa organización, bajo el concepto de “llave en mano”.

De manera paralela, la Sociedad Anticancerosa de Venezuela, como lo señala su presidente, ha venido trabajando en otros convenios que apoyan la expansión institucional en un futuro próximo.

“Con la USB —explicó— se ha planificado un curso en línea de biología molecular que no tendría costos para los participantes, ya que nosotros haríamos un aporte económico por cada uno de ellos”.

Gracias a estas nuevas acciones y a los proyectos que se tienen para el futuro mediano, como orgullosamente lo expresa el doctor Cono Gumina, la Sociedad Anticancerosa de Venezuela mantiene un alto nivel de proyección no sólo en el gremio médico, sino de la comunidad en general. “Sin duda se mantiene muy bien posicionada”. Es un prestigio que la institución se ha ganado gracias a una trayectoria de eficiencia y seriedad, basada en el cumplimiento de sus programas y metas en beneficio de la sociedad.

Aún así, el doctor Gumina visualiza un futuro aún más halagador para la Sociedad Anticancerosa y para la medicina oncológica nacional:

—Nosotros queremos tener un hospital como el que teníamos para no sólo cubrir la línea completa de lucha contra el cáncer, sino también

“Un futuro posible: tener otra vez un hospital, auto gestionarnos, restablecer los postgrados en oncología, mantener programas de investigación para el desarrollo médico venezolano y el rescate del sentido humanitario de la atención médica”.

Dr. Cono Gumina.

para retomar, de forma directa, la labor docente a nivel superior. Prácticamente el 70% de los médicos oncólogos del país, en las diversas especialidades, son egresados de los postgrados que

se realizaron en el Hospital Oncológico Padre Machado; pero hay que insistir en formar nuevos especialistas.

“Nuestra mayor recompensa —agrega el doctor Cono Gumina— sería que, en el futuro cercano, nos pudiésemos convertir en los líderes en oncología en el país, desde educación hasta la rehabilitación; que consigamos cubrir toda la gama de atención en la lucha contra el cáncer”.

HUMANIDAD: GÉNESIS Y DESTINO

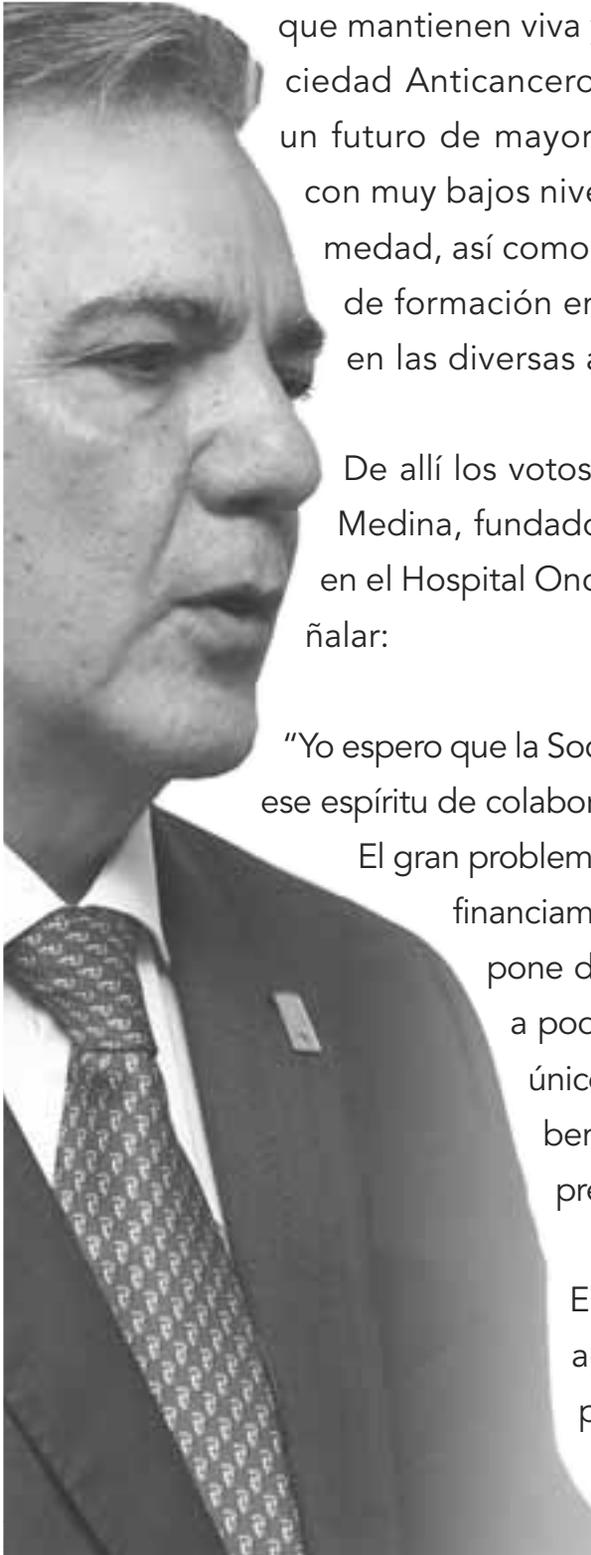
La Sociedad Anticancerosa de Venezuela ha vivido, desde que se fundó, de la generosidad del benefactor. Así se concibió, como iniciativa privada, a fin de garantizar su independencia operativa en la lucha contra el cáncer. Ese principio no sólo se ha mantenido, sino que está siendo exaltado en las proyecciones de futuro de la institución, en especial luego de la poca exitosa experiencia de la política de subsidio que el Estado venezolano estableció como apoyo a la lucha contra la enfermedad en la segunda mitad del siglo pasado.

¡Un agradecimiento enorme para todos los benefactores! Son quienes mantienen viva la fortaleza y efectividad de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela.

El doctor Cono Gumina recuerda la etapa en la que, dados los altos costos en el tratamiento de la enfermedad, la Sociedad Anticancerosa de Venezuela debió aceptar aportes económicos del Estado. Sin embargo, la experiencia no fue la mejor.

—Por eso —explica— lo importante es la consolidación de la autogestión y, de nuevo, el énfasis en la figura del benefactor.

Consideró que los aportes de personas e instituciones han sido fundamentales en el pasado y lo seguirán siendo en el futuro, porque el espíritu solidario se ha mantenido a lo largo de la historia con gran vitalidad y generosidad. Incluso, en las etapas en las que el país ha enfrentado situaciones económicas difíciles. Los gestos generosos de los benefactores, en el transcurso de los años, son los



que mantienen viva y fuerte la esperanza de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela de alcanzar un futuro de mayores posibilidades de acción y con muy bajos niveles de incidencia de la enfermedad, así como de restablecer sus programas de formación en cuarto nivel de especialistas en las diversas áreas oncológicas.

De allí los votos que hace el doctor Francisco Medina, fundador del Servicio de Ginecología en el Hospital Oncológico Padre Machado, al señalar:

“Yo espero que la Sociedad Anticancerosa mantenga ese espíritu de colaboración y de educación continua.

El gran problema es la posibilidad de conseguir financiamiento. Si esa institución no dispone de los recursos necesarios no va a poder mantener su actividad. Y los únicos que la pueden ayudar son los benefactores, en especial las empresas privadas”².

Esa estrategia financiera, de acuerdo a lo señalado por su presidente, es lo que permitirá

que los programas emblemáticos de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela se mantengan en beneficio de la salud de la ciudadanía.

—El éxito —expresa— será, para nosotros, total cuando logremos que el porcentaje adecuado tanto de mujeres como de hombres se hagan las pesquisas, el despistaje de la enfermedad.

El doctor Cono Gumina es categórico al señalar que la Sociedad Anticancerosa nunca cejará en su misión de reducir la incidencia de la enfermedad. Siempre cumplirá su rol de ayuda y orientación a la sociedad. De modo que, en su futuro, siguen vigentes los valores y principios de los fundadores.

Gracias a su beneficiosa evolución, esta institución —que alcanza los setenta años de existencia— dispone de una experiencia sólida y de la voluntad necesaria para avanzar con determinación en su camino hacia un mañana aún más humano y esperanzador. Por eso, sin duda, su historia recién comienza.



A lo largo de su existencia, la Sociedad Anticancerosa de Venezuela ha desarrollado diversos programas y mecanismos de ayuda y orientación a la comunidad que han tenido honda repercusión en el sentimiento de los venezolanos.

PALABRAS FINALES

DEJANDO HUELLAS

"A veces sentimos que lo que hacemos es tan solo una gota en el mar, pero el mar sería menos si le faltara una gota"

Madre Teresa de Calcuta

Después de aquella noche de noviembre de 1948, en el Club Los Cortijos de Caracas, la Sociedad Anticancerosa de Venezuela empezó a transitar una historia sin fin. Un grupo de personas decididas, con mucha voluntad y pocos recursos, se dio a la tarea de construir una estructura institucional de lucha contra el cáncer y, más aún, de abrir el camino al rápido progreso de la medicina oncológica en el país.

Fue, en aquel entonces, una dura tarea debido a la connotación adversa que tenía el cáncer dentro y fuera de nuestras fronteras. Hoy, sin embargo, la humanidad vive una etapa de optimismo. No sólo los logros científicos hacen soñar con la derrota final de esa temible enfermedad; sino que también el incremento de la solidaridad humana, a pesar de las vicisitudes coyunturales, permite prever un futuro más esperanzador para organizaciones que, como la Sociedad Anticancerosa de Venezuela, han dedicado todos sus esfuerzos a proteger a la colectividad de los embates de ese mal.

En setenta años, como se ha visto a lo largo de esta obra, es mucho lo que se ha avanzado en el combate del cáncer, con programas educativos y preventivos, con pesquisas periódicas y hasta con el tratamiento solidario, y el cuidado y la rehabilitación con sentido humanitario.

Por eso, la extraordinaria iniciativa de la Sociedad Anticancerosa para tratar a los enfermos con ese mal se tradujo en un centro hospitalario sui géneris. El Hospital Oncológico Padre Machado —originalmente considerado como “hogar” para los pacientes terminales— introdujo en el país no sólo la primera infraestructura privada más completa y moderna para tal fin, sino que incorporó un apostolado en los tratamientos.

La naturaleza del mal hizo que esa institución desarrollara una sensibilidad particular. Por eso adoptó, para el hospital, el nombre de un sacerdote que había impactado a las comunidades de La Guaira, en el estado Vargas, y de Los Castaños, en Caracas, con sus obras de carácter social, en espe-

cial en el campo de la salud. Y fue aún más allá, al incorporar al cuidado de los pacientes a las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, famosas por su trato gentil y esmerado de los enfermos.

En siete décadas, gracias a la labor perseverante de la Sociedad Anticancerosa de Venezuela, el cáncer en el país pasó de ser **el símbolo de una enfermedad terrible e imbatible a ser considerada una patología controlable y curable si se diagnostica a tiempo**. De allí, todo el empeño de la institución en educar y promover las conductas adecuadas en la colectividad a través de los planes y proyectos reseñados en esta obra editorial.

Al celebrar este aniversario, **tenemos mucho que agradecer a todos los equipos de trabajo y a sus juntas directivas**, que, en cada época, supieron canalizar las necesidades formativas, educativas y científicas del conocimiento sobre una patología tan delicada como el cáncer.

Son ellos quienes, junto con los **benefactores y las instituciones solidarias nacionales e internacionales**, hicieron y hacen que la Sociedad Anticancerosa de Venezuela logre que sus retos y las metas sean posibles.

El desarrollo solidario, como lo llamaba el Santo Papa Juan Pablo II, es el camino para garantizar que todo lo que nos propongamos se pueda cumplir en armonía y a favor de quienes nos necesita.

Hoy, al mirar el camino recorrido durante setenta años, se pueden observar con claridad los rastros esperanzadores del trabajo realizado por la Sociedad Anticancerosa. Este libro lo evidencia. Cada acción, cada programa, cada proyecto y cada anhelo en esta dura batalla contra el cáncer ha estimulado, sin duda alguna, el surgimiento de un alentador optimismo en relación al control de la enfermedad. Y todo ello ha sido posible gracias a un largo recorrido histórico que, de manera indeleble, ha ido dejando profundas huellas en el sentimiento de los venezolanos.

El papel de nuestra institución es perdurar en el tiempo. Es un sueño infinito. Por eso mismo, se requiere de trabajo permanente, actualización constante y mucha, mucha pasión, por atender al prójimo. Así es la Sociedad Anticancerosa de Venezuela.

Lic. Silvia Bernardini
Directora.